

Luis Fernando Mostajo Maertens

TRES DÍAS CON LOS MAESTROS EN LA ABADÍA DE LOS SIETE RAYOS

Revelaciones de contactos
extraterrestres



**LUIS FERNANDO MOSTAJO
MAERTENS**

**TRES DÍAS CON LOS
MAESTROS EN LA
ABADÍA DE LOS SIETE
RAYOS**

*REVELACIONES DE
CONTACTOS
EXTRATERRESTRES*

Los grandes hazañas nacen de los momentos difíciles, aquellos que nos empujan más allá de nuestros límites y nos abren fronteras inalcanzables para muchos, menos para aquellos capaces de vencerse a sí mismos.

L. F. Mostajo Maertens

CONTACTO EN LOS ANDES

La Agencia TASS y el avistamiento programado en Bolivia

«Pasa rápido el tiempo», me decía de manera reflexiva, mientras pensaba en todo lo que había acontecido ese año. Nos encontrábamos en la primera semana de diciembre de 1990 y, a simple vista, éste se había constituido en un año de experiencias y sucesos que demandaban el replanteamiento de nuestra labor.

El viaje a Cuzco, a pesar de la gran calidad humana de muchos, me había dejado una sensación de sinsabor: el bajo perfil de preparación de las personas y la inconsistencia de las labores en general habían derivado en una suerte de desencuentros que demandaban una mayor madurez y seriedad frente a las necesidades de los grupos y el mismo contacto. Aquel encuentro de agosto, con más de quinientos participantes, había sido un buen termómetro y perfil de lo que acontecía en la Misión a nivel mundial, y éste sería el inicio de un proceso de renovación y transformación en su interior.

Por este motivo y en el mes de septiembre, a tiempo de acudir a la especial convocatoria de los Maestros de la Hermandad Blanca de los Retiros Interiores en el lago Titicaca, iniciaríamos esta nueva etapa que se resume en las palabras de los mismos Ancianos:

Ha llegado el tiempo en que Rahma debe dejar de ser un grupo para convertirse en una conciencia, el tiempo en que cada uno comience a desplegar sus alas, para remontarse a lo más alto de su propia conciencia, donde sólo es posible dejar de ser caminante para convertirse en camino, un camino donde puedan transitar los muchos que esperan hoy vuestro propio despertar.

En la tercera semana de septiembre de 1990 fuimos protagonistas de la primera Iniciación Xolar propiciada por los Maestros de la Hermandad Blanca, y para tan especial experiencia se nos encomendó la elaboración de un sincronizador solar, a modo de

medallón: Un círculo de oro, representando el Disco Solar, con un topacio en el centro.

El topacio, supimos después, es un catalizador natural de la energía solar y, ciertamente, el oro, un amplificador de la misma. Este material precioso no es sino la condensación de los rayos solares en miles de años.

A este encuentro fuimos convocados siete miembros de los grupos de misión: uno de Chile, uno de Perú y cinco de Bolivia. La esencia y el propósito de la iniciación nos sugería que el Sol Interior que tenemos cada uno comience a exteriorizarse, para que finalmente sea la luz la que gobierne nuestra vida.

Luego de esta trascendente y hermosa iniciación fueron múltiples las experiencias, pero en particular aquella en la que en el amanecer se hizo presente el Guía Soloviac, de Venus, a orillas del lago Titicaca. Encuentro del que, a diferencia de otras oportunidades, sólo tengo conciencia del momento en que el Guía se despide, marcando una vez más el curso del destino de los grupos en los próximos años.

Soloviac se mantenía sereno y expectante, quizás esperando a que saliera de la sorpresa en la que me encontraba. Yo sólo trataba de retener en la memoria todo lo que me había manifestado respecto al proceso de la Iniciación Solar, pero cuanto más lo intentaba, más difícil se me hacía recordar al detalle lo recibido.

La presencia imponente del Guía atraía nuevamente toda mi atención. El cielo venía aclarando, pero no por ello dejaba de resplandecer de manera inusual aquel traje de buzo dorado que llevaba puesto y que le cubría hasta la cabeza, dejándole expuesta sólo la cara, en la que se dibujaba claramente una mirada y una sonrisa de paz. Caí inmediatamente en la cuenta de que el resplandor se debía a la luz que descendía desde la nave que se encontraba encima de nosotros, emitiendo haces de luz intermitentes, como tantas otras veces las habíamos visto.

Repentinamente, Soloviac extendió sus brazos hacia adelante, dejando caer de las palmas de las manos una especie de arenilla, pero de la cual apenas llegaba

al suelo un diez por ciento, mientras decía: *Amado Ademixar, ha llegado el tiempo en que se va a comenzar a cernir el grano fino del grueso, lo que permitirá que, finalmente, el proceso encuentre en su propia esencia el cumplimiento de la misión.* Apenas había terminado de manifestar aquello para que tan pronto como tomé conciencia de la presencia del Guía, la luz que se desprendía de él se intensificase hasta desaparecer, mas sólo quedando aquella nave que, lenta y silenciosamente, comenzó a desplazarse hasta perderse en el claro cielo del amanecer.

La sensación del encuentro con los Ancianos Maestros y el Guía Soloviac me mantuvo en una especie de inmensa alegría interior por varios días.

Sixto Paz, tres semanas después, ya en octubre y en España, sugería el término de una etapa de aprendizaje al interior del esquema de los grupos, y que lamentablemente muchos interpretaron como el fin de la Misión, y otros llegaron al extremo de sostener que «había que cambiar las cosas para que nada cambie». De tal manera que en distintos lugares prácticamente «enterraron» a Rahma y dieron nacimiento, con esquema de coordinadores y todo, a la llamada Misión Humanidad.

Los grupos de Bolivia no fueron la excepción de lo que venía aconteciendo a nivel mundial, cada uno tomaba a su manera el mensaje, y los más terminaron por dejar los grupos sin una clara conciencia de la esencia del mensaje y el cumplimiento del Plan.

Muy por el contrario de todo aquello, yo sentía que la decisión de desestructurar Rahma, como nunca antes, nos permitiría cumplirla, pues mal podíamos enarbolar las banderas de la Misión, a título de los demás, formando un grupo tan piramidal como el que teníamos. Habíamos entrado en una especie de pausa reflexiva o estado de espera en las labores de grupo y coordinación, permitiéndonos a nosotros mismos la posibilidad real y desinteresada de llevar a cabo un verdadero y profundo autoanálisis.

Aquellos pensamientos rápidamente fueron interrumpidos por el teléfono que comenzó a sonar, me di prisa para contestar antes de que la llamada se cortase. «Buenas noches», atiné a decir. Al otro lado del auricular respondió una persona con tono de voz marcada y extranjera.

—¿Con Luis Fernando Mostajo, por favor?

—Sí, soy yo.

—Habla Valentín Uvarov, corresponsal de la agencia TASS. Me han informado de que usted ha tenido experiencias de contacto con seres extraterrestres, y lo llamaba para ver si es posible tener una entrevista.

Ya antes me habían entrevistado cadenas televisivas como Telemundo y Univisión, ¿pero la TASS?, me dije, pensando rápidamente, aún sin salir de la sorpresa.

—No hay ningún problema, podríamos vernos mañana.

—Está bien, ¿prefiere que se haga en mi oficina o en la suya?

—No, prefiero en mi domicilio.

Así concluyó la primera conversación con Valentín en aquellos días de primavera, la primera semana de diciembre de 1990.

Valentín, en honor a la tradición de puntualidad europea, se presentó cuando faltaba un cuarto de hora para las cuatro, tiempo acordado para la charla. Él era el clásico europeo: alto, cabello corto y claro, de semblante amable y joven. Extendiendo nuestras manos, intercambiamos un saludo, mientras lo invitaba a pasar.

—No sé si has escuchado hablar de lo que pasó en el Distrito 33, en la ciudad de Vorónezh, en mi país, hace poco.

—Algo -le dije-, recordando inmediatamente que semanas atrás los medios de comunicación, tanto de televisión como de prensa escrita, habían difundido la noticia del descenso de un ovni en una plaza de la ciudad de Vorónezh, en la entonces Unión Soviética; y por si eso fuera poco, la noticia sostenía que de dicho objeto descendieron tres tripulantes, ante la atónita presencia de muchas personas-.

No es de extrañar que ante los cambios que se están produciendo en tu país, se dé un incremento de avistamientos de ovnis -acoté.

De hecho, y al respecto, para diciembre de 1990 las noticias procedentes de Moscú se habían incrementado por los alcances de los cambios propiciados por Gorbachov y su célebre perestroika, lo que desencadenó el cambio de gobierno, así como la caída del muro de Berlín.

—¿Tú crees que estos acontecimientos tienen relación con los ovnis?

Percibiendo entre líneas una pregunta un tanto capciosa, le respondí:

—Más de lo que te imaginas.

—Quién sabe, quizás por eso esté aquí -replicó-. Dentro de poco se hará una exposición del fenómeno en la Plaza Roja en Moscú —continuó diciendo Valentín- y la central nos ha pedido que investiguemos todo lo referente a posibles experiencias de contactos y avistamientos de estos objetos.

Su español era claro aunque no muy fluido, pero lo suficiente como para que pudiéramos mantener un buen diálogo, pensé.

—De hecho, me ha correspondido vivir una suerte de contactos sostenidos desde 1977, experiencias que se iniciaron cuando vivía en la ciudad de Tacna, Perú.

—¿Cómo es posible?, ¿de qué manera se ha dado? - continuó Valentín, mostrando mayor interés.

—En realidad la experiencia nunca la busqué, simplemente me correspondió vivir una serie de acontecimientos concatenados que prepararon la base y formación de un grupo de personas, capaces de mantener una comunicación y contacto con ellos. Si bien hasta la fecha he tenido la oportunidad de conocerlos físicamente, mi experiencia se inició primero en el plano de los sueños cuando tenía ocho años: recuerdo bien que hubo un tiempo en que veía insistentemente en los sueños, discos luminosos sobrevolando el lugar en el que vivía, entonces no sabía darle ninguna explicación. Cinco años más tarde, en 1977, comprendería que aquello había preparado el terreno para una extraordinaria experiencia, que aún hoy no ha terminado.

—¿Es decir que el contacto continúa?

—No sólo continúa, sino que se ha intensificado con experiencias cada vez más constantes de acercamientos.

—¿Y cómo son ellos?, ¿cómo te hablan?, ¿por qué están aquí?

—Su presencia obedece a un plan perfectamente elaborado desde hace mucho. Sostienen que el mundo no se va a acabar, pero que se está transformando, y que dentro de esta transformación nos toca a nosotros asumir un rol protagónico y positivo frente a los acontecimientos de crisis y de cambio que nos ha tocado vivir. Está claro que, su presencia nos sugiere un mensaje de esperanza y alternativa.

—¿Por qué?

—De esperanza, porque si existen civilizaciones que han superado nuestros problemas, nosotros bien podemos lograrlo; y de alternativa, porque sugiere que todos los conflictos nacen y terminan en nosotros mismos, siendo sólo nosotros los artífices de nuestro propio destino. Es, pues, un mensaje en el que buscan que asumamos la responsabilidad y el gobierno de nuestras vidas, comenzando a cambiar con ello el mundo en el que vivimos. Por curioso que parezca, han venido a decirnos que podemos estar mucho mejor de lo que estamos como sociedad y como personas, pero que la única manera en la que podemos cambiar la sociedad y el mundo es cambiando nosotros mismos, formando una conciencia grupal diferente, capaz de poder invertir la balanza de los acontecimientos favorablemente para los demás. Sugieren que debemos dejar de depender de segundos y terceros para tomar nuestras propias decisiones y la iniciativa que nos permita mejorar nuestras vidas y, con ello, el mismo mundo.

Pude percibir que Valentín había entrado de lleno en la conversación, por lo que continué diciendo: —Se comunican telepáticamente, es decir, a través de la transmisión de formas de pensamiento a distancia, lo que posibilita que indistintamente del idioma que hablemos, podamos entendernos y son, para sorpresa de muchos, muy parecidos a nosotros.

Quizás lo correcto sería decir que nosotros somos muy parecidos a ellos, pues con el tiempo y la comunicación y contacto con estos seres, hemos llegado a saber que la raza humana, tal como la conocemos, habría sido intervenida genéticamente desde mucho antes de lo que nuestra memoria colectiva nos permite conocer y saber. Estos seres serían una suerte de sembradores genéticos y arquitectos cósmicos que van propiciando el desarrollo de la vida y la evolución en distintas partes del universo. Su apariencia física apenas difiere algunos rasgos y estatura de la nuestra. Ellos proceden de mundos de la Vía Láctea pertenecientes a lo que llaman La Confederación, y sería esta entidad la encargada de trazar y llevar adelante misiones de contacto individuales y grupales como las que he vivido.

—¿Cómo es esta Confederación?

—¿Has escuchado hablar de las Naciones Unidas?

—Sí, por supuesto.

—Pues igual, lo que nos demuestra que todo está íntimamente relacionado. Analizando y comprendiendo el mundo en que vivimos podemos conocer mucho del universo que nos rodea. Dicho en otras palabras: tras la Segunda Guerra Mundial, se convino en formar un organismo capaz de precautelar la paz, el desarrollo y el orden en todos los países del Globo, o sea la Organización de las Naciones Unidas (que se cumpla o no este precepto, ésa ya es otra historia), pero el concepto que funciona en la llamada Confederación de Mundos es el mismo. Ahora bien, esta organización estelar estaría regida por veinticuatro seres, que de acuerdo a los mensajes y lo que hemos podido constatar directamente de nuestras experiencias de contacto, serían las veinticuatro conciencias más elevadas de la galaxia, algo así como el Consejo de Seguridad de la ONU, con los países más poderosos del planeta, guardando las grandes distancias, por supuesto, de lo que es el Consejo de Sabios.

—A ver, Luis Fernando, quiero ver si te he entendido: tú dices que estaríamos siendo visitados por seres extraterrestres para ayudarnos, y si es así, ¿por qué no lo han hecho ya?

—Todo obedece a un proceso y siempre, al final, la responsabilidad es nuestra. Ellos no pueden intervenir directamente en nuestra sociedad, anulando el libre albedrío que tenemos para determinar cuándo y de qué manera queremos cambiar. La mejor herramienta que han encontrado para podernos asistir ha sido en el pasado, y ahora, en el presente, a través de los llamados grupos de contacto, incentivando en nosotros la necesidad de asumir y promover el cambio por conciencia.

—¿Qué significa esto?

—Que no podemos estar ajenos a lo que acontece en nuestro mundo. Si tú has escuchado los últimos informes de Naciones Unidas, sobre todo en lo que se refiere a población, éstos sostienen que las tres cuartas partes de la humanidad viven actualmente en la pobreza. Ésa parecería ser la mala noticia, pero lo verdaderamente dramático es que si esas tres cuartas partes de la humanidad tuviesen la posibilidad de vivir de acuerdo a los estándares de vida de la clase media normal, los recursos de las materias primas se agotarían en no más de dos años. Entonces, éste es el mensaje que debemos rescatar y el que nos motiva a comprender que hemos alterado un orden normal y natural, tanto demográfico como geográfico, encontrándonos actualmente en una vorágine sin precedentes, en la que debemos, nosotros mismos, asumir la responsabilidad y herencia de nuestro pasado, para crear un futuro mejor.

—¿Y crees que pueden hacerlo si las grandes naciones no han encontrado aún la solución?

—El problema más que material es de concienciación, por ello no buscan que ésta se produzca a través de los gobernantes de las grandes naciones, sino desde las mismas bases que somos todos, incentivando y promoviendo entre nosotros mismos el cambio, dentro de una dinámica nueva y sencilla que se traduce en un despertar de conciencia. Cuantas más personas logren este despertar que no es en sí mismo sino un asumir el gobierno de nuestras propias vidas, se comenzará a generar un despertar de conciencia grupal, y es a partir de ahí que es posible comenzar a hablar de cambios a nivel planetario.

Quizás esto no resulte nuevo para muchos, pero es esencial, y hasta que no lo comprendamos con el corazón, más que entenderlo con la mente, estaremos postergando —no sólo nuestro despertar, sino, con ello- el crecimiento de nuestra humanidad.

—¿Tú los has visto?

—No sólo los he visto, sino que he tenido la oportunidad de conocer sus ciudades, a través de lo que ellos llaman viajes interdimensionales, generados con la materialización de orificios o cúpulas de luz, una concentración de energía lumínica a la que ellos llaman xendras.

—¿Por qué te han buscado a ti?

—Como ya te he dicho, las experiencias de contacto del cual soy partícipe buscan desarrollarse con personas comunes, justamente para que, a través de una actitud positiva, franca y sincera, podamos demostrar que se puede lograr grandes transformaciones y cambios en la vida. Ese es el reto: perfeccionarnos hasta el punto de poder evolucionar, superándonos y ayudando en su evolución a los demás.

—Me resulta muy difícil concebir la idea de una comunicación y contacto concertado, aun el hecho de saber que vienen a ayudarnos.

—Una cosa es innegable, el mundo está cambiando, y el cuestionamiento ahora es saber si nosotros podremos llevar a cabo esas transformaciones. No es tan importante el hecho de que nos preocupemos si el mensaje de alerta viene o no de afuera, más trascendente hubiera sido que nosotros reaccionáramos por iniciativa propia. Lo cierto es que el contacto nos recuerda un compromiso que tenemos cada uno como seres humanos frente a los demás, que el cambio debe ser motivado por afanes de servicio y que sólo así podremos ir creando un programa y patrones de vida diferentes, en la justa medida de equilibrio y justicia al que ellos denominan *El Bredam*, que son las leyes y códigos morales con los que se rige la vida de la Confederación.

—¿Qué pasa si el mundo no cambia, si las guerras y el hambre continúan?

—Simplemente estaremos postergando a las próximas generaciones, a nuestros

hijos y los hijos de nuestros hijos, un futuro más incierto que el nuestro. Por ello, para el hombre de este tiempo no existe otra alternativa que el de asumir el rol protagónico que le permita invertir en este proceso. Nadie espera que se dé de la noche a la mañana, con seguridad será gradual, y con nuestra tarea y labor lo que procuramos es ganarle tiempo al tiempo, tal como lo conocemos, para que sean los más los que tengan la oportunidad de despertar y asumir, por mérito y esfuerzo propio, el curso de su destino. En síntesis, los grupos que actualmente se encuentran en contacto vienen trabajando, no porque el mundo se vaya a terminar ni mucho menos, en realidad se está dando el mayor y mejor esfuerzo para dar inicio al nacimiento de una nueva humanidad, de un nuevo hombre, esta vez capaz de poder comprender el nuevo rol que le toca asumir en la vida, en el mundo y en la creación, reaccionando con claridad y positivismo frente al desequilibrio en que se encuentra sumido el planeta.

—O sea, ¿tú crees que los ovnis nos van a rescatar?

—De hecho, nadie en los grupos de contacto espera que venga una nave a rescatarlo, eso no va a pasar, por el contrario, todos quienes han tenido la suerte de vivir y conocer otras realidades, como las que nos enseñaron estos seres, tenemos —como nunca— anclado el corazón en la humanidad y los pies muy en la tierra. Por curioso que parezca, el contacto pretende concienciarnos respecto a nuestra realidad, como género y como seres humanos.

—Pero la humanidad siempre ha estado en esa búsqueda, el mismo socialismo y comunismo se han basado en estos principios de igualdad y justicia.

—Es verdad, y nadie niega que en el proceso histórico de la humanidad no haya habido más de un intento por concebir la sociedad ideal. Sin embargo, la pregunta es, ¿lo hemos logrado?. Es en este sentido que el contacto nos sugiere, y se constituye en una alternativa, pues busca la transformación de la humanidad, pero esta vez a través del cambio propio: generando con el despertar de conciencia individual un despertar de conciencia grupal, que no necesariamente piense igual, pero sí, unida en bases y metas, así como en principios de vida que permitan concebir un mundo más participativo, justo y

equilibrado en función de las necesidades de todos. Es un proceso de madurez en el que a nosotros como humanidad nos ha tocado dar el examen final. Dependiendo de cómo respondamos, será el mundo del mañana.

—Vosotros sois un grupo, ¿es decir que más personas como tú han tenido estas experiencias? ¿Cómo trabajan?

—Resulta interesante tocar este tema, pues hace poco la estructura del grupo como tal ha cambiado, ha desaparecido. En dieciséis años de vigencia que lleva el contacto, desde sus inicios (en Perú) hasta la fecha (a nivel mundial), la experiencia de organización se ha parecido a todo lo que conocemos comúnmente, es decir: los grupos de preparación en los que se comparte el mensaje de cambio y alternativa se estructuraron en función de un esquema piramidal jerárquico.

—¿Qué significa eso?

—Que cada grupo tenía un instructor, los instructores respondían a un Consejo Zonal, Regional o Nacional. El Consejo, a su vez, respondía a una Coordinación Regional y Nacional y la Coordinación Nacional a una Coordinación Internacional. ¡Tú podías hacer carrera en la Misión!... (risas). Ahora que superamos y pasamos por todo este proceso, lo veo como algo muy anecdótico, pero a la vez trascendente en lo que fue mi propia preparación y formación. De alguna extraña manera se nos permitió vivir y ser parte, dentro del mismo proceso de contacto, de todo aquello que por madurez debemos cambiar.

—¿Cómo se produciría esto?

—Mira, Valentín, el llegar a vivir de una estructura tan rígida te hace valorar tu propia libertad y tomar conciencia de que tu libertad termina donde se la concedes a los demás. Tú puedes hablar mucho de cambio, pero lo importante no es lo que dices, sino lo que haces lo que marca la diferencia, particularmente en un grupo -cualquiera que sea su actividad— donde se van dando las más grandes pruebas de valor y de contacto. En lo que respecta a mi experiencia, yo he podido comprobar que se vive en el interior de los grupos lo que he denominado, «el síndrome del contactado o del liderazgo».

—¿Qué significa eso?

—Que toda persona que cuenta con la suerte de tener la oportunidad de apoyar y compartir con los demás liderando un grupo, sin importar su número y actividad, se ve afectada por un proceso de pruebas que pasan por los factores de economía, de sexo y del poder por el poder en sí mismo... ¿Cómo te lo explicaría?... Por la naturaleza de las experiencias que vienes viviendo, muchas personas ven en ti una suerte de *gurú*, o alguien que de alguna manera tiene las respuestas para los problemas e interrogantes de su vida. Como decía al hablar de la pobreza en el mundo, ¡ésta no es la peor parte!, ¡lo dramático realmente es que tú te la creas! En el mundo es muy frecuente encontrar personas que asumen el rol de líderes en todos los ámbitos del quehacer humano, sin estar adecuadamente preparados, ni moral ni espiritualmente, personas que piensan que por tener un campo magnético o influencia mayor a los demás pueden cumplir este rol, cuando lo que hacen es usar mal esta facultad y poder. Para explicarlo mejor te voy a contar una anécdota que me hizo comprender, finalmente, la necesidad de trascender estructuras y liderazgos. Hace un tiempo nos encontrábamos compartiendo unos alimentos en casa, tras una reunión de grupo con las personas con las que comparto. El hecho es que en un momento dado, uno de ellos me dijo: «Luis Fernando, has sido como un padre para nosotros».

—¿Y qué le respondiste?

—Eso fue lo peor: «no digas eso, hijo mío»... (risas). Es como cuando dices que eres muy humilde, asumiendo por lo general una postura que dista mucho de lo que quisiéramos y, más importante aún, de lo que somos. El error más frecuente es pensar que la imagen que tienes de ti mismo es la que los demás perciben, por lo general, uno es el último en caer en la cuenta de que lo que ven de ti no es lo que piensas de ti mismo, y es ahí donde debes asumir la responsabilidad del cambio y la transparencia, en la medida en que puedas acercarte a la verdadera esencia e imagen de ti mismo. Es a raíz de todo este bagaje de experiencias que hemos visto que la mejor dinámica para los grupos debe darse

por afinidad y de manera en que cada uno sea responsable de sí, tanto como de los demás, formando, en vez de una estructura piramidal jerárquica, una horizontal, participativa y complementaria, liberando a cada uno -sobre todo de sí mismo— de incurrir en los errores clásicos del liderazgo, donde nadie hace nada si tú o no lo apruebas o no lo dices. De este modo se respeta la capacidad de cada uno de ser uno mismo, quizás con sus errores y virtudes, pero dando la oportunidad, que es lo que muchos necesitan, para poderse realizar. Ahí es donde se prueba y demuestra el verdadero líder, que sin sobreponerse a la voluntad de los demás, tiene la capacidad de unir, organizar, interpretar y conciliar ideas.

—Esto sería respecto al poder por el poder en sí mismo, ¿y qué hay sobre los otros «síndromes»?

—Todo lo que te puedo decir no es sino un reflejo de que lo que he podido observar que ocurre en cada institución, sea ésta religiosa o espiritual, social o gubernamental. En lo que respecta a mi experiencia dentro de los grupos, sobre todo de orden místico, he podido constatar que llegan personas por lo general con muchos conflictos internos, de hecho, es lógico, están buscando respuestas que les permitan superar las dificultades propias de la vida y del momento que se encuentran viviendo. Son pocas en verdad las que llegan por un verdadero sentimiento de cambio o, en su caso, y ya hablando de lo nuestro, por compromiso y contacto directo. Es así que el grupo como tal es una suerte de salvavidas, una opción para muchos de encontrar un propósito mayor en su camino que les permita aligerar el peso kármico que traen, demandando, en este caso, no sólo de los demás sino del líder, todo aquello que su propia necesidad les exige. Otros, por el contrario, llegan con una muy grande necesidad de ser amados y encontrar lo que no tienen en sus propios hogares, el calor humano y el poder ser escuchados y atendidos en sus necesidades espirituales. Nada de esto está mal, sencillamente el grupo debe cumplir dos roles: uno de asistencia y otro de contacto y misión. Quizás, por ello, los mismos Guías, como llamamos a los seres extraterrestres por sus mensajes de alto contenido espiritual y moral— nos dijeron al inicio del proceso en las primeras

comunicaciones telepáticas: *el mensaje de la Misión es para todos, mas no así la preparación*. En los grupos, por lo general, se encuentran personas que proyectan sus propias aspiraciones e ideales en sus instructores, confundiendo fácilmente sus sentimientos y emociones por los de realización espiritual. Hay una tendencia natural a idealizar al líder, cuando en verdad él es apenas una parte sustancial del gran mosaico. Dentro de este proceso de liderazgo puedes encontrar personas que se hacen líderes por la coyuntura del momento, y otros porque tienen innata esta cualidad. Siendo tan delicado este tema, los seres extraterrestres que nos asisten han sugerido que antes que nada debemos trabajar con nuestro interior, de tal manera que todo lo que hagamos sea motivado por una Energía Suprema a la que ellos mismos siguen y aspiran alcanzar: Dios, o dicho en sus propias palabras El Profundo Amor.

—¿A ti te ha pasado algo de eso?

—En mayor o menor intensidad diría que sí. Permanentemente estamos siendo probados en nuestra entereza y fortaleza espiritual, pero a la vez entiendo que son etapas de crecimiento que vas atravesando y, que con el tiempo, una vez superadas, muchas de estas pruebas no se vuelven a repetir. Hasta la fecha, si tuviera que contar todas las insinuaciones derivadas de las revelaciones de las chicas que se te acercan y te dicen que eres su «alma gemela», me faltarían los dedos de las manos. Lo triste en este caso es que tú encuentras en el mundo a líderes, entre comillas, seguidos de un séquito de muchachas que aseguran ser parte de ellos. Grupos humanos cegados hasta la negación de sí mismos por una falta de orientación y, ciertamente, de luz. He aquí la preocupación de que aprendamos, que nada antes, a trabajar con nuestro interior, pues sólo conectando con la luz que mora dentro, nos iremos eximiendo de cometer tales errores. Hemos comprendido con el mensaje del que nos hacen partícipes, que el ser humano debe aprender a vivir dignamente y, lejos de aislarse, debe comenzar a comprometerse día a día con el medio que le rodea, siendo cada vez más: mejor padre, mejor hijo, mejor hermano y amigo. La excelencia en todo cuanto se pueda y se requiera de uno, ejemplo de vida en cualquier momento. Por último, muchos expresan sólo a través de lo material la forma de retribuir

un apoyo o ayuda espiritual, y es que ésa es la manera en que se ha educado y concibe la vida en nuestra sociedad, es decir, económicamente. Es por esto que encontramos también en distintas partes del mundo a personas usufructuando y disfrutando de la fortuna de los demás por la falsa promesa de una ascensión e iluminación total. Aquí creo que el error no recae solamente en quien lo realiza, sino también en quien lo permite. Pues quien lo fomenta puede estar incurriendo por ignorancia y aun inocencia, pero quien lo acepta lo hace plenamente consciente de lo que está haciendo. Todo este proceso de aprendizaje ha derivado, justamente, de la posibilidad de relacionarnos nosotros mismos como seres humanos, frente a la presencia tangible del contacto con civilizaciones más evolucionadas, las que nos han ayudado a aprender de manera práctica y sencilla a diferenciar lo real de lo imaginario, lo esencial de lo superfluo y transitorio, hablándonos actualmente sobre la necesidad de ir cimentando con bases firmes y sólidas el establecimiento de un Nuevo Orden Mundial Espiritual.

—Me parece muy interesante todo esto que me comentas, la verdad no esperaba relacionar a los ovnis con los cambios que se vienen dando en el planeta, me gustaría que nos volviéramos a reunir una vez más, si es posible.

—Claro, no veo inconveniente.

—Ahora, Luis Fernando, si tú te puedes comunicar con tus Guías, ¿crees que les puedes preguntar si los puedo ver?, ya que soy periodista y debo basarme en hechos tangibles, ¿tú crees que podremos concertar algo con ellos?

La pregunta me sorprendió y aún más mi propia respuesta:

—Déjame consultarlo.

* * *

La entrevista con Valentín había concluido y me había dejado una extraña sensación. Me encontraba enfrascado en mis propios pensamientos, la noche ya había caído y, con ella, me vino la necesidad de buscar alguna aprobación respecto a lo que había compartido, por lo que opté por salir al jardín, quién sabe, en busca de una confirmación.

A decir verdad, yo no aprobaba los avistamientos con periodistas. Menudo lío en el que me había metido, «¿cómo voy a hacer algo con lo que no condigo?», me cuestionaba.

Había visto un año atrás las filmaciones de los avistamientos concertados por Sixto, y a pesar de que esto se dio un día después de la cita, de una manera que al parecer nadie esperó, lo que no me gustaba era el enfoque sensacionalista de la misma prensa, dando más bien la imagen de una especie de secta vocalizando *mantrams* insistentemente, para que la nave apareciera. No era ésa precisamente la idea de la Misión que yo tenía. Y bien sabía que a pesar de los muchos cuidados que uno pueda tener, la prensa siempre termina poniendo en nuestros labios cosas que no se han dicho o que no sucedieron.

Mi mirada se centraba en el resplandor de las estrellas, como esperando que las respuestas e interrogantes a mis propias inquietudes llegasen desde lo alto, y si fuese posible, por obra y gracia divina. «Bueno —continuaba pensando—, ya no hay un grupo como tal, así que si hay algo iré solo, ¿y qué sentido tendría entonces? Yo siempre he pensado que los Guías no necesitan de nosotros para mostrarse, si quisieran lo harían por iniciativa propia y en el mundo entero. Habré metido la pata?, no lo sé, pero si es así, fueron las dos juntas.»

Estaba realmente contrariado, no porque no tenga confianza en la comunicación y el apoyo de los Guías, sino porque según mis propios conceptos y preceptos al respecto, nunca había dado cabida a esa posibilidad y, por si fuera poco, me quedaba muy clara la última impresión de la entrevista, pues noté el brillo de alegría que se desprendió en los ojos de Valentín, cuando apenas sugerí la posibilidad de consultarlo. Sentía que esa entrevista venía a cumplir algo muy importante, aunque aún no sabía qué era, por qué, ni para qué.

Poco a poco, como en otras oportunidades, comencé a sentir esa sensación y esa paz exquisitas que se tienen cuando los Mayores nos acompañan. Ese calor especial en el pecho, seguido de un agradable campo magnético que se con

centra a la altura de los cristales. No estaba solo.

—Amado Ademixar —escuché al Guía Xenón, hablándome- estoy contigo, para recordarte que nunca te encontrarás solo, y que el proceso se cumple cabalmente. Es verdad que nada acontece sin que ya antes haya sido escrito, mas ahora se ha abierto una nueva página de la experiencia de vuestra propia realización, la que os demanda mayor compromiso y dedicación. Hemos escuchado tu llamada y hemos acudido para hacerte saber que la decisión es tuya.

—¿Es decir, que si decido salir me apoyaríais?

—Apoyaríamos la iniciativa y el deseo de asumir siempre un mayor compromiso en la Misión, lo que no confirma que el plan contemple acciones orientadas a que seáis vosotros los que probéis nuestra existencia. La Confederación bien mantiene un plan de acercamientos anteriores y que ahora, hasta la fecha, os encuentra cumpliendo con vuestro último rol, aquel de ser portadores y sembradores de las bases en que nacerá una Nueva Humanidad.

—No termino de entender si se da este avistamiento programado, ¿por qué se daría?

—Se daría porque es nuestra intención en este tiempo daros un aval de la posibilidad y la responsabilidad que podéis tener, frente al cumplimiento de los objetivos de la Misión. Y es que os encontráis iniciando la etapa culminante de los objetivos en la Tierra, donde las labores se reconocen y las llamadas desde un inicio se reencuentran. Es un apoyo a vuestra propia iniciativa de seguir llevando el Plan adelante.

—Si es así, sí me gustaría poder participar de un avistamiento programado.

—Salid este 15 de diciembre en un número no mayor de siete personas a la zona sur; sector Animas, a las ocho de la noche estaremos con vosotros. Una nave había encendido su fuselaje ahí en lo alto del cielo. Se la podía ver como del tamaño de un lucero, y comenzó a desplazarse lentamente por un corto trecho, hasta que poco a poco fue ascendiendo, para terminar desapareciendo en la inmensidad del firmamento.

Ésta era en todo caso la confirmación que daba curso al avistamiento en el que no me quedaba duda sobre la asistencia de los Guías y, más aún, su participación en

la invitación que me encontraba a punto de realizar.

Al día siguiente, a primera hora me dispuse a llamar a Valentín.

—Hola.

—Buenos días, Valentín, soy Luis Fernando.

—Buenos días, ¿cómo estás?

—Bien, gracias. Llamaba para decirte que ayer, después de nuestra charla, tal como quedamos, solicité una comunicación.

—¿Y qué te dijeron?

—Bueno, que el contacto es posible. En todo caso nos piden que asistamos el próximo fin de semana, el sábado 15, a las ocho de la noche ellos se harán presentes.

—¿En serio?, ¿no estás bromeando?

—Sí, muy en serio, piden, además, que vayamos en un grupo no mayor de siete personas. ¿Qué te parece si tú, dentro del círculo de periodistas en que te mueves, buscas otros cinco que deseen compartir esta experiencia?

—Me parece muy bien, ¿cómo hacemos entonces?

—Bueno, por lo pronto, quisiera pedirte que la reunión de la tarde la cancelemos para el mismo sábado, y el sábado, ¿qué te parece si nos encontramos a las cinco de la tarde, directamente para salir juntos? Como es hacia el sur, podríamos encontrarnos a la salida de la ciudad, a la altura de la calle 60. Aproximadamente, tardaremos algo más de media hora en llegar.

—Está bien, el sábado entonces, a las cinco de la tarde en la 60.

La semana pasó rápida y las inquietudes que tenía al respecto se fueron disipando poco a poco, embargándome, muy por el contrario, un sentimiento de absoluta seguridad.

El mensaje de Xenón había ayudado mucho, el avistamiento era una suerte de aval a nuestra propia iniciativa. Sentía la gran responsabilidad que depositaban en mí los Guías y, lo más importante, el deseo y la plena convicción de asumirla y llevarla adelante.

Ese día desperté temprano y, como siempre, realicé de manera normal mis actividades de fin de semana, no busqué nuevamente la comunicación, pues no la sentía necesaria, el mensaje y avistamiento del lunes habían sido suficientemente claros y, además, podía percibir la constante presencia de los Guías en mi entorno, por lo que la hora de la cita llegó casi como si el tiempo se hubiese acelerado.

En el lugar, ya se encontraba Valentín con un grupo de personas a las que recién conocería. Cuando me vio llegar, Valentín tomó la iniciativa, se me acercó sonriendo y me dijo:

—Hola, Luis Fernando, pensé que ya no venías.

—Todo lo contrario, me alegra verte, ¿con quiénes has venido?

—Ven, que te presento: Milenka, compañera y colega, Fernando, David y Jorge pertenecen al grupo periodístico de «Enfoques».

—¡Ah, qué bien! ¿Trabajan en el programa de Cucho Vargas?

—Así es, mucho gusto.

El programa «Enfoques», entonces, era un programa dominical con un muy alto nivel de teleaudiencia.

—Y por último, Mario, del matutino nacional *El Diario*,

—Es un placer. Estamos todos listos, ¿qué os parece si nos ponemos en marcha?

Íbamos en dos coches, así que Valentín y Milenka decidieron venirse conmigo, mientras que los demás nos seguirían hasta el lugar.

En mis meditaciones había visualizado el sitio donde en marzo de 1979 tuvimos el primer avistamiento programado, casualmente con siete integrantes de lo que fueron los grupos de la Misión. La imagen me vino por comunicación, así que tenía la ruta trazada en mi mente.

—¿Cómo os sentís? -pregunté.

—La verdad, entusiasmados, aún no tengo idea de lo que pueda pasar — contestó Valentín.

—No te preocupes, si ellos han dicho que van a estar, así va a ser.

—¿Por qué estás tan seguro?

—Pues porque hasta donde yo sé, nunca nos han fallado.

—Excelente, ¿y cómo va a ser?

—Por la naturaleza de la invitación, asumo que una nave va a entrar en contacto con el grupo.

Milenka, quien hasta entonces se había mantenido callada, continuó el diálogo:

—¿Cómo son estos avistamientos?

—Recuerdo que, justamente, en el lugar al que vamos tuvimos nuestra primera experiencia de avistamiento programado en Bolivia. Te digo aquí, porque ya antes, cuando vivía en Perú, tuve la oportunidad de ver las naves en las que estos seres se desplazan. Éstas, por lo general en la noche, encienden su fuselaje con luces muy intensas, variando del amarillo al naranja o verde claro e intenso, y las formas de sus naves varían desde las formas cilíndricas, hasta las de una lenteja. Las he visto en formación, en desplazamientos erráticos y a diferentes distancias, estando en muchos casos tan cerca, que hasta se podía apreciar a sus tripulantes observando por una hilera de ventanillas. En el lugar al que vamos tuve una de las experiencias más maravillosas que recuerdo.

Ese día, 27 de marzo, debajo de un denso colchón de nubes, a las nueve de la noche, descendieron cinco objetos de forma lenticular; asumo que estarían a una distancia de unos dos mil metros, tenían una luz amarilla muy, pero muy intensa, se mantuvieron estáticos por un lapso de tiempo y luego comenzaron a emitir al suelo haces de luz de forma circular, abarcando grandes extensiones de terreno, con colores que variaban del amarillo al azul y el rojo, entre otros. Con esa experiencia de avistamiento se inició el grupo de contacto en Bolivia, en una serie de acercamientos que hasta la fecha nos ha dejado un bagaje extenso de experiencias y conocimientos.

—¡Mira qué lindo! -exclamó Milenka.

La imagen de uno de los nevados de la cordillera de los Andes se presentó ante nosotros tras una de las curvas del gran desfiladero y camino de tierra por el que conducíamos. A decir verdad, los atardeceres de la cordillera son siempre un regalo a la vista y el sólo hecho de estar ahí, disfrutando del paisaje, ya era un gran premio al esfuerzo.

Entre comentario y comentario llegamos felizmente sin percance alguno. Dejamos los coches y nos dispusimos a ascender parte de la montaña en la que nos encontrábamos para tener un mayor dominio del valle que se abría paso entre el nevado Illimani y nosotros.

Los muchachos del programa «Enfoques» traían muy buenos equipos, así que se dispusieron a ubicar su trípode para las cámaras, tanto de filmación como fotográficas. Por su parte, Valentín llevaba una cámara menos profesional, más bien diría yo turística.

Hicimos un pequeño círculo para compartir un té que había traído Milenka. «Como siempre -comenzaron a exclamar las voces-, no importa de dónde sean, las mujeres son más previsoras y prácticas.»

Poco a poco, nos enfrascamos en un diálogo-charla entre preguntas y respuestas respecto a las experiencias de contacto. Podía percibir que a pesar de que la mayoría de los integrantes del pequeño grupo se veían por primera vez, se mantenía un muy buen nivel de vibración, y a pesar quizás del escepticismo con el que intuía se encontraban todos, cada uno en particular ansiaba ser parte de aquella experiencia y, aunque no lo dijeran, esperaban que la nave apareciera. «A fin de cuentas, ¿cuántas veces puede darse una experiencia así?», me preguntaba observando el cielo seminublado en el que ya podían contemplarse algunas es trellas. Mientras escuchaba los comentarios de David respecto a avistamientos de naves que habían tenido sus parientes, en silencio me decía: «Si hay avistamiento, éste va a tener que ser bastante cercano».

No me había percatado de la hora hasta que uno de los muchachos dijo que ya eran casi las ocho. Inmediatamente Milenka comenzó a exclamar:

—¿¡Qué es eso que se está moviendo!?

—¿Dónde? -pregunté.

—¡Detrás de ti!

Me di la vuelta rápidamente y vi cómo comenzaba a descender una nave por encima de los cerros.

—¡Ahí están, son ellos, son los Guías! —dije.

Podía observarse a la nave como un pequeño disco de color amarillo intenso, desplazándose de manera lenta y errática en dirección a nosotros. Cuanto más se acercaba, más grande la veíamos, como si estuviese descendiendo. Entre tanto, el alboroto se había apoderado del pequeño grupo, corriendo cada uno por su lado a operar los equipos que con tanto cuidado habían ubicado.

—¡¡¡La tengo, la tengo, la estoy filmando!!! —comenzó, más que a decir a gritar, Jorge, el camarógrafo de Enfoques, mientras que el resto simplemente iba siendo rebasado por el momento y la sorpresa.

La nave, antes de llegar a colocarse sobre nosotros, hizo un giro de noventa grados, para continuar su desplazamiento en otra dirección, esta vez distanciándose del grupo y del lugar, haciéndose más pequeña, hasta desaparecer en la profundidad del cielo. Todo había durado algo más de un minuto, del cual Jorge había grabado alrededor de cuarenta segundos de desplazamiento de la nave, que se hizo presente apoyando el avistamiento programado por los Guías.

Las palabras entrecortadas y la emoción del momento fueron una constante a partir del avistamiento. Todo se había producido de acuerdo a lo que nos habían anticipado. El avistamiento y contacto se había cumplido para sorpresa de todo el grupo. Más adelante, se impondría una actitud de silencio y reflexión de parte de Valentín y Mi- lenka en el trayecto de retorno a la ciudad, quizás porque, de alguna manera, ninguno de ellos esperaba vivir lo que vivió.

Al día siguiente el teléfono sonó a primera hora, era Valentín.

—Buenos días, Luis Fernando, disculpa la hora, te llamaba porque unos colegas míos quieren saber si es posible repetir la experiencia de contacto, ellos son de

la Agencia Novosti.

Claramente se podía notar un gran ánimo en la voz y actitud de Valentín, sin embargo, mi respuesta fue tácita:

—Buenos días, Valentín, la verdad es que lo que vivimos ayer es algo que no se da siempre, ya el hecho de que los Guías hayan accedido a compartir con nosotros, ha sido de por sí un éxito. Quién sabe, en otra oportunidad...

La semana siguiente sería invitado por la Embajada de la ex Unión Soviética a dar una conferencia a puerta cerrada en el salón de conferencias, con traductor simultáneo a sus más de cincuenta miembros, y el programa de «Enfoques» repetiría reiteradamente la experiencia vivida por sus reporteros. Con ello, más medios televisivos y de prensa escrita abrirían sus puertas para la difusión del mensaje.

A todo esto, la situación en la ex Unión Soviética no mejoraba, había caído el muro de Berlín y el semblante de Valentín, a quien más que reportero ya lo veía como a un amigo, se mostraba claramente contrariado. Lo habían hecho llamar de Moscú, desde la central, pues sólo mantendrían a la corresponsalía que se encontraba en la ciudad de Lima en Perú, el resto debía volver.

—Sabes, Luis Fernando -dijo en tono melancólico y triste- los momentos de transición son los más difíciles en cualquier cambio -se refería a los sucesos que se estaban viviendo en su país.

Ésa fue la última vez que nos vimos. Unas semanas después bombardearían la misma sede parlamentaria en Moscú, Gorbachov había dimitido y Yeltsin sería el nuevo presidente, esta vez de Rusia. Los países del este de Europa se habían independizado y, con ello, el comunismo había desaparecido.

Poco después comenzaría la era de la globalización, en la que la economía de libre mercado se impondría. Al consultarles a los Guías sobre estos acontecimientos, su respuesta fue clara y contundente:

Así como el comunismo no ha sido una solución para el hombre de este tiempo, la economía de libre mercado o capitalismo, tal como la conocéis, tampoco lo será, pues tiene los días contados.

LA INVITACIÓN

Yace en mí la fuerza del Sol Uno, yace en ti la manifestación de lo divino, de lo humano, de lo mío, pero ante todo de lo nuestro, que como uno solo nos identifica en la esencia que nos vio nacer y nos realiza inseparable e indivisiblemente.

Soriam 13.08.05

Agosto 1991

Los Guías nos habían anticipado que éste sería un mes de experiencias muy importante y que estuviésemos predispuestos a la comunicación y contacto con ellos. Sin embargo, ya nos encontrábamos entrando en la segunda semana y aún no había ninguna manifestación clara de que algo pudiese ocurrir.

Los meses se fueron sucediendo y llegamos hasta agosto de 1991, un mes de siembra en todo el sector andino y, por tanto, simbólica y energéticamente propicio para el contacto con el Gobierno Interior.

Nos encontrábamos iniciando la segunda quincena y a pesar de que las comunicaciones telepáticas habían marcado ese mes para mantener experiencias, nada parecía estar fuera de lo normal.

La mañana se presentaba soleada y especialmente despejada, algo característico en esa época del año, cuando insistentemente comenzó a sonar el teléfono.

—Luis Fernando -escuché al otro lado del auricular, reconociendo inmediatamente el tono de voz: era Tatiana Molina, integrante de los grupos de contacto.

í é ó á

—No sabes lo que me ha pasado. Esta noche he tenido un sueño extrañísimo contigo, por eso te llamo.

—¿Cómo, qué es lo que soñaste?

—Pues resulta que estaba con un anciano que me dijo que debías realizar un viaje para el mes de noviembre y que hoy recibirías más información al respecto, ¿qué te parece?

—No sé que decirte -respondí™ me parece interesante, no olvides que nos han anticipado que tendríamos experiencias este mes, así que bien puede haber sido una comunicación a través de tu sueño.

—¿Tú crees?

—Más que creer lo siento, en todo caso habrá que esperar -haciendo una breve pausa continué-: gracias por la información, procuraré estar receptivo.

Esa llamada me había dejado una extraña sensación, sin embargo las actividades propias del día y trabajo me habían absorbido, dejando curiosamente en el olvido la conversación, y ya me disponía al descanso sin predisposición al contacto.

De pronto, algo me había despertado, una suave y fresca brisa incentivaba mi respiración. A la vez, el color violáceo del cielo me hacía sentir que me encontraba en un lugar muy especial, aquel cielo especialmente encendido se reflejaba en una pequeña laguna en medio de algún paraje que no me resultaba nada familiar, cuando me percaté de la presencia del Maestro Soromez, actual Regente del Retiro Interior, el Retiro Xolar del lago Titicaca a quien ya antes había tenido la oportunidad de conocer.¹

1 Véanse los libros: *Runa Antilis: base mágica de los Andes* y *Hacia una civilización xolar*.

Amado Ademixar -comenzó a decir-, te encuentras ahora en la entrada al Valle de Luz, mas bien conocido por muchos como la Abadía de los Siete Rayos. Estas ahora aquí, en este estado, para que sepas que se te requiere en este sagrado lugar para el mes de noviembre, en un viaje que te permitirá acceder a la información que antes y siempre viene siendo resguardada por nosotros y que, al momento de vuestra presencia, permitirá ser aperturada a distintos niveles a todos quienes en su corazón sienten vibrar y vivir ya un Nuevo Tiempo.

Para el día diez del onceavo mes del año deberás estar en Santa Teresa, lugar de referencia para que inicies esta travesía, que físicamente te demandará un esfuerzo, mas espiritualmente te deparará las herramientas que bien utilizadas podrán liberar tu espíritu para que así, lleno de ti mismo, amado mío, traces la ruta de la plena realización en el más profundo amor, ese que se encuentra en lo más íntimo de tu corazón, puedas hacer despertar la conciencia y abrir sendero. Para que esta travesía pueda ser posible entrará en comunicación y contacto contigo un emisario nuestro de origen francés, quien te guiará hasta ese lugar donde te estaremos esperando para sellar una etapa definitiva del sendero, pero así mismo de vuestra evolución.

Había despertado y la sensación de la experiencia me hacía sentir una especial paz. Ya amanecía cuando mi mente seguía procesando la invitación. Debía realizar un viaje y como referencia tenía el nombre de Santa Teresa. La intensidad del momento vivido no terminaba de dejarme, así que telefoneé rápidamente a Tatiana.

—Hola —una voz lenta y esforzada sonaba al otro lado del auricular, había despertado a Tatiana.

—Tatiana, buenos días, disculpa la hora, ¿pero qué crees que ha pasado?

—No lo sé, pero para que me llames a esta hora debe de ser algo importante.

—La verdad es que sí es importante. Tal como te comunicaron ayer, se han puesto en contacto conmigo y lo más interesante es que nos han convocado a la Abadía de los Siete Rayos.

—No lo puedo creer, ¿y dónde es eso?

—Esa es una buena pregunta, sólo me han dicho que debemos ir hacia Santa

Teresa, y que un francés nos va a guiar.

Más adelante descubriría que ese lugar se encuentra en Perú, en Cuzco, y sería éste el último reducto que otrora conectara la línea férrea que pasa por Machu Picchu. Un lugar en aquella época de difícil acceso, pues hacia el año 1998, cuando el Perú fue azotado por intensas lluvias e inundaciones, toda esa vía y aun el pequeño pueblo de Santa Teresa fue literalmente borrado del mapa, por lo que ahora sólo existía un pequeño campamento conocido como la Nueva Santa Teresa«

Los días y aún las semanas fueron pasando, mientras la preparación para el viaje se iba incrementando, las permanentes comunicaciones con los Guías e incluso los frecuentes avistamientos de sus naves apoyaban un proceso que se fue desarrollando sin mayores contratiempos, lo que me hacía suponer que todo marchaba según lo planificado.

Ciertamente, según lo planificado por los Mayores, lo que no siempre implica que coincida con lo planificado por nosotros, que, por lo general, tenemos una natural tendencia a suponer las circunstancias en función de lo que nos conviene o lo que creemos que debe ser.

Once años después comprendería finalmente cómo nuestro tiempo no es ciertamente el de los Maestros y cómo ellos manejan la dimensión del tiempo y espacio a la perfección.

UNA NUEVA ENCOMIENDA: LOS CENTROS DE LUZ

Recordad, amados, que es consecuencia de un estado de alegría, el comenzar a vivir, a ser y renacer en todo como en los demás y, asimismo, logra la felicidad quien observa las normas de una vida en armonía, aprendiendo a ser en sí mismo uno, pero renacido en los demás.

Soromez 26.12.05

Había llegado noviembre y todo estaba dispuesto para el viaje y, a pesar de que en general no se presentaba ningún percance, tenía una extraña sensación de incertidumbre, como si algo faltara. Para entonces, por motivos de trabajo tuve que realizar un viaje a Chile y luego a Tacna, en el sur del Perú, oportunidad que aproveché para visitar a unos amigos de grupo: Elard y Rony. Desde ahí pensaba continuar viaje por carretera, pero esta vez en dirección a Cuzco.

El taxi se detuvo bruscamente, como si se hubiera pasado de su destino, la calle Coronel Vidal 139, lo que hizo que saliera rápidamente de los recuerdos que pasaban por mi mente al recorrer algunos pasajes de los años que viviera en mi niñez y adolescencia en esa pequeña ciudad. Me encontraba llamando al timbre cuando, al otro lado, abriendo la puerta, apareció Elard.

—¡Luis Fernando, no lo puedo creer, qué sorpresa!, ¿cuándo has llegado?, ¿por qué no me avisaste con tiempo para ir a buscarte? Ven, pasa por favor, justo ahora está aquí Rony. ¡Mira quién ha llegado! -exclamó Elard.

Ronny y yo nos dimos un fuerte abrazo.

—Ven, siéntate -dijo Elard-, tenemos mucho de que hablar, pero comencemos por que nos cuentes cómo has estado y qué te trae por aquí.

—A decir verdad he estado muy bien y sólo me encuentro de paso, pues mi viaje concluye en Cuzco.

Los minutos pasaron rápidamente hasta completarse varias horas de plática amena referida a nuestras vidas y el proceso de la Misión. Coincidíamos en muchas de nuestras experiencias e información, pero sobre todo en aquella que hacía mención a Santa Teresa, puesto que el nombre de ese lugar también lo habían recibido un mes atrás bajo comunicación telepática.

—Qué suerte la tuya, Luis Fernando -sostuvo Rony—, si a mí me hubieran invitado ya me hubiera ido hace tiempo. ¿Y ahora qué vas a hacer si te entregan las planchas?²

—Supongo que me las llevaría a casa... (risas). Bueno -tras una breve pausa continué-, la verdad es que no me había puesto a pensar en la posibilidad de que me entreguen algo físicamente, pero no estaría demás saber los alcances de la experiencia, ¿por qué no aprovechamos el momento y lo consultamos?

2 Las planchas son el término referido al Registro Akáshico. El Registro Akáshico contiene la historia planetaria, así como los programas de vida de la Confederación de Mundos Evolucionados de la Galaxia, y que servirían para el establecimiento del Nuevo Tiempo. Este archivo se encuentra plasmado de dos formas: la primera de manera energética a través de la franja magnética que rodea la Tierra, conocida como La Franja de Van Hallen, y la segunda, grabado en siete planchas de oro resguardadas por miembros de la Hermandad Blanca Terrestre o Gobierno Interior. Esta información se encontraría en la Abadía de los Siete Rayos, y sería entregada a los grupos de contacto como parte de apoyo al despertar del colectivo de la conciencia humana.

La propuesta nos entusiasmó a todos por igual, así que sin más nos dispusimos a establecer la comunicación y el contacto telepático.³ Poco a poco fui aquietando mis pensamientos, disponiéndome a la comunicación, cuando en mi pantalla mental apareció la clara imagen del rostro del Anciano Maestro del lago Titicaca, Soromez. Lo percibía como si se encontrase presente en el salón, y esbozando una sonrisa me manifestó:

El viaje a la Abadía en el Valle de los Siete Rayos sera precedido por la materialización de Centros de Luz, que como puntos intermedios entre el Gobierno Interior de la Hermandad Blanca y la humanidad se constituirán como centros iniciáticos, donde iréis compartiendo aquello que el contacto con los Ancianos del Tiempo os permita conocer y comprender en la vivencia que entonces ya como iniciados tendréis, en un proceso diferente de desarrollo al interior de la Misión. En los Centros de Luz aprenderéis la vivencia del iniciado, en una preparación diferente, una Preparación Ulterior que os confrontara con todo lo aprendido y aplicado en una vida que cada día pertenecerá más a una humanidad que ansia vuestro despertar; para renovarse a sí misma en una nueva frecuencia vibratoria de luz y de paz. Así pues, aquello que aguarda desde hace tiempo y desde siempre en el Valle de Luz, donde yacen los archivos, podrá ser compartido, no por un hombre sino por una Misión de Amor, en un tiempo que no es el vuestro, sino de vuestra humanidad.

3 Técnica utilizada para la recepción de pautas a través de la transmisión de formas de pensamiento a distancia con los Guías extraterrestres y los Maestros de la Hermandad Blanca.

Las intenciones de llegar a Cuzco habían concluido ahí. Así, sin más, las experiencias y labores nos fueron empujando a asumir un rol y compromiso diferente, el de llevar adelante la materialización de lo que los Ancianos Maestros denominan La Plataforma Continental. Una red energética con puntos nodales llamados Centros de Luz, que diseminados en un número de tres en toda América, son hasta la fecha lugares de convergencia e irradiación, lugares donde las experiencias y los encuentros con los Maestros de la Hermandad Blanca y los Guías de la Confederación son cada vez más frecuentes, permitiendo la creación de un fortísimo y muy sólido canal de comunicación.

ORÍGENES DEL RETIRO EXTERNO. CENTRO DE LUZ CIUDAD ETERNA WIÑAYMARKA

Cuando os reunís en un solo espíritu las puertas interiores tienden a abrirse, y es entonces que el conocimiento que un día fuera depositado aflora con la intensidad con que os entregáis al cambio.

Etel 11.07.88

Había pasado un año desde que recibiera la invitación a la Abadía de los Siete Rayos, y como si fuese una *causalidad*, todo el mundo se encontraba pendiente de lo que estaba por acontecer en agosto de 1992, pues se daría el último eclipse total de Sol, afectando sobre todo a esta parte del hemisferio; pero, además, se podía percibir el ambiente un tanto acelerado por la conmemoración de los quinientos años del descubrimiento de América.

Esto había generado un intercambio, así como cultural, energético entre los países del Norte, Centro y Sur de América. Sobre todo en lo que se refiere a las culturas originarias y, cómo no, a la ingente cantidad de grupos místicos entre los que más y los que menos veían en ese momento una suerte de convergencia especial, y debo decir aquí en honor a la verdad, que no estaban equivocados.

El eclipse fue considerado como un acontecimiento histórico, sobre todo en lo que al fenómeno ovni se refiere, pues al momento de este movimiento estelar,

se logró el primer registro fílmico fotográfico más grande hasta la fecha de avistamientos de naves, en especial en la ciudad de México DF, coincidiendo con las profecías mayas que sostenían que para el año 1992 se cumplía una etapa dentro de la transformación de la humanidad en la que sus «dioses retornarían».

Nosotros, de hecho, no estábamos al margen de todo este movimiento de grupos y energías. Había sido invitado por los grupos de contacto bajo la asistencia de los Guías extraterrestres y la Hermandad Blanca a desplazarme a Centro y Norteamérica con el propósito de apoyar este proceso de intercambio energético en lo que sería la activación de esta gran Plataforma Continental y los llamados Centros de Luz.

De tal manera que se crearon las condiciones para llegar hasta Sibojú, tierra adentro en la zona subtropical de Costa Rica, donde se encuentra un centro de energía muy importante. Luego continuaría este periplo iniciático en Monte Shasta, California (Estados Unidos), logrando entrar en contacto con los guardianes de los Retiros Interiores de Norte y Centro América, para retornar al sagrado lago Titicaca, donde se debía poner igualmente la piedra fundamental en lo que más adelante se constituiría como el Centro de Luz de Ciudad Eterna Wiñaymarka.⁴

Las comunicaciones esta vez nos sugerían organizar un importante encuentro en el lago menor⁵ del lago Titicaca, donde comenzaría a ingresar una especial

4 Los alcances de la expedición y experiencias en Centro y Norte de América están ampliamente descritos en mi tercer libro: *Viaje hacia el Templo Interior*.

5 El lago Titicaca está formado por dos extensiones de agua, una más extensa que otra, denominadas el lago mayor y el lago menor, ambas divididas por el estrecho de Tiquina.

energía cósmica, portadora en sí misma de una frecuencia de vibración, capaz de activar el campo magnético femenino del planeta, incentivándose con ello el desarrollo de los valores espirituales del hombre. Para tal acontecimiento llegaron miembros de los grupos de contacto de distintas partes del mundo, representantes de países como Alemania, Argentina, Estados Unidos, Uruguay, Colombia, Chile, Perú y Bolivia nos encontrábamos presentes para dar curso a tan importante evento. Yo sentía una gran responsabilidad, pues había elevado abiertamente la convocatoria que los Ancianos Maestros nos realizaron y, a decir verdad, tuvo tanto eco que de los doce que debíamos ser, éramos más de ochenta quienes nos habíamos dado cita, esta vez en el hotel Titicaca, base de las labores previas, antes de desplazarnos al lugar del encuentro.

Ese día me encontraba de pie ya de madrugada, no sé si porque la ansiedad que sentía no me dejaba dormir, o porque aún no sabía cómo decir a todos los presentes que la cita era sólo para doce.

El salón se encontraba aún vacío y por tanto el frío me obligó abrazar mi cuerpo, casi como queriendo retener el poco calor que sentía. Los ojos, quizás producto del sueño que aún tenía, se cerraban como adormecidos, lo que permitía que los pensamientos volaran con facilidad, esta vez ubicándome en aquel fin de semana de Semana Santa, cuando recibí la visita de William de Estados Unidos y Carlos ChyKam, quienes venían de Perú a pasar unos días en casa.

* * *

—Muchachos -dije dirigiéndome a Carlos y William, mientras terminábamos de desayunar-, ayer me llamó Gunter y EllinorJan (pareja de amigos alemanes que teníamos en común) y me dijeron si queríamos acompañarlos a la cumbre. No es muy lejos de aquí, es la parte más alta, camino hacia los Yungas, la zona tropical de La Paz, donde podríamos dar igualmente una vuelta.

—¡Qué bien!, así aprovechamos para saludarlos a ellos también -dijo Carlos.

Sin más preámbulo, nos pertrechamos de algo de ropa abrigada y nos pusimos en marcha, camino de Miraflores, ruta de encuentro y salida hacia los Yungas. Al final de la carretera, en la barrera de control, vimos que se nos esperaban en dos coches. Los Jan habían convocado a todo el grupo, de tal manera que éramos un total de doce los que nos dimos cita, todos miembros de los grupos de contacto, aunque de las más diversas nacionalidades: Perú, Estados Unidos, Colombia, Alemania, Chile y Bolivia.

Entre abrazos y risas nos pusimos en marcha, siguiendo el camino serpenteante hacia lo alto de la montaña. La altura en la cumbre exige ropa de abrigo y a pesar de que el día estaba despejado, los más de cuatro mil metros de altura se hacían sentir con el aire frío de la cordillera.

Sin embargo, todos coincidíamos en que, a pesar de que nada de eso estaba planificado, las condiciones se habían dado ese día, de por sí especial, Viernes Santo, para compartir y, por qué no, participar de un momento de recogimiento espiritual.

Dejamos los coches junto a la pequeña laguna que se encuentra en la cumbre, donde, por lo general, entre los meses de agosto y septiembre, se da cita todo el mundo para disfrutar del espectáculo que nos brindan las primeras nevadas del año.

William, con su característico buen humor y acento peruano-americano, exclamó.

—Qué maravilla —observando parte de los nevados continuó diciendo—: ¿qué les parece si caminamos un poco?

—Nos parece una buena idea —respondimos todos al unísono casi como si nos hubiéramos puesto de acuerdo.

Así que sin más preámbulo comenzamos a recorrer aquellos espectaculares y místicos parajes.

El cielo azul, limpio y profundo, resaltaba el blanco de la cordillera de los Andes. Serían las doce del mediodía cuando de pronto comenzó a cubrirnos una especie de neblina muy baja, es decir que no ocultaba el cielo, sino que se extendía sólo hasta cierta parte de nuestro cuerpo. Casi al mismo tiempo de esa curiosa neblina y ante la mirada atónita de todos, apareció de la nada una esfera transparente de múltiples colores justo enfrente nuestro.

—¿¡Lo habéis visto!?! —pregunté con tono de sorpresa.

—Sí -cada uno fue respondiendo de manera entrecortada.

Era la proyección de una especie de energía esférica, de aproximadamente diez metros de radio, la que se había materializado frente a nosotros.

—A esto yo le saco una foto -dijo Cecilia, que llevaba una cámara.

Y así comenzamos en silencio a escuchar el clic de la cámara, accionándose una y otra vez, de manera insistente. La esfera se mantenía a una distancia de veinte metros, era realmente impresionante. Se la podía observar como si fuese una burbuja de esas que hacíamos con jabón en nuestros juegos de infancia, pero de un tamaño enorme, y a pesar de que se notaba claramente que estaba constituida por una energía translúcida, los rayos de sol se veían especialmente reflejados en ella, produciendo una suerte de cambios multicolores.

De un momento a otro, ese campo de energía comenzó a posarse en el suelo, coincidiendo todos en el impulso y necesidad de penetrar en él, de tal manera que al unísono comenzamos a dirigirnos hasta traspasar cada uno esta radiante esfera.

Ya dentro, comencé a evaluar rápidamente las primeras impresiones, dándome más bien en esta oportunidad la sensación de estar viviendo una nueva experiencia de transportación, muy parecida a la que viviera en los inicios de mis experiencias de contacto, en los llamados traspasos xendras.⁶

No sabría cómo, pero en un instante, todo mi entorno se había aclarado hasta no ver nada más alrededor, como si esa neblina que inicialmente apareció se hubiera concentrado de tal manera que el contacto visual con los demás compañeros del grupo no era posible.

6 Viajes interdimensionales propiciados por altas concentraciones de energía lumínica, llamadas puertas Xendra.

—*Ademixar* —en tono de voz suave, pero clara escuché detrás de mí, lo que me obligó a girar la cabeza instantáneamente, buscando el origen de aquella ya familiar presencia—, *querido, no te alarmes, estamos una vez más junto a ti para decirte que ha llegado la hora en que debéis iniciar la materialización del Centro de Luz en el lago menor; un Centro que se conocerá en el futuro como «Ciudad Eterna Wiñaymarka». El lugar lo encontraréis donde ya estuvisteis y te iniciáramos en este sendero de realización, ahí frente al Retiro Solar, en el lago menor, y será desde este luminoso lugar que se dé nacimiento al Centro de Luz de Ciudad Eterna Wiñaymarka, acompañado por un grupo de doce miembros que os congregaréis para poner la piedra fundamental de lo que será el Retiro Externo del Gobierno Interior;*

En mi mente había aparecido la imagen de un cuarzo rosa del tamaño de un ladrillo, y como respuesta a lo que estaba visualizando, el Anciano Maestro continuó: *Esta será la piedra fundamental del Centro de Luz, un cuarzo rosa, porque es el símbolo de que sólo a través del más profundo y purísimo amor se llegará a transformar y cimentar el nacimiento de una Nueva Humanidad.*

Era Soromez, el Anciano Maestro Regente del Retiro Interior del lago Titicaca, quien en el pasado me había hablado en más de una ocasión. Esta vez llevaba puesta una especie de túnica color turquesa, muy hermosa y pendía de su pecho, como siempre, aquel característico medallón que más bien daba la impresión de ser un Sol encendido.

Aquellas palabras habían reproducido en mi mente el lugar al que hacía referencia y por el que hace casi siete años atrás tuve la oportunidad de entrar en el Retiro Interior del lago Titicaca.

La encomienda era clara, había que desplazarse hasta el lago menor, específicamente al lugar que se ubica cerca de las poblaciones de Compi y Chua, para sembrar un cuarzo rosa, porque ahí se iniciaría la materialización de la Plataforma Continental.

* * *

Un ruido repentino del movimiento de una de las sillas me trajo nuevamente al presente, haciéndome percatar de que el salón se había llenado. El eclipse, de acuerdo a los pronósticos, se iba a dar al promediar las nueve de la mañana, así que nos daba tiempo para iniciar una labor de armonización, mientras definía de qué manera convocaría a todos los asistentes.

Aquellos recuerdos tangibles de cómo se había dado la invitación e iniciado este proceso pasaron rápidamente por mi mente, dejando nuevamente la clara sensación de la presencia de los Ancianos Maestros a nuestro alrededor.

A todo esto, los muchachos del grupo ya se encontraban allí y los más, poco a poco, se fueron acomodando en círculo, en torno al cuarzo rosa que había llegado a mis manos meses atrás para tal propósito.

Saliendo definitivamente de mis pensamientos y recuerdos y constatando que el grupo en su totalidad se encontraba presente, flexioné los brazos empujando el cuerpo hacia adelante, mientras tomaba la palabra:

«Buenos días queridos amigos, éste es un día muy especial. Hoy comenzamos la materialización del Centro de Luz de Ciudad Eterna Wiñaymarka, y nuestra participación, como nunca, será valiosa sin importar la labor que nos toque.

»Vamos todos a ir cerrando nuestros párpados y permitiendo que esa luz que se encuentra presente nos rodee y relaje, vamos a ir sintiendo cómo esta energía nos envuelve lenta y suavemente, concentrándose desde las plantas de los pies hasta la cabeza, procurando que cada uno comience a ser un canal perfecto de esta maravillosa manifestación de energía, hasta conectarnos con la energía del Disco Solar del Retiro Interior del lago Titicaca, al cual poco a poco vamos a ir dirigiéndonos. Vamos a ir penetrando en este santuario de la Hermandad Blanca, y acomodándonos mental y espiritualmente de la manera en que físicamente nos encontramos ahora, y así, unidos como uno solo con los Ancianos Maestros del Retiro Interior, vamos a irradiar el cuarzo rosa que se encuentra en el centro de este círculo, luego los hermanos que a continuación escuchen su nombre, en silencio se levantarán y saldrán de este salón: Carlos ChyKam (Perú), Elard Fernández (Perú), Teresa Bowles (Bolivia),

Leonor Franco (Colombia), Ellinor y Gunter Jan (Alemania), Alejandro Szavo (Uruguay), William (Estados Unidos), María Reik (Alemania), Juan Carlos Achata (Bolivia), y Miguel Belmonte (Bolivia). Vamos a pedir al hermano Fernando Martínez que se quede en esta sala coordinando al grupo de apoyo a la labor de anclado de esta piedra fundamental en el Centro de Luz de Ciudad Eterna Wiñaymarka.»

El Sol ya había salido en el horizonte, sin embargo el frío, condición natural de invierno, nos obligaba a permanecer con bastante ropa encima. Nos acomodamos en dos vehículos; un poco apretados, pero con el ánimo muy alto nos dirigimos hacia el sector de la orilla, entre las poblaciones de Chúa y Compi, lugar prefijado para la experiencia.

La distancia del hotel al lugar de la cita es de veinte minutos por carretera, así que el viaje fue en realidad un paseo, en el que el silencio apenas era interrumpido por algún que otro comentario.

Había transcurrido poco menos de una hora cuando arribamos al sector, internándonos a pie por los cerros. Casi abriendo camino entre la paja seca, nos dirigimos en dirección hacia la orilla, hasta llegar al mismo lugar donde años atrás había tenido mi primera experiencia de Iniciación Solar.

Lo primero que hicimos fue visualizar el punto exacto en el que debíamos situar la piedra fundamental. Coincidiendo todos, ubicamos su centro en medio de la loma que se levantaba detrás. William, entretanto, se había adelantado mientras decía: «¡Aquí, aquí lo veo!». «¡Sí, ahí mismo, no te muevas que ya llegamos!», comenzamos a decir mientras nos dirigíamos hacia ese lugar, a fin de preparar el terreno para el sembrado.

A todo esto, el sol venía siendo cubierto por la luna, presentando un marco extraordinariamente fantástico. Un viento frío y repentino comenzó a correr por todo el lugar, mientras comenzaba a levantar el cuarzo rosa que sostenía firmemente entre mis manos, para que fuera cargado por los rayos del nuevo Ciclo Solar que se iniciaba.

De esta manera, a orillas del Lago Sagrado, emergía en el aire transparente y luminoso, abrazado por la blanca cordillera de los Andes, el Retiro Externo de Ciudad Eterna Wi- ñaymarka.

En el idioma ancestral colla aymara, Wiñaymarka se traduce literalmente como: wiñay = eterno⁵; marka = ciudad' Así Wiñaymarka significa ciudad eterna. Pero si nos adentramos aún más en la traducción profunda (*Qhanaaru/pz*- labra que nos da claridad), observamos que:

WI = significa el que revela el hálito del emanador (Dios).

NA = la transformación y cambio interior.

Y = la luz en nuestro corazón, revelando el gran secreto y misterio.

MA = primero, origen.

R = el mensajero, así como el ejercicio de una actividad.

KA = lugar prefijado.

Entonces, Wiñaymarka, en su esencia y significado más puro nos sugiere:

Lugar prefijado, donde se origina el primer movimiento, revelando el mensaje del Padre, para la transformación en nuestro corazón y que la luz se plasme en nuestra vida.⁷

7 Carta Mundial N° 3, 1999; elaborada por integrantes de Misión Rahma La Paz.

MATERIALIZACIÓN FÍSICA DEL RETIRO EXTERNO DEL GOBIERNO INTERIOR

Abarcad la verdadera magnitud de cuanto habéis afianzado con vuestro trabajo, y lograréis entonces responder a las expectativas de todos quienes os vemos cada día más cerca de llegar al final.

Xenón 01.02.86

La piedra fundamental había sido puesta según las indicaciones de los Ancianos Maestros en el lugar prefijado con anterioridad, y la pregunta ahora era saber a quién pertenecían esas tierras y qué se debía hacer con ellas.

Nos encontrábamos a fines de noviembre, cuando recibí la visita de Leonor y Juan Carlos.

—¡Hola muchachos, qué grata sorpresa!

—¿Cómo estás, Luis Fernando?, ¿cómo van las actividades?

—Bien, en general, ¿y vosotros, qué hay de nuevo? —dije mientras abría la puerta y les invitaba a pasar.

—La verdad, Luis Fernando -dijo Leo-, queríamos saber si te gustaría regresar al lugar del Centro. Hace días que estamos inquietos y tenemos sensaciones reiteradas de lo que vivimos ahí, como si se tuviese que volver al lugar para ver qué ha sucedido.

—Me parece muy buena idea.

—¿Tienes tiempo?

—Sí, pero mi coche no está tan bien como para el viaje.

—Vamos en el mío -dijo Juan-, mirando su coche, un jeep Toyota al que le había puesto el nombre de *xendra* en los neumáticos de atrás, en alusión a las puertas de energía que nos desplazan de un lugar a otro.

Debo reconocer que siempre que veía su coche me parecía muy buena idea la iniciativa de mi querido amigo Juan Carlos Achata.

Así, y sin más, nos pusimos en marcha y en dirección nuevamente hacia el lago Titicaca. Era fin de semana y hasta ese momento no había hecho ningún plan al respecto, por lo que no fue difícil tomar la decisión. De alguna manera sentía que la presencia de Leonor y Juan obedecía a planes superiores y que nada más había que dejarse llevar.

La distancia de la ciudad al Centro es de aproximadamente una hora y cuarenta cinco minutos, que a decir verdad pasaron rápidamente.

Aquel lugar estaba cargado de una hermosa energía, se podía respirar un ambiente de paz y tranquilidad. Nos encontrábamos en torno al punto donde anclamos la piedra fundamental y, sin más, de común acuerdo, nos dispusimos a meditar. A los minutos de estar en silencio, percibí un movimiento y escuché unos pasos que se dirigían claramente hacia nosotros, abrí los ojos y me encontré con la presencia de un lugareño que se había detenido unos metros atrás, percatándose de nuestro trabajo y con el cuidado de no incomodar. Como no se movía, me levanté y me acerqué para saludarlo.

—Buenos días, mucho gusto, me llamo Luis Fernando Mostajo -dije.

—Buenos días, mi nombre es Manuel Quispe, ¿están de paseo? —preguntó el hombre.

—La verdad es que sí, son muy bonitas estas tierras.

—Sí, es tranquilo todo este sector, pero yo ya me he ido a la ciudad.

—¿Ah, sí?, ¿y por qué?, ¿a qué se dedica?

—He entrado a la policía, pero he nacido aquí, mi casa está ahí detrás de la

carretera y tengo estas tierras que las quiero vender, ¿no tienen interés?

—A ver, ¿cómo?, ¿es usted el propietario?

—Sí, soy hijo único y las he heredado de mis padres, pero como ya no vivo aquí, no le doy ninguna utilidad.

—¿Y qué superficie tiene?

—Tres mil trescientos metros cuadrados aproximadamente.

—¿Y de dónde adonde es?

—Desde la orilla hasta la cima del cerro.

—Bonito terreno, ¿y los papeles?

—Los tengo en orden y registrados en Derechos Reales.⁸

A todo esto ya se nos habían unido Leo y Juan.

—Muchachos, les presento a Manuel. Manuel: Leonor y Juan Carlos.

—Mucho gusto.

—Dice que quiere vender estas tierras.

—Qué interesante -dijo Juan-, ¿y en cuánto?

—No sé, ofrezcan ustedes.

—Ah, no, tiene que ponerle precio a su tierra, lo mismo le decimos menos de lo que quiere -dijo Leo.

—O más de lo que espera -replicó al comentario.

—¿En cuánto están, pues, las tierras aquí?

—Depende.

—¿Depende de quién?, ¿del comprador o del vendedor?... (risas).

—Mire, ¿por qué no nos muestra los papeles y nos ponemos de acuerdo? -dijo Leo.

8 Desde la Reforma Agraria en 1952, los papeles de propiedad fueron pasando de una mano a otra dentro de la misma familia. En el campo tener muchos hijos es natural porque representan fuerzas de trabajo. La propiedad actualmente se divide en surcos dependiendo del número de hijos que hay en la familia, por lo que encontrar, primero, papeles saneados y, segundo, que no haya conflicto de herederos ya de por sí era extrañamente bueno.

—De acuerdo, pero nos veremos entonces en la ciudad.

—Usted, digamos cuándo y dónde, y ahí estaremos.

—El miércoles hablamos y nos vemos en el despacho del abogado.

—Hecho, nos parece bien.

Los comentarios fueron múltiples al retorno. La verdad, nadie se había imaginado siquiera la posibilidad de adquirir las tierras; «pero, ¿qué íbamos a hacer con el dinero?», dije casi como pensando en voz alta. A lo que Leo respondió: «En todo caso esperemos a ver cuánto pide y a qué acuerdo llegamos, ¿os parece?». «Nos parece muy bien», dijimos.

El miércoles llegó como si nada y, sin más, nos encontramos reunidos en el despacho del abogado. Manuel ya se encontraba presente y, a decir verdad, fue él quien se había movido, ubicándonos y citándonos a fin de concretar la reunión.

Luego de un amistoso saludo, pasamos a una pequeña sala de reuniones donde el abogado nos esperaba.

—Manuel, ¿trajo los papeles?

—Sí, aquí los tengo.

—A ver, echaremos una ojeada.

Tras leerlos brevemente con Juan y Leo, nos apresuramos a pasárselos al abogado, a fin de que los verificase e hiciera las averiguaciones en la DRR (Dirección de Registro de Derechos Reales).

—Aquí está el plano del lote -manifestó Manuel-, extendiéndonos una hoja que acababa de sacar de su portafolio.

—¿Cuál es? —pregunté al percatarme de que había en una hoja de oficio varios lotes a escala menor, con distintos nombres de registro.

—Este, el que dice *Patapatani*.

—Ah, cierto, qué interesante, ¿y por qué este nombre?, ¿qué significa?

—En aymara significa «lo más alto de lo alto».

—¿Y por qué le pusieron este nombre?

—El terreno colinda con la cima del calvario de San Pedro.

—¿O sea que este sector corresponde al calvario de la zona? -pregunté, recordando rápidamente que en el campo eligen sus calvarios en función de aquellos lugares que consideran sagrados por naturaleza y energéticamente especiales.

—Mis abuelos dicen que ahí apareció un santo y desde entonces es conocido como el calvario de San Pedro.

—¡Ajá!, el que tiene las llaves del cielo -repliqué— casi como pensando en voz alta.

Aquella información me había parecido en extremo interesante, pues venía a confirmar lo que, desde ya, sentía respecto al lugar, y confirmaba el hecho de por qué la Hermandad Blanca había determinado que se anclase la energía del Retiro Interior en ese lugar.

* * *

Aquellos comentarios trajeron a mi memoria algunos conocimientos sobre los verdaderos orígenes de nuestras culturas ancestrales, las cuales hasta donde sabemos se desarrollaron a través de un fructífero contacto con los «hermanos mayores»,⁹ a quienes se les conocía como *warawara jaquenaka/seres* procedentes de las estrellas, quienes nos apoyaron permanentemente, enfatizando el desarrollo de la espiritualidad como esencia y propósito de la vida.

9 Expresión que designa a los guías extraterrestres.

Estos construyeron templos (centros de iniciación) como Tiwanaku. Estos centros eran ubicados en lugares magnéticos de la Tierra. Conscientes de que la energía actúa en forma armónica y proporcional, todas las construcciones, desde las ciudades, templos (centros de iniciación), las realizaron de acuerdo a las energías.

El símbolo más utilizado -la cruz escalonada, cruz andina o chakana- la emplearon como patrón para determinar los sitios sagrados donde construyeron sus capitales.

A Tiwanaku (lugar del Consejo Profundo) se la denominó *TaypiKola*! piedra central, pues era un centro de iniciación importante, donde se realizaban ceremonias para analizar y equilibrar las energías. Hoy comprobamos, trazando los puntos equidistantes de las construcciones de la civilización andina -tomando como punto central Tiwanaku- un comportamiento proporcional, formando la Cruz Andina.

Habíamos descubierto con el grupo cómo el Retiro Externo de Ciudad Eterna Wiñaymarka formaba un triángulo isósceles perfecto: al noroeste con la Isla del Sol y al noreste con la montaña Illampu de la cordillera Andina. Trazando una línea divisoria en el triángulo, observamos que la línea recorre una isla del lago menor, y también la ciudad milenaria de Tiwanaku. Estos lugares permiten un intercambio perfecto de la energía, de tal forma que esta distribución es armónica y especial, mas asimismo ratifica la ubicación del Retiro Interior del Lago Sagrado desde donde se guía y dirige esta parte de nuestra trascendental labor.

* * *

—En la reforma agraria la comunidad de Janckoamaya- Compi fue dividida en treinta y tres familias -continuó diciendo Manuel Quispe- y una de ellas fue la de mi abuelo.

—¿Y qué significa Janckoamaya?

—De las almas blancas.

Toda esta conversación había sido determinante para comprender el verdadero sentido y significado de lo que veníamos haciendo.

—Bueno, pues, ¿y en cuánto está pensando vender?

—He pensado en cobrar un dólar por metro cuadrado.

—¿Está seguro?

—Sí, es lo que necesito para pagar mis deudas.

—El precio me parece bastante accesible, la verdad, si usted está de acuerdo y es lo que quiere, no veo ningún inconveniente para cerrar la venta.

Intercambiando mensajes instantáneos entre Leo y Juan, como si aprobáramos el precio telepáticamente, Leo se apresuró a decir: «me parece un precio justo».

El precio en sí fue bastante accesible, por el hecho de que las tierras se encuentran en una zona de intensa actividad turística.

—Entonces firmemos el contrato, pero que sea a tu nombre -me dijo Leo- porque no sabemos qué va a pasar con cualquiera de nosotros. Siento — continúa diciendo Leo, pero esta vez mirándome fijamente- que tú, Luis Fernando, siempre vas a estar presente, representando la esencia del mensaje aquí.

Es verdad que Leo se encontraba temporalmente en el país, pues su esposo había sido designado para realizar una gestión diplomática en Bolivia, así que asumí que tenía sentido lo que manifestaba, expresándole mi conformidad y asumiendo personalmente el coste total del terreno.

Firmamos los papeles, pasando finalmente a propiedad de la Misión aquellas tierras designadas por los Ancianos Maestros.

Todo había sucedido tan rápidamente y de manera tal que era evidente que mas allá de nuestra voluntad se venían moviendo hilos invisibles, creando las condiciones para que así fuera.

SIETE LARGOS AÑOS DE ESPERA

Estamos velando siempre para que ninguno pueda ahora tropezar y caer; sin antes ver si es justa la caída y el tropiezo necesario, para darse cuenta de que es humano; y si cae es porque está en el camino y si se levanta es porque sigue en él.

Xenón 07.04.84

El grupo de amigos, así como la misión de contacto a nivel mundial, había entrado en una suerte de actividad pasiva. Cada uno había recorrido un sendero distinto y, a pesar de todo lo vivido, nuestra comunicación y contacto eran apenas esporádicos. La comunicación con los Ancianos Maestros y los Guías de la Confederación se mantenía, pero no de manera continua hasta inicios del año 1998, siete años después.

Me encontraba en el anticuario que entonces tenía en la zona sur de la ciudad, cuando recibí la visita inesperada de un querido amigo de los primeros grupos de trabajo en los años ochenta. Era Hugo Benavides y su esposa Mónica Arce.

—¡Hugo, cuánto tiempo, qué alegría verte!

—Luis Fernando, qué gusto me da -me decía, mientras nos dábamos un fuerte abrazo-. Te presento a mi esposa Mónica.

—Mucho gusto. Sabes, Luis Fernando, Hugo sólo pensaba en venir a visitarte.

—¿Por qué, qué ha pasado?

—Lo que pasa es que apenas duerme y cuando andamos entre amigos se

pone melancólico y no hace otra cosa que hablar de su Misión.

—Creo que quiere que se lo lleven.

—A ver, cómo es eso, ¿qué está pasando, Hugo?, no estarás corriendo con tu letrero de *E. T. phone home...* (risas).

—La verdad es que ya hace tiempo que deseamos conversar contigo e integrarnos en la Misión.

—Mira qué *causalidad*, hace un par de semanas he formado un nuevo grupo con amigos de antes, así que llegáis en un buen momento.

—¡Qué bien, realmente no sabes cuánto me emociona escuchar esto! ¿Y tú, Luis Fernando, cómo has estado?, ¿qué es de tu esposa e hijo?

—Bueno, mi hijo está muy bien, creciendo rápidamente, con ellos te das cuenta de que el tiempo pasa como si nada, y de mi relación debo decir que cumplió su tiempo.

—¿Cómo?, ¿te separaste?

—La verdad es que sí. Al principio uno se confronta con sus propios principios y preconcepciones, pero el contacto con los Guías y los Maestros me hizo comprender que en este plano en que vivimos las relaciones en general son kármicas y depende de cada uno que ese karma se convierta en darma, es decir, que nuestra presencia, más que ser una prueba en la vida de los demás se convierta en una bendición, pero además me explicaron que, kármicamente, hay parejas en este plano que están comprometidas a acompañarse hasta el último de sus días o, como en mi caso, hasta un determinado momento de su camino, para luego seguir avanzando dentro de lo que le corresponde a cada uno por experiencia y evolución.

—Qué interesante, porque yo mismo vengo de otro matrimonio.

—Y yo también -añadió Mónica.

A partir de ese encuentro, el rol de actividades que asumimos se intensificó, habiéndonos desplazado en más de una ocasión nuevamente al Centro de Luz, que como nunca lo sentíamos con una energía muy intensa y renovada, como si se hubiese estado concentrando con el correr de los

años.

El grupo había asumido la responsabilidad de ir materializando el Centro de Luz, con la edificación de una cabaña y el Templo de Iniciación Xolar, rol y tarea que cada vez más fue coordinando Hugo, haciéndose con el tiempo responsable de la edificación del mismo Retiro Externo hasta su concreción.

Los mensajes comenzaron a ser más fluidos y todos convergían en la necesidad de que se preparase un importante evento en septiembre de 1999, como inicio y apertura del Retiro Externo del Gobierno Interior a todos los grupos de contacto, en una primera Iniciación Xolar.

Personalmente, asumí la responsabilidad de llevar adelante una difusión sostenida a través del envío de cartas mundiales de manera abierta, de tal manera que el mensaje y el momento de la experiencia que nos encontrábamos viviendo pudiese ser compartido por todos, y principalmente por quienes comenzaron a manifestarse en torno al proyecto sugerido por los Guías y los Ancianos Maestros del Retiro Interior.

La asistencia, vía naves del espacio, comenzó a incrementarse, tanto como las pautas sobre el rol que le tocaba cumplir a la Misión en todo este sector andino.

* * *

Los meses pasaron rápidamente y así, de un momento a otro, nos encontrábamos en vísperas de la primera Iniciación Xolar a la que habían acudido algo más de doscientas cincuenta personas procedentes de diversos y distantes lugares de Estados Unidos, Canadá, España, Dinamarca, Honduras, El Salvador, Colombia, Brasil, Ecuador, Perú, Argentina, Paraguay y Bolivia.

El coordinador extraterrestre sería nuevamente el Guía Xenón, quien había asumido la tutoría espiritual del grupo y por quien llegamos incluso al avistamiento concertado con los corresponsales de la agencia TASS. Su imagen nuevamente llegó a mi mente y a pesar de que en anteriores ocasiones había entrado en contacto físico con él, sus más de dos metros de altura no dejaban

de asombrarme.

Podía ver una vez más aquella familiar expresión serena y bondadosa, esbozando una clara sonrisa en aquel rostro de características bastante nórdicas. Sin más pausa y habiendo captado mi total atención, se enlazó telepáticamente, manifestando lo siguiente:

En el más Sagrado Nombre del Universal Yo Soy; sed bienvenidos, amados, al seno de luz del Gobierno Interior en este Santuario Solar.

Divina y Viviente Luz Universal que vives en mi corazón, Llama Eterna de luz que iluminas mi camino, Poderosa Presencia de Amor: Padre-Madre e Hijo, permite, en el humilde clamor de mi ser interior, acceder al santuario íntimo de la luz de mi corazón y en él unirte al santuario de luz del Retiro Interior.

Que mi vida sea un medio de luz y mi camino una guía del buscador.

Que a través de mi corazón abierto se una el lazo luminoso del Templo Interior del Retiro Solar, que activado en mi vida sea luz en mi camino y radiante Sol en la vida de mis hermanos.

Manifiesta Luz Una y brillante estrella en la paz y armonía Universal. Alegría en los cielos y la Tierra, ésta es la hora en que las puertas son abiertas y el sendero señalado. Que la luz del corazón del Sol Interior de cada ser sea activado.

Que cada hombre sea en la luz del conocimiento y la sabiduría universal Sol en los demás.

Que toda la humanidad terrestre eleve en maravilloso canto de amor y alabanza a Dios, la Eterna Luz Viviente, dando inicio en el aquí y en el ahora al Nuevo Tiempo y la Nueva Humanidad.

El Concilio de Luz del Lago Sagrado en este maravilloso centro de energía e irradiación solar está siendo iniciado este día 9.9.99, pues las connotaciones numéricas sugieren la activación de las energías que procuran el renacimiento espiritual del Hombre, ubicándolo en el sagrado 3 individualizado del corazón, en el 33 del equilibrio de la hermandad de la nueva comunidad terrestre, en el 333 de la Hermandad de la Estrella en la Tierra como en el Cosmos y, en el 3333 de la suprema e infinita conciencia del Dios Universal.

Para nosotros, es un honor y una inmensa alegría el encontraros aquí junto a los

amados sabios y maestros rectores de los Retiros de la Humanidad. Vuestros guías en misión, quienes iniciáramos el programa de contacto de este tiempo, nos encontramos en Consejo, junto al Gobierno Interior de la Gran Hermandad Blanca Terrestre, para preparar el advenimiento del Nuevo Tiempo.

Este día es un hito en el proceso de despertar del hombre, pues marca el final de una era de dolor, pero asimismo de mucho aprendizaje, e inicia una nueva era de armonía, sabiduría y de verdadero amor. A partir de hoy, tal como lo vivisteis y sentisteis en la meditación en la que nos encontrábamos presentes, habéis sido llamados a un renacer espiritual, reencontrándoos con vuestra verdadera naturaleza divina y correspondientemente esencia solar.

El Gran Concilio de Luz se inicia con los códigos vibratorios y las fuerzas lumínicas que descienden a la Tierra desde el seno mismo del corazón del divino Padre, llevándoos al lugar que os corresponde por heredad y que en la infinita luz de vuestra conciencia se manifiesta como Sol radiante, dando nacimiento a una nueva y fulgurante estrella en el firmamento.

En el cuerpo físico del hombre veréis las transformaciones de la densidad de la materia hacia planos sublimizados, donde los sonidos, los aromas y los colores en el trabajo diario y sostenido cobrarán real importancia, donde los centros energéticos del hombre serán los nuevos sentidos con los que se regirá la vida, pues los planos de luz se materializarán como una gran realidad a partir de vuestra propia disposición y entrega.

La mente será el medio eficaz y la herramienta capaz de focalizar la luz en la humanidad, pues finalmente estará al servicio de la suprema conciencia y el corazón, permitiendo canalizar objetiva y clara la esencia amorosa de la única verdad. Asimismo, el espíritu del hombre regirá la vida del quehacer diario de la humanidad\ que entregada al regazo de paz, el remanente humano del Nuevo Tiempo, materializará la armonía y la paz universal en la Tierra.

La verdadera confraternidad, la verdadera unidad, el cariño de amigos, así como la infinita comprensión de hermanos y el amor manifiesto en entrega y servicio, logrará la activación de vuestro Sol Interior, siendo esto el símbolo de la luz del servicio a los demás y en donde veréis cumplido el objetivo uno y último de cada ser.

Esta es la esencia de la luz y el tratado de asistencia a la humanidad.

Predisponed el espíritu, aquietad la mente, equilibrad el cuerpo. Que la lumínica luz solar del gran Logos llegue a vosotros y os active en vuestro Sol el despertar de vuestro origen cósmico. Desde hoy apoyaremos a todos los hermanos que promueven la unidad, la sencillez del espíritu y el verdadero amor manifiesto, mas no en palabra sino en acción.

Habéis entrado al tiempo más importante de definiciones, donde todo se concretará y así como vibréis interiormente, procuraréis la luz en vuestro alrededor.

Los amados Ancianos encargan manifestaros que sólo se es luz cuando con el ejemplo se enseña, y se enseña sólo cuando en la verdadera entrega se aprende, pues no hay aprendizaje sin entrega ni luz sin alguien que la comparta a través de su propio ejemplo.

Sed así firmes en el espíritu, amorosos con el semejante, guía en el buscador y tiernos con los niños. Sed luz en el mundo, pero antes Sol de vuestra propia vida, que iluminada sea guía en el sendero hacia el divino y eterno Padre Universal.

Encomiendan asimismo, los amados Ancianos, la disposición a los encuentros con los Hermanos Guardianes del Templo, que en este tiempo se os acercarán al seno de vuestra experiencia como nuevos y complementarios servidores.

Sabed, todos, que ahora intervendrán nuevas y maravillosas conciencias del Gobierno Interior de la Hermandad Blanca en la Tierra. Y así como aquí, con nosotros, muchos hermanos más, pertenecientes a la Confederación de Mundos de la Galaxia intervendrán, iniciando su participación en el apoyo amoroso al encuentro con vuestra propia divinidad, pues los roles comienzan a entrar en su etapa de cumplimiento y cada vez permaneceréis más cerca de nosotros.

Acudid al despertar solar que se inicia en el Séptimo de Rahma, con la materialización física de lo que será el hogar de los comprometidos de siempre.

Habrà iniciaciones, pero no las que esperáis, sino las que el Gobierno Interior ha dispuesto para que las energías que ancladas se encuentran en vuestro corazón afloren, y cual radiante Sol manifiesten el amor que yace en vuestro ser.

Permitid que lo dispuesto se cumpla, acudid con alegría al encuentro de siempre en Cristo Redentor en cada hombre, y dad la señal, consecuencia del encuentro consumado, la buena nueva a todos los que esperaron esta señal de que el Nuevo Tiempo es una realidad y el Gobierno Interior ha abierto sus puertas en El Retiro Externo de Ciudad Eterna Wiñaymarka.

La primera noche fuimos partícipes de sendos avistamientos de naves que acompañarían al grupo en los tres días que se nos permitió compartir del Concilio de Luz en el Lago Sagrado.

Las carpas habían llenado los alrededores, contándose por decenas y para más de uno, debo decir, aquella noche sería la primera y gran prueba.

El cielo se había encapotado, encontrándose totalmente cerrado, dando paso, a partir de la medianoche, a una intensa y persistente lluvia. El campamento fue sorprendido en medio del sueño por el frío y los objetos mojados por el agua.

Al día siguiente y a pesar de los esporádicos chubascos, el ánimo en general se presentaba muy alto, lográndose un buen nivel de integración, procurando dentro de lo posible que la mayoría participase del programa preestablecido que concluyó con la recepción de iniciaciones de nombres cósmicos y cristales de cesio que los Guías de la Confederación habían programado.¹⁰ Sin embargo, bien entrada la noche, como si hubiese sido planificado, el cielo volvió a cerrarse y claro —cómo no—, la lluvia se hizo presente, pero esta vez no se detuvo.

El amanecer del domingo fue un regalo de la naturaleza para todos. Había nevado y se encontraba todo pintado de blanco, creando un marco verdaderamente espectacular, pero el clima no presentaba ninguna mejoría, por el contrario, comenzó una persistente llovizna que obligó a más de uno a refugiarse debajo de las carpas.

Al promediar las once de la mañana las cosas no habían cambiado, sin embargo la totalidad del grupo se encontraba en tomo al Templo de Iniciación Xolar, concentrando su atención y mirada en mi persona, y con justa razón.

10 Nombre cósmico: experiencia propiciada por los Guías extraterrestres, revelando el código vibratorio que corresponde a cada uno. Herramienta mántrica que sirve para despertar y desarrollar el potencial dormido en el hombre. Cristales de cesio: Catalizadores de energía ultravioleta en forma de pirámides de luz gaseosa, que proyectados en las palmas de las manos se integran a la altura del pecho, formando una estrella de seis puntas.

Yo mismo me cuestionaba: «¿Cómo es posible que haya una iniciación solar sin Sol?». Por si fuera poco, el clima pasó de lluvia a granizo, así que si alguien todavía estaba seco, era de milagro.

Debo reconocer que esos minutos fueron una prueba de fe para mí. En general, estaba acostumbrado a que las cosas se dieran sin dificultad. «¿Por qué se están dando las cosas así?», me preguntaba, como queriendo escuchar algún mensaje de los Guías y los Ancianos Maestros, pero nada, ni siquiera surgían mentalismos, y con cada minuto que pasaba sentía el peso de la responsabilidad ante tanta gente que se había dado cita a la primera iniciación solar en Wiñaymarka.

Nos habíamos dado incluso el tiempo para acomodar temprano doce espejos en el interior del templo, lo que procuraba un marco muy especial y particular al momento de reflejarse los rayos de Sol en ellos.

Cuando faltaban cinco minutos para el mediodía y ante el ambiente inquieto que se sentía, por un instante reflexioné y saqué fuerzas muy de adentro, para decirme a mí mismo: «No he sido yo el que ha hecho la invitación, sino que nos encontramos aquí por invitación de la Hermandad Blanca: ¡iniciación solar es lo que nos anticiparon e iniciación solar es lo que tendremos!».

Fue en ese instante que de un momento a otro comprendí que las decisiones más grandes se toman no cuando las condiciones son favorables, sino cuando éstas son adversas, y que en la medida de las pruebas vienen los éxitos.

«Amados hermanos, nos encontramos aquí para dar inicio al Retiro Externo de Ciudad Eterna Wiñaymarka y vivir lo que los Ancianos Maestros anticiparon será la primera y gran iniciación solar -entrando en el centro del Templo de Iniciación Solar continué diciendo-: vamos todos a levantar las palmas de las manos, flexionando nuestros brazos a la altura de los codos y percibiendo la energía que ya se encuentra anclada en este lugar; vamos a ir llevando una vez más nuestra atención a la respiración y, dando una orden mental de inhalar profundamente, vamos a iniciar un proceso de armonización grupal, vocalizando al unísono el mantram OM, que en el sánscrito antiguo significa Dios.»

Las vocalizaciones sostenidas fueron creando un marco perfecto y ceremonial, haciendo olvidar por un instante el embate de los elementos. A los cinco minutos ya había cesado de llover haciéndose repentinamente un claro encima del Centro. El cielo se comenzaba a abrir en forma de círculo, justo sobre nuestras cabezas, dejando pasar los primeros rayos de sol. Y como si hubiera sido un prodigio divino, en la mayoría de las miradas de asombro comenzaron a emerger lágrimas ante lo inédito, pero intensamente esperado.

La iniciación solar había comenzado sellando de manera definitiva el pacto y alianza de la Hermandad Blanca con los grupos de contacto y la humanidad.

Comprendí que la única manera en que hubiésemos podido valorar la presencia de la luz, era por su ausencia, habiendo jugado un papel preponderante los elementos de la naturaleza, a través de los cuales los sabios Amautas y Ancianos Maestros de la Hermandad Blanca, por lo general, nos dan mensajes y enseñanzas.

Luego, uno de los regentes del Retiro Solar del lago Titicaca, el Anciano Maestro Soriam, establecería el puente telepático para comunicarnos pautas referidas a los próximos pasos a dar.

Hasta el año 2002 en que se ha previsto el ingreso en el Sistema Solar de las energías superiores del Pacificador; se realizaran y compartirán, en permanente comunicación y contacto con nosotros, los trabajos que os permitirán cristalizar como única luz, la luz del corazón.

Bien sabéis que el programa de contactos Rahma se cumple en nueve años, siete años más de arduo y luminoso trabajo en la materialización de lo que hoy os encontráis viviendo. En los próximos tres años convergirá en los encuentros programados de cada cambio de estación, ubicando a los hermanos e iniciando con todos la gran Preparación Ulterior.¹¹

El año 2002 y, producto de la Preparación Ulterior que inicien «los comprometidos de siempre», se establecerá el primer Consejo Mundial de los Doce, dando nacimiento al Gobierno Externo del Retiro Interior.

Hasta el año 2007 en que los Centros de Luz cumplirán con la verdadera labor del iniciado, purificando, seleccionando e integrando a todos, los roles habrán reencontrado a los 24 y los 144, para que unidos inicien la maravillosa misión de peregrinar por el mundo, tocando las campanas del despertar y dando la señal que encaminará al Hombre en el nacimiento de un Nuevo Tiempo que, materializado ya en el corazón de las Cifras de las Cuentas, se exteriorizará en un mundo que clama por paz y justicia divinas.

Amados míos, que las energías que os llegan desde este Retiro Solar activen el sello indeleble de vuestras frentes y vuestro corazón.

11 Preparación Ulterior se refiere a todo aquello que no se ha vivido antes y que ha sido resguardado y protegido para ser compartido en el presente.

Que el poder que todo lo puede os fortalezca en el espíritu amoroso del verdadero iniciado, y que el amor que todo lo es brille en manifiesta irradiación, en cada pensamiento, en cada sentimiento, que renacido en la Luz del Eterno Dios Universal, seáis luz en la Tierra, Sol de los demás así como del camino, y meta de vuestra propia vida.

El sendero que os conduce a nuestro encuentro y que desde ya se avizora como la experiencia del 2000 sellará el puente materializado de la experiencia en Rahma.

Con estas palabras, el Anciano Maestro Soriam había concluido el encuentro y Concilio de Luz en Wiñaymarka, abriendo nuevamente un mundo de posibilidades ilimitadas en nuestro trabajo y labor.

EL CÍRCULO LUMINOSO DE LA HERMANDAD BLANCA

Sólo un momento de definición para un reino de Gloria. Por un reino de Luz, por el esfuerzo humano y la conciencia divina, una esperanza para un hombre, pues sin esperanza no hay un nuevo amanecer; y sin un nuevo amanecer no puede haber Reino con Gloria

Xenón 30.09.85

Después del encuentro de septiembre, se había activado una secuencia de acontecimientos que permitió que se consolidaran experiencias de anclaje energético en Centroamérica, con el nacimiento del Centro de Luz del Valle de Copán, y en Norteamérica, con el Centro de Luz del Monte Shasta. Las experiencias se venían dando sobre todo en lo que se refiere a formar parte activa del Círculo Luminoso de la Gran Hermandad Blanca.

Los grupos habían crecido y, una vez más, nos encontrábamos evaluando los alcances de las labores emprendidas.

El grupo había cerrado el círculo en torno al fuego, culminación indispensable de toda salida, y a pesar de la cabaña que de por sí brindaba un buen cobijo, todos preferían continuar las pláticas en torno a la fogata. Casi como una ceremonia propia de las salidas de contacto en la que intercambiábamos conceptos, experiencias y criterios respecto al proceso de trabajo de los grupos y, por qué no, a la oportunidad de participar de algún avistamiento que de tanto en tanto se venían dando ante las miradas inquisitivas de los nuevos integrantes que, en silencio algunos, y los más en pláticas amenas iban barriendo el cielo, como escrutando lo profundo e invisible del

firmamento. Estábamos una vez más a orillas del lago Titicaca, donde emerge el Retiro Externo, el Centro de Luz de Ciudad Eterna Wiñaymarka. Habíamos concluido las labores de comunicación y contacto en una primera salida de los integrantes que se venían preparando al interior de la misión.

Sentía la presencia clara de los Guías y los Maestros, y aunque hasta el momento no se había observado ninguna nave, sabía que pronto seríamos partícipes de una buena experiencia.

Los muchachos venían alimentando el fuego de tanto en tanto, lo que hacía que las llamas creciesen repentinamente, capturando toda nuestra atención, casi como si un poder hipnótico se desprendiese de ellas. «Es comprensible - me decía- por qué es tan hermoso estar alrededor del fuego».

Poco a poco los ánimos se fueron calmando, dando paso a aquella familiar sensación que nos depara la labor con los grupos. Esa ansia de saber y descubrir todo en el momento, aprovechando al máximo la oportunidad de estar juntos.

Juan, el más joven rompió el silencio mientras decía: «Luis Fernando, ¿puedes explicarnos cómo podríamos hacer para ingresar en la Hermandad Blanca?».

Hice una pequeña pausa, para permitir que los pensamientos se ordenasen por sí solos, hasta tener en la mente el recuerdo y la sensación clara de la hermosa vivencia que tuve meses atrás. Casi como tomando impulso, respiré profundamente, encontrando de nuevo la disposición a compartir el mensaje.

* * *

«Después de la especial experiencia de apertura e iniciación solar que tuvo lugar aquí, el año pasado, se recibieron varias comunicaciones en el sentido de preparar las condiciones para el inicio de lo que los Ancianos Maestros del Gobierno Interior denominan la *Preparación Ulterior*».

Al escuchar aquellas primeras palabras, los muchachos que aún se mantenían en pie, tomaron asiento, a fin de prestar mayor atención al relato que comenzaba a fluir.

«Estas comunicaciones nos condujeron el 21 de marzo de 2000 a las faldas del nevado Illampu, una montaña de la cordillera de los Andes, donde en su seno se encuentra una sede del Gobierno Interior. Es desde este templo que se nos permitiría iniciar un proceso de mayor conocimiento en nuestras vidas, accediendo a lo que los maestros llaman *El Círculo Energético de la Hermandad Blanca*.

Llegamos a un lugar muy bello entre medio de la montaña, donde se encuentra una laguna circular rodeada de muchas piedras que, a modo de runas, daban un marco de especial magia y misticismo. Una fuente natural de energía y ciertamente un umbral de ingreso al *Templo de la Pureza*, al que habíamos sido invitados a acceder y conocer».

Ante este breve prólogo, pude observar cómo la atención de todos se había centrado en las palabras que poco a poco iban fluyendo, mientras recordaba todo lo vivido, y en un impulso de hacerles partícipes de la conversación exclamé, como queriendo repentinamente romper el hielo:

«¡Para que comprendamos mejor la esencia de la experiencia que vivimos, es necesario, muchachos, que nos cuestionemos lo siguiente!, si el Gobierno Interior se hace llamar a sí mismo La Hermandad Blanca, ¿cuál sería entonces la mejor manera en la que podríamos integrarnos a este círculo luminoso de seres?».

Se hizo una pausa, un silencio en el grupo. Fue justamente en este umbral de luz y en medio de esta tan significativa experiencia que nos hicieron ver y sentir cómo la base y esencia de la Hermandad Blanca se rige por eso mismo: por la *pureza*. O sea, tener una actitud de transparencia en pensamiento, en sentimiento y, consecuentemente, en acción, logrando, con esta gran renovación, una limpieza y liberación de todo aquello que aún nos ata e impide poder avanzar y alcanzar la luz de nuestro propio corazón. Habíamos sido, pues, llamados no a recibir nada, mas sí a dejarlo todo, permitiendo que el espíritu libre viaje por los confines inconmensurables del amor y la verdad».

En una respuesta de entusiasmo e interés, replicaron casi a conjunto:

«¿Y cómo es el Templo de la Pureza?».

«En un plano sutil y entre medio de la montaña se abren paso, de manera ascendente, escalinatas por las que es posible llegar a un salón circular de gran proporción. A sus costados se abren puertas con arcos de media punta, las que conducen a otros recintos. En lo alto de esta gran bóveda circular se hallan dos figuras angelicales con alas desplegadas, tocándose ligeramente las palmas de las manos, las que con sus propias alas y cuerpos forman a su vez una especie de arco. Al tímido paso y el palpitar acelerado del corazón, los amados Maestros expresaron su sentir con las siguientes palabras:

En las cristalinas aguas del torrente maravilloso del que se nutre el manantial en que posa el Gran Libro de la Vida, yace grabado desde el más antiguo de los Ancianos, el conocimiento para el despertar de hasta el último de los llamados. Esta es la «llave secreta» para el ojo profano y es luz para el caminante en los confines inconmensurables del universo interior en que yace y se manifiesta el Templo Viviente de su Santísima Pureza.

Quien osa beber de este manantial en que se manifiesta la eterna sabiduría habrá purificado, así como pensamiento, mente, así como sentimiento, corazón y así como el cuerpo habrá sido revestido de blanco, su espíritu será diáfana luz donde esté, pues sólo así será posible ingresar en el Círculo Luminoso de la gran Hermandad Blanca, que no es sino de la pureza y transparencia de corazón, de la pureza y transparencia de pensamiento y, consecuentemente, de acción. Este es el principio del discipulado consciente del Gobierno Interior.

El bien amado debe comprender que la puerta de ingreso al círculo luminoso del servicio en que se constituye el Gobierno Interior abre la puerta del Templo de la Pureza, que no es sino la esencia misma en que se manifiesta el orden de toda la Creación.

El Templo de la Pureza es la puerta de ingreso al círculo energético de la gran Hermandad Blanca y tú, amado mío, debes acudir a él, no a llenar tu vaso, sino a dejar todo aquello que no se revista de luz y armonía.

Tú, amado mío, que vienes solicitando ingresar en este santuario de radiante y blanquecina luz, libera tu cuerpo, tu mente y aun el espíritu de toda atadura. Revístete del linaje del Gran Templo de la Pureza, hasta que sea la sola luz que es en sí misma una la que te cubra y proteja, la que te abrigue e imbuya con el manto cristalino de la pureza de pensamiento, de sentimiento y de acción.

Hoy se abre este templo para que se conecte al camino del Templo Viviente de tu Corazón, donde la laguna de aguas cristalinas purifique tu cuerpo y la blanca montaña nevada os revista en su luz.

En el sendero del camino de los Andes yace inmaculada la llave y energía de acceso al Gobierno Interior y es aquí, desde el Illampu, que accederéis a tocar la puerta del Templo de la Purificación, dejando todo aquello que os impide iniciar el verdadero camino de la Ascensión.

Al término de tan hermoso mensaje, los Ancianos continuaron:

¡Oh! divina luz universal y resplandeciente que descienes sobre mí.

Despiértame en la divina presencia Crística que mora en mí.

Bendíceme y purifícame en mi cuerpo, en mi mente y abre la puerta de mi corazón,

para poder amarte, divino y eterno Padre mío,

en todo cuanto existes.

Guíame por el sendero luminoso de la Ascensión y que mis pasos no sean sino una huella luminosa para mis hermanos en quienes renacido pueda hacerme Uno en Ti.

Porque Yo Soy el poder purificador y

activador de la Luz en mi vida y la vida de mis hermanos

Amén.»

El grupo había entrado en un estado reflexivo, podía ver en las miradas de todos el brillo especial que nos depara el conectar con la suprema energía del amor. Sin más preámbulo y para completar el proceso de experiencias que nos habían conducido a tan especial encuentro, continué:

«Asimismo y producto de este inolvidable encuentro con los Ancianos de la

Montaña, fui invitado a conocer los templos de la Sabiduría y la Ascensión. Estas últimas experiencias, a diferencia de la primera, se desarrollaron dentro de un plan complementario de preparación, en el plano del desdoblamiento, en los sueños conscientes. Lo que me permitió revalorizar la asistencia que nos deparan los Maestros en los cuerpos más trascendentes del hombre como son los espirituales.

En el caso particular del Templo de la Ascensión, a diferencia del Templo de la Pureza, no se encuentra ubicado en un nevado, mas sí, igualmente, en medio de una gran montaña que se levanta por encima de un valle, en el que es posible encontrar varias construcciones antiguas, ruinas de un pasado lejano y olvidado, pero de mucha luz, y las que de tanto en tanto son visitadas circunstancialmente en la cordillera de los Andes».

—Luis Fernando, ¿puedes hablarnos un poquito más sobre este templo? — surgió de entre el grupo este interrogante.

«Para llegar al Templo de la Ascensión es necesario subir un sendero que conduce al corazón mismo de la montaña, donde ingresan varios conductos y pasajes que hacen en sí la puerta de acceso a tan especial y luminoso centro. En él, es posible encontrar a muchos seres en servicio y asimismo ver y manejar herramientas propias de la investidura espiritual, mas es en su seno que se halla un gran salón de características y dimensiones verdaderamente majestuosas, haciéndonos recordar aquellas edificaciones antiguas de entrega y adoración espiritual. Todo el salón termina en un gran vitral de color dorado encendido, casi como miel, cual si fuese una sola pieza de luz cristalina. Fue en este salón, y poco a poco, que detrás de este encendido vitral comenzó a aparecer una energía esférica, muy parecida a un resplandeciente Sol. Esta presencia luminosa se acercó lenta y suavemente hasta ponerse frente a mí, momento en que se presentó a sí mismo como la presencia de una Conciencia Xolar llamada Elihar.

Desde esa radiante y magnífica presencia xolar, se comenzó a irradiar una energía color lápiz lázuli, la que envolviéndome permitió el que mi conciencia

y visión interna pudieran ver y sentir imágenes extraordinarias del cosmos y la creación, hasta que suavemente fue sumergido en una especie de agua llena de luz, mientras escuchaba:

He aquí, amado mío, que debéis saber, ver y comprender cómo el Espíritu Divino se manifiesta en su primer estado en el agua, se transforma en el fuego, se materializa en la tierra y, ciertamente, se sensibiliza con el aire, y es aquí, con el primer líquido elemento que debéis comenzar a laborar, purificando el espíritu y disponiendo el cuerpo a mayores y más elevadas energías.

Queremos, en este especial momento, expresar nuestro sentir sobre la necesidad de que todos asuman un proceso de purificación, que esta etapa de iniciación con el elemento agua os disponga plenamente a liberar toda atadura que os impida, aún, progresar y elevar el espíritu hacia lo alto de la conciencia. No os olvidéis que el proceso de despertar y crecimiento espiritual no radica en llenaros de experiencias, sino más bien en liberaros de todo aquello que os impide ver y sentir más claro, haciéndoos cada vez tan puros y translúcidos como el cristal más fino.»

* * *

—¡Miren ahí! -comenzaron a exclamar rápidamente.

Guiado por las manos que se alzaban en dirección norte pude percatarme de qué se trataba: era una nave del tamaño de un gran lucero la que había hecho su aparición, desplazándose lentamente en nuestra dirección.

—A ver, muchachos, vamos a mantener el silencio para proyectarnos mentalmente al interior de la nave, estableciendo un puente de comunicación. El silencio se hizo presente, mientras todos seguíamos el desplazamiento de aquella nave, en tanto que escuché en mi mente:

Sí, Sordaz, aquí con vosotros el Comando Apu, monitoreando en zona desde la nave de apoyo y apertura de portales, Mercan I, para crear las condiciones de una nueva experiencia con la irradiación de energías dóricas que en breve podréis vivir, orientadas a potencializar vuestros cuerpos de luz y los centros de poder en la

cabeza. Sugerimos elevar los brazos a modo de antenas receptoras de esta especial energía.

—Los Guías se acaban de comunicar y manifiestan que van a irradiar una suerte de energía áurica. Lentamente, vamos a ir levantando los brazos hacia lo alto, a modo de antenas receptoras -dije.

Todo se venía produciendo de manera repentina, tanto que apenas terminé de compartir lo recibido, aquel objeto de color amarillo intenso comenzó a destellar intermitentemente de manera sostenida, mientras que de todo el grupo surgió un rumor de asombro.

Claramente podía sentir una corriente eléctrica ingresar por los brazos y recorrer todo el cuerpo, creando una agradable sensación de expansión, para concentrarse luego a la altura de la cabeza.

Los Guías estaban activando a la vez nuestros centros de poder, aquellas doce glándulas que se ubican de manera simétrica en ambas partes de nuestros hemisferios, permitiendo que comenzase a girar rápidamente una especie de corona lumínica en torno de nuestra cabeza.

Tal como habían anticipado los Maestros de la Hermandad Blanca, aquellos años fuimos partícipes de nuevas y extraordinarias experiencias de contacto, con el apoyo de nuevos seres que, poco a poco, nos fueron internando en lo que sería la última etapa del programa de contactos Rahma.

UNA PRUEBA DE CONVICCIÓN, DE PERSEVERANCIA Y FE: INTIBAMBA

Nunca una luz puede verse con claridad si antes no ha existido algo de oscuridad, no es el lograrlo, sino el intentarlo lo que os puede llevar a cualquier triunfo, sea éste material o espiritual.

Xenón 12.01.86

El contacto y la comunicación con los grupos que se hicieron presentes en la primera iniciación masiva de 1999 se fue consolidando a través de sólidos vínculos de hermandad, de tal manera que para abril de 2000 convenimos en llevar adelante una reunión de coordinación, esta vez en el Valle Sagrado de los Incas, Urubamba, en Cuzco (Perú), donde Carlos ChyKam había cambiado su residencia junto a la de Elard Fernández y la mayoría de los grupos de Tacna y el sur del Perú, motivados por comunicaciones que recibieron sobre la necesidad de encarar la materialización de un nuevo Centro de Luz, esta vez en el valle de Urubamba.

Tenía muy buenos amigos en los grupos del sur así que la idea de ir a apoyarlos me parecía muy buena, además de corresponder esfuerzos y acciones similares en la sostenida labor que veníamos realizando.

Cuzco siempre llamó mi atención por su constante movimiento místico y la gran concentración de personas, así como escuelas de todas partes del mundo, por lo que cualquier pretexto era bueno para realizar este viaje y

tanto más si se trataba de encontrarme con tan buenos amigos. El viaje lo realizamos en avión junto a Hugo, y sin más demora nos desplazamos del aeropuerto hacia el Valle Sagrado de los Incas, que dista de la ciudad poco más de una hora. El camino serpenteante de descenso capturaba toda mi atención, tanto que en esta oportunidad, para cuando caí en la cuenta, ya estábamos llegando a Urubamba.

Los clásicos *bicitaxis* se encontraban trabajando en una rutina propia de todo este sector, en una franca competencia por ganar clientes. Sin más, nos dirigimos a la dirección que previamente nos había dado Carlos, quien insistía en que nos alojáramos en su casa.

—¡Luis Fernando, Hugo, qué bien que hayan llegado! -dándonos un cariñoso abrazo, Carlos abrió las puertas de su hermoso hogar para compartir, como tantas veces, sobre los alcances y el proceso de la Misión.

Ya acomodados, nos sentamos a dialogar por extenso sobre su presencia en el valle.

—Nos habéis cogido por sorpresa, ¿qué hacéis aquí? -comenzó el diálogo en son de broma.

—No te imaginas todo lo que está sucediendo. Realmente quería pedirte un gran favor, quisiera hacer algunas consultas a los Guías por tu intercesión.

—Por supuesto, pero vayamos por partes, ¿cómo es que tomaste la decisión de venirte a vivir aquí?

Carlos es de Lima y, si bien años atrás había cambiado su residencia a Arequipa, irse para Cuzco significaba un cambio radical, pero además motivado por el proceso de la Misión, lo que denotaba su alto compromiso con el proceso.

—Bueno, como sabes, era algo que se veía venir, la materialización del Centro de Luz de Intibamba tiene que concretarse ya, y ésta ha sido la mayor motivación para tomar esta decisión.

—Pero no te has venido tú solo, por lo que hemos escuchado está prácticamente todo el grupo de Tacna.

—Así es, Elard recibió hace meses el encargo de desplazarse al valle a cumplir con este objetivo y el grupo, casi por gravedad, tomó la decisión junto con él.

—Carlos, no basta que los Guías nos sugieran en los mensajes lo que hay que hacer, hay que crear las condiciones físicas para que así se haga.

—No te olvides que el proyecto en Urubamba es de larga duración.

* * *

Recordando en un intento por materializar el Centro de Luz en el valle - paralelamente al tiempo en que se sembró la piedra fundamental en Wiñaymarka-, nueve años atrás Rony y William se habían desplazado también a Cuzco, al Valle Sagrado, a consolidar esta encomienda, pero con un desenlace de desentendimiento entre Rony y Elard. Luego de que se realizaran las labores de edificación, la propiedad donde tenía que materializarse el Centro de Luz de Inti- bamba pasó finalmente a un centro dedicado a labores estrictamente de Reiki.¹²

El desenlace de estos acontecimientos me había llamado poderosamente la atención, pues a pesar de todo lo preestablecido dentro del proceso, al final y a través de nuestro libre albedrío las cosas se pueden modificar, dependiendo siempre de nuestra madurez y conciencia respecto a cómo sentimos y creemos que se deban cumplir.

En este sentido, el proyecto de Intibamba había sido truncado por factores humanos y no era cosa, tal como lo percibía y entendía, de decir «ahora lo hacemos aquí», puesto que en este caso en particular, los lugares cumplen un rol específico al haber sido programados desde hace mucho tiempo.

* * *

Carlos había asumido la organización de este nuevo encuentro, así que las horas que continuaron estuvimos apoyando el proceso con la recepción de todos quienes se habían hecho presentes: gente muy comprometida de los grupos del Sur, Centro, así como Norteamérica y Europa.

12 Terapias de sanación por imposición de manos.

Al caer la noche visitamos a Elard, quien nos estaba esperando. Como siempre, el buen ánimo y la amistad crearon las condiciones para largas e interesantes pláticas sobre el proceso que se venía viviendo.

Elard y Carlos tenían la intención de comprar el hotel de turistas de Urubamba: una cadena hotelera en el Perú que pertenecía al gobierno y que estaba siendo privatizada, motivo que los llevó a entrar en conversaciones con posibles inversionistas en Estados Unidos, pero con esfuerzos infructuosos, lo que les había llevado a generar gastos vitales a nivel personal y, a pesar de que el proyecto era interesante, algo me decía que no estaba dentro de lo planificado para materializar un Centro de Luz, en este caso el de Inti- bamba.

Por mi experiencia en el ámbito de los negocios, puesto que habíamos trabajado con Hugo en la creación de una empresa constructora, sé que los logros vienen como consecuencia de una labor sostenida, lo que da la posibilidad de generar un crecimiento gradual y controlable. Habíamos comenzado con la construcción de una vivienda para la venta y, con los años de trabajo, ya teníamos capacidad para encarar la construcción de hasta cinco en un año.

—¿No te parece, Elard, que hay que tomar las cosas con más calma? -le pregunté.

—No -me respondió él- yo creo que para hacer grandes empresas hay que pensar a lo grande.

—Estoy de acuerdo plenamente en el fundamento, lo que me hace dudar es la forma en que se quiere llevar adelante. Primero, hay mucha gente opinando al respecto y, segundo, no hay un sustento económico que lo garantice. Las condiciones para emprender una encomienda de tal magnitud se dan por sí solas y caen por su peso, y no veo que las cosas se estén dando así. No te olvides que nosotros a pesar de haber consolidado el derecho propietario en Wi- ñaymarka, hemos esperado siete años para mover la primera piedra y no porque no hubiéramos querido, sino porque, a buena cuenta, todo tiene su momento.

—Justamente -replicó Carlos-, por eso es que te quería pedir si pudiéramos

recibir una comunicación a través tuyo. Entiendo que estando tú fuera del proceso que ahora nos encontramos viviendo, no sólo a nivel misional sino incluso familiar, tendrías la tranquilidad de canalizar alguna pauta para nosotros.

—Mira, yo siempre he creído que debemos confiar en nuestras propias decisiones y, si son para bien, todavía más. ¿Por qué no intentamos la comunicación, a ver qué nos dicen los Guías?

La disposición era compartida, así que la comunicación vía telepática llegó casi sin esperar.

A nuestros amados hermanos queremos comunicarles que deben recordar y saber que cada uno eligió voluntariamente, antes de haber nacido, las labores que os comprometen, tanto dentro de un orden personal de realización, como de misioneros, sembrando y recolectando la luz del conocimiento en la Tierra, y que nosotros sólo podemos intervenir dentro de lo estrictamente permitido, en el momento en que culmina vuestra propia vivencia personal y comienza vuestra labor de misioneros.

En lo que respecta a vuestra vivencia personal, si mediásemos en la vida de cada uno, sólo atrasaríamos vuestro propio despertar, pues nada se mueve ni nada cambia sin que haya un efecto consecuentemente mayor. Sois vosotros mismos quienes debéis buscar con el apoyo de la energía sostenida del Profundo Amor el sentido de cada vivencia personal, sólo así, ésta, en su comprensión cabal del porqué, habrá cumplido su cometido en vuestras vidas.

Es muy importante aquí que sepáis que lo que os ha parecido ser un obstáculo en vuestras metas personales, no ha sido sino una protección, pues debéis comprender, discernir y separar lo que es «vivencia de crecimiento personal» del «proceso misional», que de por sí afecta a miles de seres.

Dentro de los proyectos que os afligen y que circunscribimos a un orden personal, en lo referente a los créditos que solicitasteis, debéis comprender que aquello está orientado a solventar ciertamente obligaciones contraídas por vosotros, pero que esto no contempla el proceso de cumplimiento de la Misión.

Comprended que la Misión no busca que asumáis obligaciones materiales, financieras, sino compromisos espirituales que tienen que ver con el despertar de conciencia de vuestra humanidad.

En este tiempo el capitalismo, como lo conocéis vosotros, refleja una fuerza de energía que puede comprometer vuestra tranquilidad y los objetivos mismos de la Misión a aspectos que hoy en su esencia buscáis cambiar. ¿No estáis viendo acaso ahora las consecuencias de todo ello? Ampliar vuestras obligaciones no crearía más que una aparente tranquilidad, pues al final el efecto desestabilizador sería mayor.

En el futuro no tendréis limitaciones físicas, materiales, mas ahora es importante que antes de que comprometáis las labores a realizar con mayores obligaciones, canalicéis vuestro esfuerzo a ordenar las ya contraídas. Para ello os sugerimos, amado hermano Elard, propiciar un encuentro familiar y de viejas amistades en Tacna, para finales de año, que ahí juntos y con el apoyo de todos los seres que te quieren, encuentren los mecanismos que te permitan vivir la libertad que tanto anhelas en tu corazón. A ti, como a todos los miembros de grupo en Urubamba les decimos que siempre les venimos siguiendo, aconsejando y apoyando, pues hemos visto la pureza del niño en vuestros corazones, hemos visto la fuerza del guerrero en vuestros espíritus, así como la sabiduría del anciano en vuestras conciencias y, por ello, os encontráis donde estáis y os parecería que no contáis con las fuerzas suficientes para sostener tan maravillosa empresa, sin embargo, la Misión continúa, porque no estáis solos, sois una gran familia y disponéis los medios para rectificar errores.

A ti, amado hermano Carlos, que tanto y con tan desinteresada entrega has guiado a muchos seres, te decimos, que mantengas el orden de tus actividades, pues sólo cuando el Centro como tal tenga una independencia plena en la generación de recursos propios con la labor encomendada, se presentarán nuevos proyectos y actividades que os permitirán como a Luis Pimentel y David Vela, así como a todos los hermanos, encontrar la paz del Valle en el regazo de la luz del Divino y Profundo Amor.

A los pocos meses de recibir esta comunicación, Carlos retornaría a Lima para vivir y emprender con mucho éxito una nueva dinámica de trabajo con curaciones a través de la homeopatía y de la imposición de manos, y Elard viajaría a Bolivia para sentar su residencia en la ciudad de Cochabamba, creando una escuela denominada Ki OmRam, además hizo un tercer intento por crear un nuevo centro en las inmediaciones del Sagrado Lago Titicaca.

El periplo vivido por mis queridos hermanos del sur del Perú, aquel intento de llevar adelante las pautas que creían y sentían que se debían cumplir, se había constituido en una gran lección. Las cosas no se habían dado como esperaban no porque la información o los mensajes recibidos hubiesen sido mentalismos creados por sus propias mentes, sino por que se debía primero aprender que en este sendero las metas se alcanzan a través de un proceso de madurez, paso a paso, encarando una labor sostenida de equilibrio y armonía, sin apasionamientos y romanticismos propios del desmedido entusiasmo que, por lo general, ciegan la visión y el buen entendimiento.

El Centro de Luz, tal como lo han venido sugiriendo los Guías y Ancianos, debía nacer como un punto de encuentro e iniciación y no como una comunidad, ésta, de hecho, llegaría como consecuencia y el correr de muchos, pero muchos años en la labor sostenida y auténtica de realización y contacto.

INICIO DEL SÉPTIMO DE RAHMA

Recordad\ hermanos, que la virtud en el hombre es una meta adquirida de perseverancia y fe, no sólo en lo que se cree sino, y fundamentalmente, en lo que se siente, mas siente sólo aquel capaz de poder escuchar a su corazón como única guía y, ciertamente, como única meta.

Xenón 10.03.01

Al día siguiente y con el grupo en pleno se dio inicio a la primera reunión. Las sugerencias eran múltiples y coincidentes en la necesidad de ir coordinando permanentemente los alcances de la materialización de la Plataforma Continental que la Hermandad Blanca había encomendado. Todos ponían lo mejor de sí de tal manera que para la tarde ya se había dado nacimiento a la primera página web, orientada a la difusión de los alcances de la experiencia en Wiñaymarka, labor presidida primero por Raúl Medrano, quien se encontraba viviendo en Canadá y su primo Ornar Romero, ambos oriundos de El Salvador y a todas luces comprometidos desde siempre, lo mismo que Roly Calderón, amigo incondicional de los grupos de Misión Rahma Santa Cruz (Bolivia), quien más adelante asumiría y continuaría con esta trascendente labor.

Se encontraban también presentes de Centroamérica un grupo bastante representativo de Honduras, que cumplió un apoyo logístico extraordinario en todo el proceso de duración del encuentro, miembros de los grupos de España, Argentina, Estados Unidos, Perú y Bolivia habíamos acudido esta vez

para determinar los próximos pasos que debíamos dar, y, como no podía ser de otra manera, se solicitó la ayuda de los Guías extraterrestres, quienes nos asistieron nuevamente a través del Guía Xenón, dándonos su apoyo así como el anuncio del inicio de la última etapa de la Misión.

Sí, somos vuestros hermanos guías de Rahma, quienes desde un inicio del proceso de la Misión os enviamos y os decimos en el infinito amor del Profundo: paz para todos.

El inicio del Séptimo de Rahma a nivel mundial anuncia la creación del gran mosaico en que se constituyen los hermanos y, con ellos, las labores a cumplir:

El Séptimo de Rahma a nivel mundial marca el tiempo cumplido del hombre, definiendo a todos en la luz y abriendo las puertas de la integración; es, pues, el tiempo del reconocimiento y la madurez espiritual, despertando al hombre en el dominio de sus siete cuerpos, los que en perfecta armonía hacen de sí mismo un Ser Solar.

Cada etapa del gran proceso en que se constituyó la Misión fue trascendente y cumplió su cometido en el desarrollo de labores que fueron adquiriendo mayor prioridad en función de los momentos propios y de los requerimientos en que se cumplieron.

El Séptimo de Rahma anuncia ahora la síntesis del cumplimiento de cada labor que madura en el tiempo, encuentra ahora su mejor momento, pasando a formar parte indispensable del gran mosaico que es en sí mismo el Divino Plan.

El Séptimo de Rahma a nivel humanitario dará inicio a las labores que os comprometen con el establecimiento de una Nueva Humanidad y, a nivel misional\ es el diapasón que abre el sello que os separó y ahora os integrará en la infinita luz del servicio iluminador.

Nada puede detener ya el proceso de cambio de la humanidad, y el destino inminente del hombre es el de llegar a ser ese Sol que, activado, restaurará la armonía planetaria, vibrando afín con la armonía universal.

Las energías superiores de sexta dimensión que descienden ya a la Tierra y que, concentradas en breve, activarán los vórtices energéticos del planeta, dan, pues, inicio a tan trascendente tiempo humanitario.

Los amados Ancianos del Gobierno Interior han previsto todo lo necesario para esta etapa culminante de la Misión, y es ahora que estas energías integradoras de luz abren los sellos y quitan los velos para que, identificados en vuestra verdadera naturaleza divina, comencéis a vibrar en la sintonía de amor que, vivificada en el mundo, iniciará el nuevo tiempo por el que trabajáis ya hace más de cuatro mil años terrestres y que ahora os encuentra asumiendo el rol de verdaderos servidores de la Luz.

El Séptimo de Rahma marca el tiempo del despertar solar, el tiempo en que, conscientes de vuestro luminoso destino, abris las puertas de las posibilidades de la realización, que en sus múltiples manifestaciones de la Luz encuentran en cada oportunidad una opción para aprender y, consecuentemente, crecer.

Por ello, en este tiempo, todo aquel que juzgue esquematizará su propio camino espiritual y será prisionero de sus propios prejuicios, más siendo sólo la Luz renacida y encontrada en todos la Única Verdad, os nacerá el sentimiento decidido de amor por la humanidad y la integración.

Amor y paz, amados hermanos Rahmas en el mundo entero, las fuerzas de energía que penetran en el planeta nos encuentran apoyándoos dentro de distintos órdenes de asistencia al hombre.

Debéis saber que los acontecimientos de transformación de la mente humana serán cada vez mayores, acentuando las condiciones de comportamiento, en función del nivel vibratorio de cada uno. Esto debe llevaros a observar vuestra disciplina física, mental y espiritual, pues alineados los cuerpos, os pondrá en las puertas del nacimiento del tan ansiado Hombre Solar.

Las energías planetarias que penetran ahora en la Tierra cumplen asimismo un papel activador de los cuerpos emocionales y espirituales del hombre, precipitando varios acontecimientos de realización que se inician con este tiempo de unión e integración.

A nuestros amados hermanos de Centroamérica queremos decirles que las labores de unificación encontrarán su acierto en el despertar que ya se viene generando y que, identificándoos en el infinito amor del Profundo, abriréis las puertas del conocimiento que yace resguardado en la red energética de todo este sector. Apoyaréis la materialización de un Centro de Convergencia de Luz en Honduras y prepararéis las condiciones para mediados de julio, de un proceso integrador y activador en que apoyaremos con experiencias de iniciación, posibilitando y ampliando mayores condiciones de realización.

A los hermanos de España os aconsejamos llevar adelante los proyectos de unidad, aprovechando las condiciones presentes para activar e integrar, en junio, el cumplimiento de la última etapa de Rahma, que como Sol en la Tierra os encuentre vibrando a todos en sintonía con la Luz.

A los hermanos de Norteamérica les anticipamos que, producto de las energías que penetran en la Tierra, se generarán nuevas condiciones de cambio, que al igual que en Europa, sentarán las bases de una nueva y renovada irradiación, con la consecuente

asistencia de muchos seres que ya preparados harán fuerza en esta etapa definitiva del crecimiento de la humanidad.

Se formarán nuevos grupos en todas partes, mas el mensaje será siempre de esperanza, y las acciones os llevarán a la activación energética de Centros de Luz preparados para polarizar energías y ubicar a los hermanos que, comprometidos desde antes, acudirán a cumplir con su labor

En toda Sudamérica nuestra presencia será permanente y deberéis cumplir cada paso previsto para este tan trascendental tiempo de despertar del hombre.

Para la noche, los Guías habían planificado coordinar experiencias de succión, o sea canalizar concentraciones de energía lumínica que permiten proyecciones mentales hacia las naves que se encuentran en zona, apoyando el proceso de integración.

Las experiencias, en general, fueron múltiples y como siempre motivadoras, creando el marco perfecto para entrar en sintonía y contacto con la fuente de información de la Confederación y el Gobierno Interior. Ahí mismo se concertó un viaje coordinado con los grupos de Centro y Norteamérica para apoyar la materialización del que sería el Centro de Luz del Valle de Copán y Monte Shasta.

ACTIVACIÓN DEL CENTRO DE LUZ DEL VALLE DE COPÓN

En el Valle de Copán, donde ya de antes la sabiduría del manejo de las dimensiones en que se manifiesta el hombre fueron conocidas desde tiempos inmemoriales, en aquella Era Dorada, donde la luz resplandecía en la Atlántida...

Xenón 15.11.02

Julio de 2000 había llegado como si nada y la expectativa era muy grande en función de las pautas recibidas para la creación del Centro de Luz Centroamericano. Esta vez las labores venían siendo coordinadas por Óscar Portillo y Juan Carlos Sagastume, miembros comprometidos de los grupos de Tegucigalpa y San Pedro de Sula de Honduras quienes, a propósito de las pautas recibidas, habían promovido un encuentro centroamericano en el valle de Copán, donde se levanta la segunda ciudadela maya más importante descubierta hasta la fecha.

Este encuentro crearía, además, las condiciones para apoyar un proceso de apertura de nuevos grupos, a través de una intensa difusión por todos los medios de prensa escrita, radial y televisiva en Honduras, Costa Rica y El Salvador.

El cariz de la gente centroamericana, muy parecido al de la gente del oriente boliviano, facilitaba las condiciones de comunicación e integración; la chispa

natural y personalidad, en general abierta de la mayoría, creaba un marco ideal de verdadera y auténtica unidad.

Copán es, ciertamente, un valle de gran belleza por el que corre un río en medio de una exuberante y exquisita vegetación.

Poco a poco, a medida que uno se adentra en la región, emergen distintas construcciones entre las que se destacan varias pirámides escalonadas. En general, se puede encontrar mucha simbología y conocimiento, con seguridad de origen místico y espiritual.

Los Guías extraterrestres nos habían aconsejado iniciar estudios de los Códigos Mayas como fuente de información para comprender este proceso y la esencia de las actividades que debían iniciarse en el nuevo Centro de Luz de esta gran Plataforma Continental.

El 15 de julio nos encontrábamos todos presentes, momento en que el Comando Venusino abrió el puente de comunicación.

Amor y paz, somos vuestros Guías de Venus, quienes apoyaremos el curso de tan trascendente encuentro que sella este tiempo de integración, acercándoos al encuentro con la gran Hermandad Blanca Terrestre, la que ha preparado las condiciones planetarias para la activación de este Centro, un esperado acontecimiento planetario y cósmico.

Estáis aquí para dar nacimiento al Gran Centro de Luz Centroamericano, el que dentro de la red energética de influencias activa su fuente como medio de acceso a la información que apoyará el proceso de despertar del hombre. Es, pues, aquí, en el Valle de Luz de Copán que se ha dispuesto florezca, como en el pasado, la esencia del conocimiento comunitario que cree las condiciones de vida de una nueva humanidad. Aquí veréis cómo el Plan Cósmico entra en su última etapa de definición, donde las voluntades reencontradas propiciarán el nacimiento de un Nuevo Tiempo.

Las Presencias Solares que presiden y apoyan este encuentro han previsto que seáis proyectados al Templo Etérico de Copán, donde yace un registro del luminoso pasado que congrega la esencia de la sabiduría Atlante y que conocéis como el Código Maya.

A medio día, accederéis al seno del Fuego Sagrado en que se manifiesta y precipitaréis

en una gran cadena esta luz a todo el valle, anclando de manera definitiva las tres cualidades innatas del Padre.

El círculo se había cerrado entre los más de cien participantes de este especial momento. Las indicaciones eran claras: a medio día se daría una conexión energética con el Templo del Valle de Luz. El silencio apenas era interrumpido por algún cántico de pajarillos que, de tanto en tanto, se escuchaba a través de la tupida maleza. Las labores de armonización previas habían creado un especial ambiente de armonía y paz.

«Vamos a extender las palmas de las manos, a manera de recepción de esta energía, que ha de comenzar a concentrarse en el interior de este círculo, desde el Templo Etérico del Valle de Copan, y vamos a ir sintiendo cómo, cada uno está siendo envuelto por esta maravillosa y manifiesta luz, que a través nuestro, ha de quedar anclada físicamente en este Sagrado Lugar».

—¿Luis Fernando, lo sientes? -me decía Óscar, quien se hallaba cerca de mí—, no lo puedo resistir.

—La verdad, yo tampoco —respondí, mientras abría los ojos constatando cómo la mayoría había puesto las plantas de sus pies de costado, otros de cuclillas y los más habíamos retirado las palmas de las manos. Estábamos a poco menos de la abrasión.

Nunca más viví algo parecido, el calor que emergía de la tierra, a pesar de los zapatos, nos había dado la impresión de estar encima de una llama de fuego concentrada, al punto de obligar a levantar los pies y retirar las manos del Sol.

Para alguien como yo que está acostumbrado a recibir la intensidad de los rayos del Sol, a más de 3.800 metros sobre el nivel del mar, esto estaba fuera de toda explicación lógica, constituyéndose aquello en una experiencia de canalización, transformación y renovación iniciática y apenas el inicio de lo que sería el contacto con las energías telúricas en Centroamérica y el Círculo de Fuego Planetario.

En menos de un año y, a partir de tan hermosa experiencia, ya en 2001 se realizaría el sembrado de la piedra fundamental en el Centro de Luz del Valle de Copán, y para finales de 2002 se materializaría la primera construcción.

Copán había resultado ser el punto equidistante entre cuatro de los países centroamericanos, es decir, la distancia es la misma de Tegucigalpa que de San José, Managua o San Salvador. Además la ciencia se había encargado de ubicar a la misma ciudadela maya como un centro ceremonial de origen por excelencia Solar. A fecha de hoy sabemos, de acuerdo a estudios realizados e información recibida de parte de la Hermandad Blanca y los Guías extraterrestres, que la cultura maya habría tenido su capital en Tiwanaku, estando esta civilización conectada por una red de energía en puntos nodales naturales que constituyen en su conjunto la bien llamada Plataforma Continental, extendiéndose su radio de acción a la actual Norteamérica, sobre todo en el sector de California, donde emerge la Montaña Sagrada, el Monte Shasta y en donde en más de una oportunidad estaríamos compartiendo experiencias de encuentro con los sabios Ancianos del Gobierno Interior y los grupos de contacto.

ACTIVACIÓN DEL CENTRO DE LUZ DE MONTE SHASTA

El Centro de Luz de Monte Shasta aperturará la fuerza de la energía violeta al proceso de activación y transformación del Nuevo Tiempo, permitiendo el paso del hombre material

al ser espiritual.

Xenón 15.11.02

Para septiembre del mismo año nos encontrábamos en California (Estados Unidos), creando las condiciones para compartir experiencias y desplazarnos a la Montaña Sagrada, donde se debía materializar el tercer Centro de Luz, integrando estas fuerzas energéticas continentales como una sola.

Ahí la agenda de difusión, igual que en julio, fue muy intensa y la salida y viaje hacia Monte Shasta, un corolario al proceso de iniciación y activación que se venía dando. El encuentro con los grupos de San José de California y Los Ángeles estaba siendo coordinado por mis queridos amigos Maritzta y Miguel Zelaya, quienes entrarían en contacto con nuestra labor, justamente sintiendo la llamada de encuentro con el Gobierno Interior.

El teléfono, una vez más, era el intermediario de tantos contactos. Aquella vez era de noche cuando lo oí sonar y me apresuré a coger el auricular.

—¿Con Luis Fernando por favor? -dijo una voz.

—Sí, ¿con quién tengo el gusto? -respondí.

—Te habla Maritza Zelaya de San José de California.

—Encantado, Maritza, mucho gusto, ¿en qué te puedo ayudar?

—Resulta que venimos de Monte Shasta y, a decir verdad, sentimos que tenemos que cumplir algo ahí y que tiene que ver contigo, por eso te llamaba para ver si aceptas nuestra invitación para ir nuevamente con nosotros, pero esta vez en septiembre.

—A decir verdad tu llamada viene a confirmar lo que los Guías de la Misión nos han anticipado. Se están activando redes de energía, siendo Shasta la tercera dentro de este proceso iniciático para este año.

—¡Qué increíble!, así que te esperamos entonces.

De este modo se había dado inicio al último viaje encomendado ese año por el Gobierno Interior y que tenía que ver directamente con la activación y materialización de esta red de influencias positivas a nivel planetario.

El encuentro con los grupos californianos fue una hermosa experiencia, a nivel humano y misional. La apertura y disposición amorosa de la familia Zelaya, en un tren sostenido de trabajo venía creando las condiciones para que muchas de las pautas que debían cumplirse se fueran concretando de manera simple y sencilla, pero asimismo con una total entrega.

Monte Shasta o la Montaña Sagrada, como se la conoce, es igualmente un lugar de gran belleza; se levanta en medio de grandes extensiones de bosques de pino, lo que hace y crea un marco mágico en todo su entorno, tanto más por la misma montaña coronada por blancos picos nevados.

El solo hecho de llegar ahí crea condiciones interiores muy especiales y, como en el pasado, esta vez nuevamente sería invitado a ingresar al seno mismo para entrar en contacto no sólo con su energía, sino asimismo con sus guardianes.

Con este viaje se había abierto la puerta al Retiro Interior para toda la Misión y de ahí en adelante serían frecuentes los viajes iniciáticos y de contacto con la Hermandad Blanca.

La activación de los Centros de Luz de América había logrado una integración de muchos grupos y seres, y abierto una puerta en la que podríamos ir constatando cómo todo aquello que desde hacía tanto tiempo compartían con nosotros, se hacía una realidad.

* * *

En el inicio del nuevo año las comunicaciones nos recordarían la llegada de energías positivas a la Tierra para 2002 y la necesidad de elevar nuestra tasa vibratoria frente a estos acontecimientos cósmicos y planetarios. El Guía Xenón, uno de los coordinadores del Séptimo de Rahma —la última etapa del programa de contactos- establecería una nueva

comunicación cuando nos encontrábamos una vez más en Ciudad Eterna Wiñaymarka.

Recibid en el nombre del Divino Profundo nuestra paz y encomienda de apoyo en un tiempo que os demanda vuestra mayor entrega y servicio al Plan.

Haced de cada día un logro consumado de luz, donde el corazón no sea sino un Sol resplandeciente, marcado por el radiante sello de la iluminación.

Amados hermanos, es ahora que debéis saber que el Consejo de Menores de Morlen,¹³ junto a las grandes Conciencias Solares, preparan el advenimiento de energías Crísticas para el año venidero. Un año que conectará la Tierra con esferas superiores de sexta dimensión,¹⁴ y que logrará, aún más, grandes transformaciones en la vida y sistema del hombre.

Es en este sentido y, ahora, que os disponéis a retornar a las fuentes de acceso a las energías solares, que os sugerimos promover la mayor disposición a la luz entre todos.

Trabajad con el desarrollo y activación de los centros superiores de la conciencia, visualizando una corona dorada desde la cual iréis siendo irradiados con los siete colores básicos, incentivando y revistiendo al espíritu con la divina voluntad en que se manifiesta cada uno de ellos. Esto potenciará vuestras aptitudes y virtudes, haciendo de vosotros una verdadera fuente de iluminación; más aún, recordad hermanos, que la virtud en el hombre es una meta adquirida de perseverancia y fe no sólo en lo que se cree, sino y fundamentalmente en lo que se siente, mas siente sólo aquel capaz de poder escuchar a su corazón como única guía y, ciertamente, como única meta.

Los Centros de Luz este año se consolidarán como Centros Iniciáticos que son y prepararán una peregrinación energética de integración y de paz.

13 Consejo de Doce Ancianos que rige el desenvolvimiento de la vida de las colonias de Orion en cuatro de las lunas de Júpiter: Ganímedes o Morlen (como le llaman), Io, Calixto y Europa.

14 Dimensión de conciencia en la que se desenvuelven niveles de vida angelicales, Conciencias y Arquitectos Cósmicos, Sembradores de Vida y Mentores Crísticos.

Por ello, no ha sido casualidad el que se hayan activado y concentrado las fuerzas de energías del Gobierno Interior en un lago, en un valle y una montaña, ciertamente el símbolo del peregrino espiritual y la meta consumada del lugar en el que el conocimiento despertará al hombre.

Asimismo, el Anciano Maestro Soromez continuó esta comunicación.

La miel, como esencia y fluido energético puro de la naturaleza, programada con las energías del mediodía, procura en vuestro cuerpo una purificación de la sangre, así como dispone los nexos energéticos y etéricos de acceso a la fuente del luminoso Libro de la Vida. Un Libro que abierto a vuestro corazón y conciencia permitirá que la luz llegue con más intensidad.

Nada está fuera del gran Plan y, hasta el final, cada palabra vertida encontrará su resonancia en la acción y obra de esta maravillosa Misión.

Ahora las conexiones energéticas con el Logos Solar son muy importantes, por ello, cuando veáis resplandecer en el horizonte a la luminosa Conciencia que representa, orad al corazón y Divino y Eterno Padre Mío que moras en mi corazón, Divino y Eterno Dios Supremo que vives en mi interior, guías mis pasos por el sendero justo y luminoso de realización.

¡Oh!, Divino y Eterno Padre mío, viva luz de mi corazón,

que todo mi Ser brille por siempre como el Sol, este Sol en el que ahora te encuentro como propósito único de ascensión.

Sostenme, guíame y lléname con tu luz Xolar de amor.

Amén.

Y la vida es, pues, un medio de llegada a la plena Luz y quien aprende a transitarla libre de apegos es colmado con la verdadera felicidad que le depara el saberse y sentirse uno y lleno de Todo.

Dejad que el espíritu se exprese aún en la sencillez de una sonrisa y que vuestros pensamientos sean como la suave brisa de la mañana. Que cada sentimiento vuestro sea como un bálsamo donde estéis y que, por siempre, la luz resplandezca en vuestras conciencias y vuestro corazón.

EL CÍRCULO DE FUEGO PLANETARIO Y LA INICIACIÓN CÓSMICA SOLAR

La vida es, pues, un medio de llegada a la plena luz, y quien aprende a transitarla libre de apegos es colmado con la verdadera felicidad que le depara el saberse y sentirse uno y lleno de Todo.

Soromez 28.03.01

El año 2002 comenzó con intensas actividades. Había atendido la invitación de la embajada de Bolivia en Asunción (Paraguay) para desarrollar un ciclo de conferencias y seminarios, logrando una concurrencia y aceptación bastante amplia, además de compartir con los grupos de contacto organizados, con quienes nos desplazamos a la zona de lby- tyruzu, un cordón montañoso dentro del chaco paraguayo, donde se lograron muy buenas experiencias de conexión, además de visitar lugares con mucha simbología, propia de centros iniciáticos. Todo aquello me hacía comprender cómo nuestra labor estaba íntimamente relacionada con puntos nodales predeterminados por ciertas características especiales, centros de poder que, de alguna manera, activan en nuestro ser códigos internos que actúan en nuestro subconsciente, permitiendo que se vaya acelerando nuestro proceso de despertar.

Las comunicaciones de años anteriores hacían mención al ingreso de energías de

sexta-dimensión, lo que propiciaría una Iniciación Cósmica Solar. A decir verdad, aquella información no la entendía con claridad, pero sí había aprendido a esperar para que fuera el tiempo, como siempre, el que clarificara el verdadero sentido de esa invitación.

A todo esto los grupos de Costa Rica preparaban el tercer encuentro centroamericano en un lugar llamado Miramar y, como en anteriores oportunidades, me hicieron extensiva la invitación para compartir los alcances de las labores que se desarrollaban.

La estadía en San José fue una experiencia de por sí muy especial no sólo por lo que se había programado, sino también por el encuentro con viejos y muy buenos amigos, en particular con Cristina Rojas, quien antes había vivido en La Paz, y había ocupado cargos directivos en las Naciones Unidas.

—¡Cristina!, ¿quién lo diría?

—Querido, no sabes la alegría que me ha dado saber que venías. Ya tengo todo planificado, me he tomado vacaciones para que aprovechemos al máximo el tiempo que estés con nosotros. Delma te quiere ver, ya está mayorcita, pero se acuerda con mucho cariño de ti -se refería a la instructora espiritual que Cristina había tenido en el pasado.

Hacia diez años, Cristina había creado las condiciones para que pudiese llegar a Sibojú, el Centro Energético que

se encuentra más allá de Limón, del lado del Atlántico casi por tierra virgen, internado en la zona tropical de Costa Rica (viaje que narro ampliamente en mi tercer libro), sin embargo, ahora seríamos protagonistas de una nueva y extraordinaria experiencia.

—¿Cómo están los amigos en La Paz?

—Todos muy bien, se alegraron mucho al saber que íbamos a estar juntos, te mandan mucho cariño y saludos.

—¡Luis, no sabes cuánto os echo de menos, así como los años que estuve ahí.

—¿Cómo pasa el tiempo, no?, la verdad es que recordamos con mucho cariño todo lo vivido.

—Bueno, ¿y qué dicen los Guías para este encuentro?

—Que vamos a vivir una experiencia de Iniciación Cósmica Solar.

—¿Y en qué consiste?

—Ni idea, pero si se han dado las condiciones para que estemos aquí es porque algo tienen preparado.

—Bueno, la verdad es que durante tu estancia hemos planificado unos trabajos en los volcanes Irazú y Poaz. Son volcanes activos y se encuentran en una zona declarada como Parque Nacional.

—Me suena muy bien, como que me mueve interiormente.

—Ya verás, son lugares muy hermosos y energéticos.

—Mira, me alegra que lo hayáis programado porque siento que va a ser una experiencia maravillosa.

De hecho, y ya con el grupo en pleno, cuando nos internamos en el Parque Nacional, en dirección a los volcanes, lo primero que me llamó la atención fue la enorme fotografía explicativa que nos recibía con el título: «El Círculo de Fuego Planetario». Según los geólogos, aquel nombre derivaría de la conformación volcánica activa que existe en el planeta y que, curiosamente, se extiende por toda la Tierra, formando un círculo perfecto.

Hasta la fecha, este Círculo de Fuego estaría constituido por alrededor de 570 volcanes activos.

Cabe señalar que esta gran cadena circular de actividad telúrica del planeta, a la

vez, tiene en su centro y de manera muy particular un solo volcán, el Moai, en las islas hawaianas del Pacífico, sugiriéndonos de manera curiosa una intensa actividad de energía ígnea, en función del símbolo solar, o sea un círculo con un punto en su centro.

Aquel instante, sólo el hecho de ver la foto iluminada por los volcanes formando un círculo, me hizo sentir y comprender que no estábamos ahí por casualidad. Algo iba a acontecer.

El ascenso al volcán, muy parecido a la película de Steven Spielberg, *Jurassic Park*, concluyó con la espectacular imagen de la fumarola que salía de esa terminal de energía telúrica que nos conectaría a la masa ígnea de la Tierra. Al mismo ser de nuestra naturaleza.

La comunicación con el Guía Xenón se dio al mediodía, el cual nos confirmó todo aquello que ya comenzábamos a sentir.

Los Centros de Energía de Copan (Honduras) y Sibojú (Costa Rica) equilibran las fuerzas de energía en todo este sector americano y entran ahora en la etapa de materialización, con la elevación de la frecuencia vibratoria de la energía telúrica —así como continental/mundial— en el trabajo que ya os situó y que ciertamente tiene que ver con la activación energética del Círculo de Fuego Planetario.

A través de la experiencia de Iniciación Cósmica Solar; el espectro de la corona del Logos Solar se proyectará al Círculo de Fuego Planetario, activando, consecuentemente, los doce centros superiores de vuestra conciencia, equilibrando los hemisferios de vuestro cerebro y permitiendo en el perfecto equilibrio de una vida realizada en la luz la total claridad en el misionero de este tiempo.

A partir de ahora, 24 de marzo, se abrirá un portal desde el espectro de la corona solar, lo que permitirá la asistencia de grandes Maestros Solares que, presentes desde la sexta dimensión, activarán el proceso de cambio de la humanidad, en esta etapa culminante del plan de ascensión de la Tierra.

Dispusimos la labor de conexión con el Círculo de Fuego Planetario para apoyar la polarización de los acontecimientos desencadenados de este tiempo, pero asimismo para incentivar y motivar a los que todavía esperan una señal, ésta, para asumir el compromiso de servir y misionar por un Nuevo Tiempo. Hoy se han dado nuevamente las perfectas

condiciones para que se unan las fuerzas cósmicas con las terrestres en este maravilloso plan de asistencia y amor a vuestra humanidad.

Ese mismo día seríamos partícipes también de un marco estelar muy particular, pues nos encontrábamos viviendo un alineamiento planetario con la consecuente conjunción de energías de Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Todo había sido dispuesto, tanto en el plano humano como a nivel planetario y ciertamente cósmico. El portal había sido aperturado.

A partir de ahí las experiencias fueron múltiples, por cuanto nos disponíamos a recibir aquellas energías provenientes del Cosmos conscientemente, vibraciones de sexta dimensión que comenzaron a afectar positivamente a los acontecimientos de transformación a nivel general, además de crear condiciones particulares para el encuentro con los Maestros de la Hermandad Blanca.

De ahí en adelante, y tras haber estado en los puntos de convergencia energética de Centro y Norteamérica, las actividades se fueron concentrando nuevamente en La Paz, donde, por motivos de trabajo, cancelé varios de los viajes que tenía programados para el resto del año. Esto de alguna manera permitió concentrar mis actividades en el grupo y los alcances de la Misión en función de pautas anteriores.

NUEVA INVITACIÓN A LA ABADÍA DE LOS SIETE RAYOS

***No existe luz sin esfuerzo, ni camino sin un caminante dispuesto a recorrerlo.
Sordaz 27.09.86***

Para el mes de agosto de 2002, después de once años, los Ancianos Maestros de los Retiros Interiores nos hicieron nuevamente la invitación a la Abadía de los Siete Rayos. El recuerdo del inicio de esta especial invitación parecía vago, sólo tenía claro el registro del nombre que antes me habían dado y que una vez más aparecía en las comunicaciones y los mensajes de los Mayores.

Sí, amados hermanos, aquí con vosotros vuestros Guías en Misión: Xenón, junto a los Maestros del Retiro Xolar, el Retiro Interior del Lago Sagrado.

Os encontráis viviendo en un tiempo de grandes transformaciones, pero sobretudo de reconexión con las fuentes de energía y conocimiento que, protegido por las Conciencias Xolares, está aperturándose con el desplazamiento de muchos seres por tantos lugares como claves de conocimiento y despertar existen.

Este es un tiempo de ascensión xolar, por tanto, de despertar de la sabiduría que conlleva el establecimiento de la vida del Nuevo Orden Mundial Espiritual, por el que habéis sido congregados en un momento histórico sin tiempo ni fronteras.

Habéis sido capacitados para ver y sentir y, más importante aún, vivir en los planos de manifestación de la cuarta dimensión. No es extraño que para muchos os resulte aún muy difícil encontrar los argumentos que os permitan sintonizar con los medios y estructuras de vuestra sociedad, pues vuestra mente y corazón ya vibran en otra realidad como es la que os debéis disponer a consolidar en el mundo en el que vivís.

Esta no es una nueva llamada, mas sí es un mensaje que pretende recordaros el compromiso que tenéis para este tiempo, un compromiso que muchos hicisteis personalmente ante el propio y Divino Padre, el Profundo Amor, otros ante el Supremo Consejo de los Veinticuatro Mayores y los más, con nosotros, así como con los amados Maestros de vuestro Gobierno Interior, para que en este año, cuando las puertas del Templo Interior hayan sido tocadas para ser abiertas, unáis filas en torno al mensaje esperanzador del nacimiento de un Nuevo Hombre, así como del advenimiento de un Nuevo Tiempo.

Hoy, no os pedimos más ni nuevos compromisos, sólo que asumáis y cumpláis lo ya antes pactado y que, a la luz de vuestro propio esfuerzo y entrega, os realicéis en el Divino Plan de Amor por la Tierra.

Evocad en vuestra mente, pero sobre todo sentid en vuestro corazón todo cuanto ya antes compartisteis con nosotros aquí, en este maravilloso Retiro Interior desde donde os expresamos ahora todo nuestro amor; pero también despertad en el recuerdo vivo de lo que compartisteis en las ciudades de la Confederación, donde aprendisteis tanto, para que, ahora, este vivo recuerdo y sentimiento os revele el propósito de vuestras vidas y misión de misioneros de la Luz.

El Consejo de los Veinticuatro Ancianos ha dado ya la señal para nuevos y más directos acercamientos que tenderán a apoyar el proceso de la Preparación Ulterior y encuentro de los guías en Tierra con el Gobierno Interior: Estos encuentros procurarán no sólo el descifrado del acceso al Libro de la Vida, el Registro Akáshico, sino y asimismo la activación de los umbrales y portales de acceso a la información del establecimiento del Nuevo Orden, que en distintos lugares y tiempos fuera registrado y grabado.

Por ello, cada uno está donde mejor puede cumplir su misión y a vosotros os toca llevar

ahora adelante, el dar el paso que permita una conexión directa con el Registro Akáshico que yace en este momento de apertura en los Andes, en el Valle de la Luz, ahí donde yace la laguna y se ingresa por la Flama Púrpura de Santa Teresa, pasando Machu Picchu, para la segunda semana de noviembre, del 10 al 17, en un viaje que marcará el asidero firme de vuestra preparación y misión de amor y despertar.

Los Centros de Luz permitirán la conexión de los Retiros en un plano más al alcance de la vibración en la que aún se encuentra la Tierra pero, como siempre, seguirá siendo un buen pretexto para el reencuentro de tantos seres que, unidos en la Luz, llegarán para retomar responsabilidades y cumplir misiones.

Tenéis en vuestras manos la responsabilidad de llevar estas palabras de aliento a tantos que, ahora dispuestos, acudirán a vuestra llamada por el servicio en la Luz.

Hoy nos veréis, confirmando esta comunicación, pero más importante, procurad sentirnos a vuestro lado apoyando este momento de despertar y compromiso.

Para la tercera semana de noviembre se establecerá el Consejo de los Doce, quienes unidos en la luz de su propio corazón, convergirán para coordinar los alcances y logros de los Centros de Luz, que como centros iniciáticos que son, permitirán la canalización de la información y las pautas que aún faltan por cumplir.

Seguid en estado de vigilia silente y consciente. Compartid y planificad en conjunto como uno solo, pero sobre todo, vivid y actuad como el Supremo y Dios Todopoderoso Viviente dictamina.

Esta comunicación fue un detonante tanto para el grupo como para mí, pues no había reparado en la posibilidad de realizar este viaje desde hace mucho, y la verdad, la carga y responsabilidad que ello implicaba me sumían en una profunda reflexión. Hasta la fecha, después de once años, tantas cosas habían cambiado en la Misión y en nosotros mismos, tantos grupos, viajes y experiencias se habían sumado y aun cambios en todos los sentidos, incluso a nivel personal, definían un marco especial para esta invitación.

Hugo junto a Giovanni, los más entusiastas al escuchar el mensaje me insistieron.

—Lo leeremos de nuevo, pero con más detenimiento.

—Claro, me parece buena idea -dije.

—¿En qué consiste la invitación? --preguntó Giovanni.

—De hecho, once años atrás los Guías me habían invitado a realizar este viaje, pero no se dio, curiosamente habían sugerido que se materializaran los Centros de Luz primero. La idea del viaje es entrar en contacto con el Registro Akáshico, que se halla resguardado en la cordillera de los Andes, en Perú.

—Bueno, tiene sentido, pero ha pasado tanto tiempo.

—Sí, pero es que ¿cuántos años hace que se viene cumpliendo lo de los Centros de Luz?

—Es verdad -dijo Hugo-, y como ellos no se rigen por nuestro tiempo, hubiesen podido pasar otros once años más. Menos mal que volvieron a invitar... (risas).

—¿Tienes que ir tú sólo, o podemos acompañarte?

Aquella pregunta me había cogido por sorpresa. A pesar de que estaba el grueso del grupo, de entre los más comprometidos sólo Hugo y Giovanni mostraban interés en esta llamada, lo que de por sí me había llamado la atención, sintiendo inmediatamente que el viaje no lo realizaría solo.

—¿Por qué no lo preguntamos? -respondí. De hecho, la idea de viajar en grupo me parecía genial.

La respuesta no se hizo esperar. Ya no sería yo sólo el que emprendería esa travesía, sino que los Mayores confirmaron la convocatoria a los tres; iniciando desde ese momento un proceso especial de preparación de salidas continuas y comunicación permanente con los Guías, quienes habían ido confirmando, vía naves del espacio, toda la etapa previa al viaje. Sin embargo, siempre existía la limitación de cómo encarar esta expedición, pues desde el país contábamos con muy poco o nada de información al respecto, y aventurarse en un viaje que nos tomaría alrededor de diez días a un lugar que no conocíamos, no era cuestión de tomárselo a la ligera.

Con esfuerzo conseguimos un pequeño mapa referencial de Cuzco, pero no contábamos con suficiente información. Habíamos recorrido por internet casi todas las páginas web y nada, sólo pudimos conseguir una foto general de la

luna por satélite. Mientras tanto, las pautas de preparación se- guían llegando.

No os pongáis límites de tiempo ni de espacio, pues vuestra preparación y misión va más allá de toda forma, ya que tiene que ver con el nacimiento de un Nuevo Hombre, el que despierto en una conciencia xolar dispondrá las condiciones de un mundo de justicia y de paz.

Trabajad en este proceso de preparación con las cualidades del Divino Amor, la Infinita Sabiduría y el Poder de Voluntad en cada día, envolviéndoos en las tres llamas energéticas que, consagradas en la Suprema Luz de vuestro corazón, activarán y expandirán la luz de vuestro propio Sol Interior.

IOMRA - RÁOM - IOMRA

«Yo Soy la Luz de la Sabiduría, el Poder y el Amor presente y activo en mi vida y la vida de los demás».

Releed mensajes juntos, ello fortalecerá el vínculo con el mensaje de antes, y que de siempre señala el sendero y la meta de vuestra realización.

Predisponed y programad el sueño a nuestro encuentro. Considerad este tiempo como una gran opción de vuestro camino, pero más importante, como la puerta de entrada a una nueva vida, esa que haga de vuestra conciencia un Sol y de vuestro corazón un camino, por el que muchos más puedan transitar en la propia búsqueda de su destino.

Para septiembre teníamos todas las pautas de los Mayores, sin embargo aún faltaba la parte logística que nos permitiría poner en práctica todo aquello, garantizando el éxito de la expedición. Ya en el mes de octubre poco o nada había cambiado al respecto, lo que sí llegó como un detonante fue la noticia de los grupos centroamericanos, sobre el inicio de la materialización física del Centro de Luz del Valle de Copán, pues marcaba la definición de las pautas finales para poder encarar esta invitación. «El proceso se está cumpliendo», pensé y había llegado el momento de dar un nuevo paso en la ruta trazada.

* * *

Para finales del mes de octubre recibimos la visita de una muy querida y comprometida hermana que conocimos en el encuentro de 1999; ella venía del Brasil junto a su esposo, oportunidad que aprovechamos para compartir un par de reuniones que terminaron siendo determinantes para afrontar el viaje.

Eran las cinco de la tarde cuando el móvil identificó el número de Hugo.

—Sí, ¿cómo estás?

—Luis, te llamo porque acabo de hablar con Marcela Lavassiere, ¿te acuerdas de ella?

—Claro que sí, del encuentro de 1999

—Sí, está aquí y hemos quedado en reunimos en una hora, ¿te animas a subir al café Alexander?

—Sí, me parece muy bien. Oye, Hugo, ¿ella es la que vive en Cuzco, no?

—¿Estás pensando lo mismo?

—Sí, quizás es por algo.

Me pasé la hora antes del encuentro especulando sobre la visita de Marcela, quien ya en el café se encontraba junto a Hugo y su esposo.

—¡Marcela, qué grata sorpresa! -dije.

—Hola, Luis Fernando, he venido con el deseo de verte, te presento a mi esposo Benoit. Estamos de paso del Brasil a Cuzco.

—Qué bien que nos has llamado, ¿hasta cuándo os quedáis?

—Mañana nos vamos, pero, como siempre, cualquier pretexto va a ser bueno para regresar.

—No sé si ya Hugo te lo ha comentado: nosotros iremos a Cuzco en un par de semanas.

—No me digas, qué bien, ¿y por qué?

—Bueno, tenemos una invitación con los Guías de por medio.

Benoit tomó la palabra:

—¿Y hacia dónde van? -dijo con el peculiar acento extranjero y dejo peruano, lo que por un instante me trajo el recuerdo de William.

—En realidad no nos vamos a quedar en la ciudad, tenemos que ir por la

cordillera.

—Qué bien, ésa es mi especialidad, ¿cuándo me has dicho que viajáis?

—En dos semanas.

—No sé si podré acompañarles porque tengo que viajar a Francia a visitar a mi familia, pero lo que sí puedo hacer es orientarles y ayudarles en lo que necesiten - continuó diciendo Benoit.

—Nosotros tenemos una empresa de turismo de aventura.

—¡Marcela!, eso no lo sabíamos.

—Pues sí. La mitad del año la pasamos en Cuzco y la otra mitad en Estados Unidos.

Benoit, mostrando un inusitado interés, continúa el diálogo.

—¿Hacia qué lugar me dijiste que tenéis que ir?

—Hacia Santa Teresa.

—Pero si vais detrás de la mística tenéis que ir por el Paititi.

—Debería ser, ¿no?, pero la verdad es que la invitación es para el otro lado, pasando Machu Picchu.

—Yo me he recorrido casi todos los senderos y caminos del inca, llevando y trayendo gente de Estados Unidos y Europa al Cuzco, y el lugar donde fuereis no es turístico. A decir verdad es muy poco transitado, pero hagamos lo siguiente, me siento responsable de vosotros, ¿qué os parece si os ayudo a preparar toda la travesía?

—No sabes, Benoit, el peso que nos quitas de encima.

—Será un placer, si pudiera hasta os acompañaría, pero será en otra oportunidad. Aquel momento sentí como si las piezas de un gran mosaico se fueran acomodando de por sí, siendo Benoit una parte angular en la logística de nuestra expedición.

* * *

Superada esta etapa, nos desplazamos a Cuzco con el mejor ánimo el 8 de noviembre, ahí ya Benoit nos esperaba para facilitarnos los mapas que había conseguido, el equipo que utilizaba en travesías como la nuestra y, un detalle muy importante, la conexión con los lugareños que eventualmente actuaban como guías de turismo, y que podrían internarse en la zona. Habíamos así conseguido por su intercesión a dos ayudantes para nuestra travesía: Paulino y Pablo, quienes serían los que, más adelante, nos facilitarían tres muías y un caballo, dos de carga y dos para montar.

El camino de Cuzco a Santa Teresa es largo y pasa por una serie de precipicios, comparables sólo con la carretera considerada por la *National Geographic* como una de las más peligrosas del mundo, la que conduce a los Yungas, la zona tropical del departamento de La Paz, en Bolivia: un sendero que permite el paso de un solo vehículo y en el que permanentemente se producen embarrancamientos.

Luego de un par de conexiones, tomamos el último tramo hacia el mismo pueblo, donde nos estarían esperando nuestros ayudantes con todo el equipo. De pronto, en medio del camino, el conductor del pequeño autobús que nos transportaba realizó una maniobra inesperada: frenó en seco y al borde del precipicio, retrocediendo rápidamente, al tiempo que realizó un giro apresurado para tomar otra ruta, en tanto que, atento a mi expresión de sorpresa, mirándome de reojo y quizás intuyendo mi asombro, dijo: «Aquí en la brecha, el camino lo hace uno mismo».

Esta frase se hizo célebre en todo el trayecto, pues a la larga ni los ayudantes que nos asistieron conocían el camino, siendo el recorrido, en gran parte, canalizado por los Mayores, en función del lugar al que nos dirigíamos.

Por curioso que parezca, hasta ese momento del viaje no había reparado en un detalle importante de la primera invitación, la que repentinamente se reprodujo en mi mente, en un momento en que me encontraba poco menos que dormitando, después de más de veinticuatro horas de viaje hacia el punto de partida: Santa Teresa.

Como si fuese una película, volví a ver al Maestro Soromez, hablándome hace

once años atrás, mientras me decía: ... *un francés será vuestra conexión y el que os guiará al Valle.*

Antes del viaje habíamos acordado identificarnos por nuestros nombres cósmicos así que despertándoles les llamé.

—¡Amiharar, Sefrem!

—¿Qué pasa?, -respondieron con sorpresa Hugo (Amiharar) y Giovanni (Sefrem).

—¡Benoit!, ¡Benoit de Lavassiere es la confirmación anticipada del viaje! ¡Es increíble, no puedo creerlo, pero el Maestro Soromez acaba de traer al presente la invitación del pasado, once años después, de que un francés sería el que nos guiaría al Valle! No hay duda de que sin la ayuda de Benoit no estaríamos aquí, definitivamente, ha sido el medio que ha permitido que emprendamos con plena seguridad este viaje y, en verdad, ¿qué posibilidades hay de que esto se pudiese cumplir?, ¿una entre cuántas?

Los Maestros acababan de traer al presente las pautas e invitación del pasado, como si el tiempo no hubiera transcurrido. Realmente, los Ancianos de los Retiros manejan a la perfección el plan y nos sorprendería saber qué tanto de nuestras vidas vienen siendo inducidas y controladas positivamente a través de esos hilos invisibles de luz.

Algo a partir de ese recuerdo había cambiado en mi interior, de repente, me había infundido de una confianza absoluta, pues al haberse cumplido esta parte de las pautas de hace once años, sentía que lo demás caería por su propio peso.

—Mira, Ademixar, no sé qué te dijeron los Guías antes, pero si no duermo una hora más no voy a poder dar un solo paso después... (risas).

Gomo siempre Amiharar acababa de responder con la chispa espontánea y amena que le caracteriza, ante cada caso en particular.

Nos encontrábamos ya en el sector del trópico, un lugar de exuberante y tupida vegetación, exaltándose los sentidos y la vista ante tan hermoso paisaje, lleno de verde y ciertamente de vida.

Aparecieron Paulino y su ayudante y sin más acordamos los términos y la meta de la expedición, apresurándonos luego a preparar el equipo para iniciar la travesía.

Esta vez iríamos ascendiendo en dirección a la cordillera de los Andes, pasando por el nevado Sacsarayoc, el que dentro de la ruta que nos habíamos trazado debía de aparecer al término de un día y medio de camino.

Una vez internados en el trópico alto, hallamos un sendero que de por sí nos llamó a todos la atención pues, a medida que avanzábamos, un brillo intermitente relucía a lo largo del camino, ya que éste estaba constituido de una gran cantidad de mica, un mineral plateado que, expuesto al Sol, resplandece con permanentes destellos.

—Mirad, ¿qué es esto? -preguntó Sefrem.

—Es mica —respondió Paulino-, sirve para hacer vidrio.

—Qué interesante -continuó Sefrem-, si tuviéramos que encontrarle sentido a todo, transitar por este camino durante días es todo un símbolo de la iluminación puesta en marcha.

Habíamos pasado una buena parte del día internándonos en la ruta de manera ascendente, cuando llegamos a una muy hermosa zona, casi como un oasis, donde emergen aguas termales a modo de pequeñas cascadas; éstas se ubicaban en torno a dos cauces de ríos muy caudalosos, definiéndose una especie de isla llena de hierba muy menuda, donde decidimos acampar. A los costados se erguían por las cuatro latitudes los cerros llenos del verde peculiar de la zona, dejando sólo un pequeño espacio de cielo abierto, pero suficiente como para disfrutar de las estrellas que poco a poco fueron apareciendo.

El espectáculo para sorpresa nuestra fue mayor cuando se hizo totalmente de noche, pues el bosque a nuestro alrededor comenzó a iluminarse como si fuera un inmenso árbol de navidad: cientos de luciérnagas con sus luces comenzaban a darle al ambiente un marco mágico en nuestro primer día de travesía.

Hugo se encargaba de administrar los alimentos y debo decir que mi buen amigo fue una pieza clave para mantenernos en pie.

—¿Qué queréis comer, muchachos? -nos dijo, mientras nos observaba rendidos armando el campamento-. Hoy hay sopa de maíz, de legumbres o de arroz... (risas), con pancito por supuesto.

Mónica y Hugo habían sido los dueños de un restaurante hace años, lo que le hizo aprender muy bien el arte culinario que maneja ciertamente con destreza. Con las pocas opciones que había, nos fue sorprendiendo con innovaciones día a día.

Para entonces, el agotamiento era tal que decidimos, una vez entrada la noche, disponernos al descanso, no sin antes programarnos a compartir con los Mayores en el plano propiamente de los sueños.

No sabría precisar en qué momento, pero había despertado dentro del sueño, una técnica de comunicación que los Guías y los Maestros utilizan muy bien y con la cual, con el tiempo, yo mismo me fui familiarizando.

El Anciano Maestro se encontraba expectante, mientras se le dibujaba una especial sonrisa, como queriendo expresar su beneplácito y aprobación de cuanto acontecía. Su semblante, a diferencia de otras experiencias de contacto con ellos, en el Lago Sagrado, dejaba ver un rostro más bien joven, y a pesar de saber que llevaba cientos de años así, aparentaba la edad de un hombre de cincuenta. Traía puesta una túnica blanca sujeta a la altura de la cintura por una especie de cinta, asimismo resaltaba en ella un aro de metal color oro, decorado con un anillo más pequeño, con los tonos del arcoíris, o más bien de los Siete Rayos. Esta cinta sujetaba su cabello de color castaño, que le caía casi hasta los hombros. Era el Maestro Soramel, quien con anterioridad nos había anunciado que estaría a cargo de preparar todo lo referente al viaje y encuentro en la Abadía de los Siete Rayos.

El Maestro estaba al lado de una especie de pedestal circular donde se encontraba una muy hermosa Estrella del Equilibrio, constituida por dos triángulos de cristal violeta transparente que se intersectaban entre sí.

Sabed, amados míos, que la Abadía nunca ha tenido sus puertas cerradas, mas nunca ha estado un servidor de la Luz en la Misión tan cerca de traspasar una de ellas.

Estáis en el sendero en donde cada paso que dais sella una etapa y en donde todo esfuerzo deja de ser una prueba, para convertirse en aprendizaje, ese que os acerca más a la verdad que yace en vosotros y que, encontrada, os permitirá asumir el rol de servidores en una Misión que desde hace mucho tiempo preparó ya vuestro futuro.

Amados míos, tomad esta herramienta -continuó diciendo, mientras sujetaba en sus

manos la estrella de cristal violeta y nos la mostraba- *integrándola en vuestra labor de transformar hacia la luz a vuestro mundo.*

Un fuerte calor en el pecho me había despertado, aumentando mi sorpresa por la luz blanca intensa que había dentro de la tienda. Por momentos esta concentración de energía producía una especie de burbujas energéticas que terminaban iluminando el ambiente mientras desaparecían. Amiharar, al otro extremo de la tienda, en silencio observaba igualmente sorprendido esta concentración de luz blanquecina y que había derivado ciertamente del encuentro con el Anciano Maestro.

—¿Qué es eso?

—La verdad -respondió- que acabo de tener un desdoblamiento astral consciente, en el que me han contactado los Ancianos Maestros.

—¡Qué bien!, ¿y qué te han dicho?

—Que todo va de acuerdo a lo planificado, pero más importante que lo que dijeron es que nos han entregado una herramienta de trabajo, una estrella de cristal violeta.

—Estoy seguro de que así ha sido porque a mí algo me despertó y cuando abrí los ojos me encontré con esta energía encima.

A todo esto Sefrem ni se había movido, con seguridad por el cansancio de la travesía recorrida.

El cristal violeta, supimos después, es una herramienta que tiene la cualidad de transformar el pensamiento-sentimiento en luz, mas también tiene la capacidad de invertir polaridades a nivel molecular, produciendo movimiento y aun regeneración en este estado de manifestación física. A la vez, nos manifestaron que esta herramienta facultaría la posibilidad de unir planos y dimensiones, constituyéndose en sí como una llave o portal controlado, pero en su estado más sencillo, amplificaría el poder natural que tienen los cristales de cesio.

Comentando el encuentro con el Anciano Maestro y la energía concentrada en la tienda, nos levantamos muy dispuestos y renovados a continuar en el hermoso sendero que veníamos recorriendo. Habíamos aprovechado parte del tiempo para disfrutar de darnos muy buenos baños con las vertientes de agua caliente, lo que nos mantenía en un nivel de tranquilidad y alegría constante.

De hecho, y a pesar de la falta de costumbre que implicaba el recorrer el primer tramo a pie, el ánimo era elevado y las condiciones físicas, en general, óptimas.

A primeras horas de la mañana continuamos con el trayecto, igualmente a pie hasta que un mal paso me produjo entre la cintura y la rodilla un dolor intenso, como de desgarro. Prácticamente mi cuerpo se había rendido, encontrándome ya en el suelo.

—¡Muchachos, esperad un momento!

—¿Qué te ha pasado, estás bien?

—La verdad es que no, creo que me he roto algún tendón.

—Déjame ver -dijo Amiharar- mejor que te subas al caballo.

Sin más, escuché cómo el Anciano Maestro me decía, revelando además el permanente puente de contacto y comunicación que se había establecido: Ademixar, no te aflijas, puedes tener control sobre la situación, repite conscientemente: «mi voluntad es más fuerte que mi materia», proyecta en la parte afectada la energía del cristal violeta y reprograma el dolor en salud, restablece conscientemente el equilibrio de tu cuerpo.

—Acaban de comunicarme que use el cristal que nos han implantado.

Sefrem, adelantándose a las circunstancias, continuó.

—Apoyemos con una irradiación.

Aquella indicación logró, a los minutos, que el dolor desapareciera, pudiendo continuar el trayecto prácticamente sin dificultad.

Para mediodía ya se divisaba en el horizonte el pico del nevado que se levantaba imponente entre medio de la vegetación, que en la medida en que nos internábamos, iba cambiando del verde frondoso a monte, más raleada y espaciosa.

Nos encontrábamos en permanente ascenso, pasando rápidamente de los dos mil a los tres mil metros de altura y de acuerdo a los planos, nuestra travesía, aquel día, debía concluir en los 5.200 metros. Para entonces ya veníamos alternando con el caballo y la muía entre los tres, de manera que ninguno se cansara más de lo debido.

Los parajes por aquellos confines eran de extraordinaria belleza y, a decir verdad,

faltan palabras para expresar cuántas maravillas íbamos viendo paso a paso. Aquella travesía fácilmente confundía la magia con la realidad.

Cada vez nos internábamos más en las montañas, saliendo del trópico bajo. Ya al finalizar la tarde habíamos accedido a las faldas del nevado, sintiendo un claro cambio de temperatura, pues los nevados se encontraban justo en frente de nosotros, como último obstáculo que nos impedía acceder a la zona de los valles y la puna.

Habíamos decidido acampar, pues de otra manera la noche nos encontraría en plena cumbre y ya comenzaba a arreciar el frío, lo que obligaba a buscar más abrigo y esperar que la noche pasara a fin de traspasar el nevado, siendo, ésta, una ruta de muy difícil acceso, pero imprescindible para llegar a la Abadía de los Siete Rayos.

Esa noche fue tranquila y felizmente rápida, quizás en parte por el agotamiento que ya se comenzaba a sentir y por lo extremadamente silencioso, sereno y majestuoso del lugar.

INGRESO AL VALLE DE LA ABADÍA DE LOS SIETE RAYOS

Y es que solamente abriendo el corazón la luz puede penetrar, trayendo consigo el conocimiento del Nuevo Amanecer a los hermanos que vibran ahora en su despertar:

Etel 16.07.88

Al amanecer nos encontrábamos preparando el equipo para reemprender la travesía, «cuanto antes pasemos el sector del nevado mejor», decíamos. Para entonces el ánimo seguía alto, exceptuando el de Paulino, quien durante todo el trayecto de ascenso al nevado venía lamentándose. "

—Esto no puede ser, uno sin desayuno no puede caminar.

—¿Qué pasa, Paulino?, yo pensé que tú nos ibas a dar ejemplo.

—¡Es que hay que cargar las pilas, con chocolatitos uno no puede vivir!.

—Sí, es verdad, pero también tenemos que decidir si preferimos morir de hambre o de frío.

La verdad, ésta fue la única y la última queja que hubo en todo el viaje y es que el clima en el lugar donde acampamos no permitía ni prender un leño. Ya al final de esta inédita travesía, Paulino se nos acercaría y emocionado nos diría: «Gracias, hermanos, porque ahora sé a lo que habéis venido».

La ruta era cada vez más empinada y el terreno más húmedo, producto del deshielo y la nieve. A medida que avanzábamos, el nevado adquiría ciertas tonalidades azules, efecto visual de la nieve y el hielo con la luz del cielo, dándole un aspecto un tanto fantástico a ese tramo en particular.

Luego de ascender con mucho esfuerzo llegamos a la cima accediendo a un lugar de neblina muy cerrada, teniendo que esperar un buen tiempo para ver por cuál ruta podíamos continuar.

—¿Qué hacemos, muchachos? -preguntó.

—No sé, ¿qué opinas tú?, la verdad que a mí se me han congelado hasta los pensamientos -dijo Amiharar.

—Tú, Sefrem, ¿qué piensas?

—Creo que deberíamos continuar, ¿se acuerdan del chófer del minibus...?

—«¡Aquí en la brecha, el camino lo hace uno mismo!» -repetimos entre risas casi al unísono.

—Creo lo mismo -acoté-, pero no os olvidéis de que el descenso es un poco más lento, pues como siempre, es más difícil bajar una montaña que subirla, y si ya nos costó llegar hasta aquí no quiero ni saber cómo será el resto.

Es verdad que no se podía ver nada hacia adelante, pero a pesar de ello decidimos aventurarnos e iniciar el descenso sin saber a ciencia cierta por dónde íbamos, pues entre las dos opciones, quedarse era la peor.

Al cabo de un par de horas, cerca de las once de la mañana, comenzamos a entrar en una pequeña explanada, un paraje muy apacible y tranquilo donde se hizo presente, bajando de entre las nubes un águila totalmente blanco. Se ubicó justo sobre nosotros, y comenzó a planear en círculos concéntricos, ante nuestras miradas expectantes.

Es curioso, pero aquel suceso nos había dejado una muy buena sensación, parecía una bienvenida. Lo que pasa es que con el tiempo hemos aprendido a interpretar los acontecimientos de la naturaleza, a través de los cuales, los Ancianos Maestros nos manifestaron que encontraríamos mensajes y pautas para seguir adelante.

Al avanzar, el paisaje fue cambiando y repentinamente nos encontrábamos en un pequeño valle, muy cerca de la puna, lugar intermedio donde sabíamos debíamos

entrar en contacto con las irradiaciones del Valle de la Abadía de los Siete Rayos. El río de aguas cristalinas atravesando este especial valle, las rocas como si fuesen labradas en el mismo campo, y el verde acariciado por la luz solar, formaban el ambiente a nuestro alrededor.

El Sol que, de entre las nubes comenzaba a despuntar sobre nosotros, me recordaba que era la hora convenida por los Mayores para comenzar la experiencia a la que habíamos sido convocados. Eran las doce del mediodía, hora que los Ancianos habían sugerido establecer como propicia para contactar.

Habíamos llegado a la cabecera del Valle de la Abadía, no quedaba duda alguna por lo visto, y más importante aún por lo sentido. De repente nos encontrábamos en un lugar en pleno valle donde la neblina se disipó y el cielo que aún se mantenía encapotado se abrió, formando un círculo encima nuestro con el Sol en lo alto. Justo delante nuestro se encontraba una roca plana, de unos tres metros de diámetro, a la que subimos y en donde los Ancianos Maestros se manifestaron.

El Valle de Luz de la Abadía de los Siete Rayos os da la bienvenida, amados Amiharar, Sefrem y Ademixar.

Extended vuestras manos, que en este momento habréis de recibir una importante herramienta en vuestro camino de despertar, esa que anclada en vuestro corazón aclarará vuestra conciencia y definirá vuestro sendero.

Eran las doce en punto cuando los rayos del Sol se comenzaron a concentrar, con la asistencia de los Ancianos Maestros, en dos esferas doradas en las palmas de las manos de cada uno, dejando una sensación muy similar a la recepción de cristales de cesio.

Integrad esta energía en vuestros corazones, amados míos, esta energía solar programada por las Conciencias Solares que velan por vuestro bienestar y que ahora fundida en vuestro cuerpo se ubicará de manera envolvente alrededor del corazón, constituyéndose como un tamiz activador de vuestro código sanguíneo. Ello permitirá que a través del torrente sanguíneo que pasa por vuestro corazón, en el que se ubicará esta esfera condensada de energía solar, se active y decodifique en vuestro ADN el registro de información propia de vuestro origen humano y divino. Irá revelando asimismo, concentrándoos en ella, el

el compromiso de vida y evolución por el cual nacisteis y os debéis en esta misión de amor y despertar.

La frecuencia activada de vuestro flujo sanguíneo en el ADN afectará directamente a los fluidos químicos que conectan una neurona con otra, concentrándose específicamente en el hemisferio derecho de vuestro cerebro, donde el potencial dormido y el recuerdo vivo de anteriores encarnaciones se active, dando inicio a la Preparación Ulterior que evidenciará la verdadera labor de despertar de este tiempo.

Sugerimos a todos vuestros hermanos en Misión, concentrarse a las horas propias de mayor irradiación solar, visualizando esta energía que ahora recibís en vuestras manos, y materializándola dirigiéndola de manera envolvente al corazón, para que desde ahí, transformada en energía líquida, lleve esta luz activadora a todo el cuerpo, pero especialmente se concentre en el cerebro, en el hemisferio derecho, donde mantendréis una actitud receptiva al flujo de información que irá llegando.

Iréis viendo así, cómo las labores de activación tendrán que ver con el despertar de la energía Creadora Solar, la que a su vez despertará en vosotros el recuerdo de vuestro origen cósmico, haciéndoos comprender la esencia de vuestra verdadera naturaleza Crística, como hijos semejantes del Infinito y Todopoderoso Amor.

El Ser Crístico que en esencia todos lleváis dentro es el equivalente a la unificación de vuestra conciencia y corazón con la del Padre-Madre, el Logos Solar, quien expande vida en cada acción de sí mismo. El Amor es la máxima expresión de la vida y el medio de manifestación de esta energía suprema es la acción de la luz en pensamiento, sentimiento y entrega al servicio.

El Amor Creador es el cumplimiento de un propósito mayor, canalizado y dirigido adecuadamente por la luz que, focalizada como objetivo de realización, puede no sólo transformar vuestras vidas sino también iniciar un ciclo diferente de realización en el hombre, como género, en su largo proceso de evolución.

La activación del código sanguíneo en este tiempo será de suma importancia, pues yace ahí manifestado vuestro origen, vuestro compromiso y misión, y ciertamente la meta realizada de vuestro Cristo Interior. Sed en El, Uno, mas sólo amando, he ahí la meta verdadera de la realización.

El Anciano Regente del Retiro Interior del Lago Titicaca, Soromez, acababa de verter

aquellas palabras que proyectadas en pensamientos en nuestra mente, venían a apoyar la Iniciación Solar con el corazón. Los latidos se habían acelerado levemente, pero más que una sensación propiamente física, era una sensación espiritual, como expandiendo dentro de uno ese amor por todo y por todos.

El Maestro, de expresión serena y amorosa, aún se mantenía presente en este especial momento de iniciación, y continuó diciendo:

Nada ha estado demás, todo se viene cumpliendo según lo establecido y hasta vuestro regreso, vuestros roles y labores habrán aclarado vuestro compromiso personal y grupal, mas vuestra presencia aquí obedece a la necesidad también de que se aperse este Valle a la Humanidad.

Éste es el primer viaje de un proceso que permitirá el establecimiento de la primera Comunidad Internacional desde el año 2007, a los 33 años del cumplimiento del programa de Rahma Misión.

A la vez, en 2007 se habrá y deberá preparar el Primer Concilio de Luz de la Hermandad en Tierra, con los Guías de Tierra que acudirán, escuchando la llamada de su corazón, al encuentro y armado de la gran Cadena Rahma que, como Cuentas de las Cifras, se harán presentes para completar aquello que ya vienen preparando y que tendrá su etapa culminante en este año 2007.

Soromez hizo una pequeña pausa, mientras que en su semblante y mirada se le definía una expresión muy profunda, quizás seria, a causa de todo el amor que emanaba y continuó diciendo:

Mucha responsabilidad vemos en vuestras manos y cada uno llegará ahí donde como ahora, nunca imaginasteis, pues seréis portadores de la Luz de los Ancianos del Tiempo que ahora os dicen:

«Sólo bajo la luz del esfuerzo es posible consumir la meta de la realización, pero nadie llega al final sin dejar en el camino aquello que como parte de sí dejó huella y sembró un destino. Sed vosotros la huella del camino de miles que, a la llamada de vuestras acciones, acudirán a sembrar un nuevo destino, esta vez de esperanza, en un mundo que esperó desde siempre, éste, el tiempo en que el tiempo es ahora.»

La iniciación solar con el corazón seguía generando sensaciones muy especiales

dentro, pero creo que éstas comenzaron a ser superadas por lo que se nos venía manifestando.

A decir verdad, el tema de las comunidades no era algo que personalmente lo veía con mucha simpatía no sólo por las controversias que causaba, sino porque yo mismo no me sentía lo suficientemente preparado como para encarar un proyecto de esta naturaleza.

De manera definitiva, la Abadía de los Siete Rayos había comenzado a revelar sus secretos y, según las pautas referidas a nuestra presencia en el Valle de Luz, aún debíamos continuar camino en dirección a la parte alta, propiamente a la puna, donde se nos permitiría acceder a la fuente de los Archivos, pero también a la inédita posibilidad de compartir con los Ancianos Maestros en las sesiones del Concilio de Luz, donde ciertamente tuvimos la oportunidad de profundizar en lo que ya venían anticipándonos.

La iniciación había terminado, dejando una sensación muy especial en cada uno de nosotros, la cercanía con que se había contactado el Maestro Soromez nos dejó por largo rato en silencio, quizás meditando sobre la trascendencia de lo que estaba aconteciendo.

Aún faltaba un tramo de recorrido y no teníamos mucho tiempo, pues debíamos llegar a las partes altas del valle antes de que se hiciese de noche. Este hermoso valle apenas si era la antesala de la Abadía que, ubicada en una parte intermedia de la puna, esperaba aún por cada uno de nosotros.

Emprendimos nuevamente el viaje, mas a la hora de camino, los Mayores nos hicieron regresar al punto de la iniciación, ya que el trayecto que íbamos a recorrer demandaría un día más de camino.

El Sol venía concentrando sus rayos en una parte de las alturas de la montaña que se ubicaba a nuestra derecha y que sería finalmente el recorrido que haríamos, subiendo una pronunciada cuesta, de manera vertical, y no bordeándola como pensamos desde un inicio.

Ahí, en la parte alta todo comenzó a ser diferente, pues finalmente habíamos llegado al lugar que en tantas visualizaciones y experiencias inducidas había visto.

El lugar era parte de la puna y se encontraba con bastante neblina, a momentos esta densa neblina se disipaba, dejando ver lo hermoso de todo el paraje donde nos estableceríamos. Era el ingreso definitivo a la Abadía de los Siete Rayos y la base que nos permitiría desplazarnos, según las indicaciones de los Ancianos Maestros, hacia su encuentro.

La noche ya nos había alcanzado y en el trayecto del camino Sefrem había visto delinearse entre las sombras una construcción muy especial, como si se tratase de un templo. Lo cierto es que los Ancianos Maestros se encontraban muy cerca, proyectando sus imágenes lumínicas mientras nos decían:

La Abadía de los Siete Rayos, donde yacen desde siempre los registros atesorados de sabiduría, está ahora en concordancia vibratoria de tiempo y espacio con vosotros.

Cada día habéis descornado un velo en un proceso que, definiendo una etapa de vuestras vidas, ha iniciado una nueva en la de vuestra realización, donde aprenderéis a atesorar el verdadero conocimiento, que el conectaros con las irradiaciones de este valle os depara.

El tercer día de vuestra estadía aquí, donde os iniciaréis en la suprema energía del amor, enlazaréis al Libro de la Vida, entonces, una vez abierta la puerta a vuestro propio corazón, nada estará ni lejos ni distante de vuestro alcance.

La Abadía de los Siete Rayos os acoge ahora para que llenéis el corazón con la luz de la sabiduría infinita, aquella que ahora colma de claridad vuestro camino, os señalará el de mañana y os revelará el del pasado; sí, amados, un pasado que preparó este presente donde las voluntades se reconocen y los corazones se unen para abrir la puerta hacia una Nueva Era Dorada de Luz.

EL CONCILIO DE LUZ Y EL CONSEJO DE LOS DOCE ANCIANOS

Si tenéis valor descorderéis el velo que os tapa los ojos. Sólo si llegáis a arriesgar vuestra parte llegaréis a alcanzar el Todo. Tened en cuenta que no se puede recibir sin dar y llegar sin buscar.

Xenón 10.84

Por la mañana temprano, nos dispusimos a desplazarnos hacia el sector que, de acuerdo a las indicaciones previas, nos permitiría llegar a una laguna donde continuaríamos las experiencias de contacto, pero esta vez con los Doce Amautas en el Concilio de Luz de la Hermandad Blanca.

Sefrem se había despertado temprano esa mañana, como si algo le inquietase.

—Amiharar, Ademixar, quisiera comentaros algo que me ha pasado esta noche.

—¿Has tenido una experiencia? -le pregunté.

—Sí, y muy intensa. Fui despertado por una energía que bajó desde mi cabeza hasta la punta de los pies y escuché al mismo tiempo, como en un eco, las palabras: *amor, paz y armonía*. Y sentí que depositaron en nosotros un *extracto de energía benefactora de Amor, Sabiduría y Poder*. Pero ha sido tan claro e intenso

que aún ahora siento un calor a la altura de mi corazón.

—Mira, qué bien, por lo que comentas debe de ser una preparación para lo que vamos a vivir. No cabe duda de que estamos siendo acelerados en nuestra tasa vibratoria, ¿no os sentís diferentes? -continuó diciendo Amiharar.

Era verdad, no sé si era por el trayecto de días o por las intensas energías que veníamos recibiendo, pero me sentía transformado, como renovado, redimensionado totalmente.

—Algo se ha venido generando, incluso sin que lo sepamos -repliqué.

Aquella experiencia nos alegró y nos hizo ver cómo en el día, así como especialmente en la noche los Ancianos Maestros nos acompañaban en experiencias continuas de apoyo y aprendizaje.

—¿Queréis tomar algo caliente? -ofreció Amiharar, como siempre con muy buen ánimo, mientras ordenábamos el campamento y nos disponíamos al aseo.

Nuevamente nos encontrábamos iniciando una caminata, internándonos aún más en la parte alta del valle. Habíamos recorrido ya un buen trecho, atravesando un par de cerros, hasta que cerca de las doce del mediodía accedimos por una pequeña hondonada a un extraordinario lugar que se abrió a nuestros ojos visto desde arriba: era una laguna de forma triangular, delimitada por piedras muy bien labradas en su entorno, como protegiendo sus cristalinas y profundas aguas.

—¿Serán ruinas? -preguntó Amiharar.

—No parecen ruinas, es la primera vez que veo una laguna triangular, parece una puerta hacia algo -continuó diciendo Sefrem.

—No parece, ¡es una puerta! -exclamó Amiharar, mientras nos acercamos sin terminar de salir de nuestro asombro.

Habíamos llegado a una laguna triangular, delimitada por mano del hombre, pero además el campo de energía que se desprendía de ella nos hacía ver claramente que se trataba de una especie de umbral que nos permitiría un nuevo nivel de comunicación y contacto con los Ancianos Maestros. De hecho, muy diferente a todo lo que habíamos vivido anteriormente.

Hasta el momento no sabíamos de qué se trataba este encuentro, pero presentíamos que era muy importante y trascendental en el proceso que

estábamos viviendo.

Según las referencias previas, los Mayores nos habían encomendado ubicarnos cada uno en una arista de esa puerta magnética, momento en que se comenzó a concentrar una intensa neblina, cargada de una energía muy especial, no dejando vernos siquiera uno a otro, casi como si se tratase de un Xendra.

Fue en ese instante y producto de lo que acontecía a nuestro alrededor, cuando una fuerte concentración de energía en el pecho me sobrecogió, mientras que frente a mí se comenzó a proyectar aquella estrella violeta cristalina que un par de días antes los Ancianos nos habían entregado y que, amplificada ante mí, giró rápidamente como si se tratase de una especie de portal mecánico, dejando ver detrás de sí otro lugar al que tímidamente comencé a entrar.

Delante de este portal y antes de que yo mismo lo traspasase, pude observar un salón muy bello. En él se encontraban sentados doce Ancianos en torno a un círculo dorado, con la estrella del equilibrio grabada en el suelo, lugar al que comencé intuitivamente a dirigirme.

Detrás de los Ancianos podía observar una especie de ventanales, formando una hilera de óvalos horizontales con vitrales de colores, quizás en síntesis constituidos por los colores de los Siete Rayos, lo cierto es que de ellos se desprendía también una intensa luminosidad.

Me encontraba un poco atónito, pues la presencia de todos ellos creaba en mí una sensación de sobrecogimiento, pero también de solemnidad, tenía la impresión de estar viviendo una fantasía, una especie de irrealidad fantástica, pues sin mayor esfuerzo me encontraba de pronto ahí con los bienamados Ancianos, percibiendo sensaciones muy intensas de espiritualidad. La primera impresión que daban era la de estar frente a una especie de superhéroes, pues cada uno llevaba consigo una suerte de joyas espirituales que variaban de los clásicos medallones, hasta cierto tipo de brazaletes y aros en la cabeza, todos muy luminosos, a la vez que se percibía en ellos una natural fuerza interior.

De pronto, se levantó a la izquierda uno de los Ancianos. Inmediatamente al fijar mi atención en él lo reconocí, pues por varios días su imagen venía

acompañándome: era el Anciano Maestro Soramel, quien comenzó a caminar lentamente, mientras se acercaba cada vez más hacia mí.

El Consejo de los Doce del Gobierno Interior, comenzó a decir, os da la bienvenida, amados, y os invita al seno de la Abadía de los Siete Rayos para que os impregnéis de su vibración, accediendo así al nivel de conocimiento de la Gran Hermandad Blanca, en la que los Registros revelarán su Sabiduría.

Amado mío, hoy es un gran día, pues se os está permitiendo acceder a este Concilio de Luz, en representación de tantos en Tierra, para que comencéis a tomar y formar parte consciente de la gran responsabilidad que conlleva el preparar el nacimiento de una Nueva Humanidad.

Primero debéis saber que el Nuevo Tiempo ya se ha iniciado, y siendo esto una realidad ya nada ni nadie lo podrá cambiar, todo está dispuesto en este proceso en el que sólo falta que el Hombre termine de asumir el rol que le toca en el mundo como en la creación, despertando dentro de sí al gran cambio que significa el comenzar a vivir dentro de los preceptos de vida del Bredam.¹⁵ Es aquí, amado Ademixar, que os toca asumir un rol determinante, pues como misioneros preparados desde hace tiempo para llevar adelante el establecimiento de este Nuevo Orden Mundial Espiritual, debéis procurar traer hacia la luz a los más que, como vosotros, ansian en su corazón esta nueva y renovada realidad de paz, de sabiduría y de amor, en la que la abundancia será consecuencia de una vida entregada a la comprensión de estas Leyes Universales, las que en armonía con la naturaleza se pondrán al servicio de la humanidad.

Hoy queremos que sepáis que en este Concilio de Luz se está dando inicio a la labor del Consejo de los Doce Ancianos, quienes ya dentro del proceso desencadenado de acontecimientos que os ha tocado vivir, ha previsto la activación de una nueva etapa dentro del programa de contactos y despertar a nivel planetario.

15 Código moral y espiritual que rige en la Confederación de Mundos de la Galaxia y la Hermandad Blanca.

Con el tiempo hemos visto, cómo, muchos de vosotros habéis ido acertadamente compartiendo el mensaje de cambio y de amor, pero de ahora en adelante será necesario que comencéis a priorizar la necesidad de que el mensaje sea implementado con el inicio definitivo de la Preparación Ulterior, aquella que dispondrá el despertar del recuerdo vivo de anteriores encarnaciones en que estuvisteis con nosotros y los Guías de la Confederación, pero asimismo, esta preparación creará las condiciones del despertar y nacimiento de nuevos instructores en las generaciones jóvenes, quienes muy pronto asumirán la posta del establecimiento de una Nueva Humanidad.

Aquí, en el Consejo de los Doce, os sugerimos que los niños y adolescentes, así como los jóvenes de este tiempo, tengan prioridad en lo que resta de los cinco años con que contáis para el cumplimiento de los 33 años de Rahma Misión hasta 2007.

Bien sabíais que ellos son la base de la Nueva Humanidad, mas ahora debéis comenzar a cuestionaros sobre qué estáis y qué habéis hecho, como misioneros e instructores de un Nuevo Tiempo, por ellos, para empezar a trazar planes de acción conjunta, en función de la implementación de su preparación y despertar.

El Consejo en Concilio aquí en el Valle de Luz se ha comunicado con las Veinticuatro Conciencias Cósmicas, los Veinticuatro Ancianos de la Hermandad de la Estrella, para ultimar los detalles de esta nueva etapa en la que se preparó el nacimiento de muchos seres que, ya iniciados en las colonias de la Confederación, fueron insertados en un proceso de nuevas encarnaciones para apoyar el establecimiento de la Nueva Humanidad

Este proceso que ya en su Fase I ha permitido que entre vosotros se encuentren muchos de ellos y que, en una gran mayoría reencarnados, se encuentran ya en una edad adolescente y joven, esperando esta llamada al inicio de la Fase II, en la que el cumplimiento de los roles del compromiso de amor y de luz les confrontará a llevar adelante el establecimiento definitivo de las nuevas comunidades humanas.

Estos seres, preparados desde hace tiempo en las colonias de la Confederación, se activarán dentro de un proceso de labor que comprometerá a todos, ya no sólo en la labor de compartir el mensaje, sino, sobre todo, de llevar adelante la Preparación Ulterior; siendo vosotros mismos los protagonistas del nacimiento de una Nueva Generación de Contactos, que a partir del año 2007 se activará en todo el planeta.

Esta Nueva Generación de Contactos tendrá el compromiso de llevar adelante el

establecimiento de los nuevos asentamientos humanos, dentro de un proceso comunitario a nivel internacional, viviendo un ciclo de experiencias y contactos mucho más amplio, pues las condiciones serán muy diferentes a las del inicio del programa de la experiencia Rahma, siendo la dinámica del futuro de las experiencias, mas sólo la consecuencia de los códigos de vida que, ya insertados en estos nuevos seres de luz, permitirá no sólo el hablar del Nuevo Tiempo, sino —lo que es más importante aún— vivirlo.

Las nuevas comunidades humanas, presididas por estos seres, serán producto de una ardua labor de madurez y despertar, pero para cuando el proyecto en Tierra comience a ser una realidad, a partir del año 2007, estos jóvenes tendrán una percepción muy diferente a la vuestra, ahora, en todas las áreas de artes, de ciencias y ciertamente de espiritualidad.

La posta aquí en el Valle de Luz de los Andes congregará, de acuerdo a lo preestablecido en este Concilio, a las Cifras de las Cuentas de un inicio y será a los 33 años del cumplimiento del programa de la Misión en Tierra, o sea el 2007y que los 144y los 24 que, desde hace tiempo se prepararon para representar y simbolizar a la humanidad, se harán presentes para cumplir el rol de ser portadores genéticos y espirituales de un tiempo que resumido en el presente dará inicio a una Nueva Humanidad.

Así pues, el Rahma antiguo aportará dentro de su registro y código sanguíneo el proceso propio de transición, pero también de apertura de un Nuevo Tiempo, siendo así, vosotros, los primeros de antes, un verdadero eslabón entre el pasado y ciertamente el futuro.

El inicio ahora de la Fase II, al interior del Plan Cósmico en la Tierra, representará para la humanidad una posibilidad nunca antes vista de despertar en una conciencia grupal diferente, pues motivada ya por la nueva lógica de la Verdad, que cada vez más irá revelando los principios de vida del Bredam, el nuevo código espiritual, será la base del inminente nacimiento de un Nuevo Hombre, en una Era Dorada de Luz, donde la vida, en concordancia con el orden preestablecido de cosas, irá reflejando la armonía de un nuevo sistema llevado en común unidad de ideas, acciones y sentimientos que, motivados desde lo profundo del corazón, terminará de integraros al concierto de mundos de la Confederación.

Asimismo, este nuevo proceso para la Misión representará el cumplimiento de uno de los objetivos más ansiados y sagrados, ese que ahora se os abre y os pone al pie de la fuente de la sabiduría de los Archivos, los Libros de la Vida que el Gobierno Interior resguarda y que

ahora se abren para despertar al comprometido de siempre, el Guía de Tierra, ese que se encuentra en lo profundo de cada uno y que ya es hora de que comience a asumir el rol de llevar adelante la transformación de la humanidad hacia la luz.

El amado Anciano se había acercado aún más, se hallaba justo delante de mí, y extendiendo su brazo derecho puso suavemente su palma sobre mi corazón, mientras decía:

Amado mío, deposito ahora en tu corazón este extracto de energía benefactora de Amor; Sabiduría y Poder; para que desde ahí se expanda y se irradie por todo tu Ser. Que así sea, en el Santísimo Nombre de la Divinidad y se active su Suprema Luz en tu corazón por siempre.

El Anciano Maestro había cerrado por unos instantes sus ojos, mientras que mi corazón se sumió en una sensación de profundo y sublime amor. Aun cuando Soramel mantenía solamente su mano posada en mi corazón, podía sentir como si el mismo Maestro me abrazara tiernamente, como un padre a su hijo.

No me esforzaba por hacer mayores preguntas, pues a pesar de que tenía una serie de interrogantes, sentía que los Doce Ancianos me estaban comunicando aquello que como justa medida de lo que debía saber, tendrían que decirme.

Además, ahora me parecía demasiado altivo ese pensamiento con el que iniciara tan fantástica travesía, en la que suponía que, con los años, tendría la madurez suficiente como para mantener una actitud de diálogo más desenvuelta y hasta de exigencia frente a ellos. La verdad es que cuán equivocado estaba, pues apenas si podía sentirme como un niño aprendiendo amorosamente de los Maestros.

Los Ancianos inspiraban sentimientos de humildad, y no por pobreza, sino por bondad, esa que no es necesario demostrar: trasciende la carne y se expresa en el rostro tierno y amoroso. Asimismo, claramente se podía percibir de ellos su sapiencia, pues aun en su silencio había un mensaje.

Quizás mi actitud silenciosa y expectante también se debía a un sentimiento de interrogante frente a mi propio proceso de preparación, algo que ciertamente ellos sabían y terminarían de aclararme, ya que, sin mayor pausa, Soramel continuó diciendo:

Amado Ademixar, si de méritos se tratase ninguno de vosotros estaría hoy aquí, pues una vida no es suficiente para poder llegar a comprender la magnificencia del Creador en este Plan de Amor Cósmico sobre la Tierra y aun así es posible que estéis aquí, porque existe la disposición al servicio, que como trampolín puede lograr en vosotros las conexiones más graneles con la Suprema y Eterna Verdad.

No os toca a vosotros ni aun a nosotros mismos decidir entre unos y otros, pues es un proceso que se viene desarrollando y cumpliendo desde hace milenios, siendo mas sólo hoy, la consecuencia de lo que hicisteis y fuisteis antes.

Esta vivencia traerá a vuestra conciencia mucho del recuerdo del tiempo que, a la par nuestro, se os permitiera vivir y compartir, repitiendo en muchos casos ciertas vivencias y aun iniciaciones que ya las traíais de antes, pero que era necesario

recordarlas para que comiencen a ejercer su influencia benefactora en vuestra vida y así ciertamente en la de los demás.

Es así, amados míos, que hoy iniciáis en el Círculo de la Hermandad de los Siete Rayos, un proceso de unión en la que tú, amado Ademixar, impondrás las manos a Amiharar, como ahora lo hacemos contigo y dirás aquello que quedará ya grabado en tu corazón y conciencia. A la vez tú, amado Amiharar, impondrás tu mano derecha sobre Sefrem, sellando este lazo de unión, de amor y hermandad en la Estrella del Equilibrio y la Hermandad de los Siete Rayos que ahora os unió, y que en un futuro os permitirá ubicaros en el rol revelador de vuestras vidas.

El Maestro hizo una breve pausa, mientras que hacía un ademán con su mano izquierda, señalando un lado del salón del Consejo, donde se apreciaba una puerta romboidal que comenzó a abrirse lentamente, en tanto decía:

Hoy ha solicitado y se le ha concedido estar aquí presente con nosotros a quien guarda un especial cariño por cada uno de vosotros. Ya tu mente y especialmente tu corazón siente de quién se trata y es así, amadísimo mío, es el Hermano Mayor y Guía Coordinador de la Misión: Xenón, quien se ha hecho presente en el Valle para avalaros y apoyar esta etapa de transición de la Misión hacia su nuevo proceso de definición y concreción de los objetivos últimos del Plan.

Era el Guía Xenón, a quien hacía tiempo no veía. Podía apreciar en él la usual belleza interior de los Guías de la Misión, pero también ese dinamismo y madurez que les caracteriza. Traía puesto, a diferencia de los amados Ancianos que vestían túnicas, una especie de traje de buzo blanco platinado, su cabello a comparación de mi primera experiencia de contacto era menos largo, dándole un rasgo de mayor juventud, sin dejar expuesta la madurez de su semblante.

Avanzó casi sin mayor preámbulo hasta donde se definía el círculo dorado que rodeaba la estrella del equilibrio grabada en el piso, y dirigiéndose a los Doce Ancianos dijo:

A nombre de todos los Guías y mundos Confederados, os expresamos nuestro más profundo amor:

Es para mí un gran honor estar aquí, al lado vuestro, amados Ancianos Venerables de los

Retiros en Tierra, para ayudar a definir los alcances del establecimiento del Nuevo Tiempo. Sin mayor pausa continuó hablando, pero esta vez dirigiéndose a mí. Ademixar, los acontecimientos planetarios vienen marcando la hora de este encuentro y el destino comprometido de antes a una vida de servicio te llama, recordándote la Misión que nos une y que ahora nos vuelve a reunir aquí, al lado de los Venerables Ancianos de la Tierra, en este sagrado lugar, donde yacen los Archivos Planetarios.

El amoroso Anciano Mayor, el Guardián de los Archivos en la Caverna, con quien mañana tendrás un encuentro, ha permitido revelaros esta página del luminoso Libro de la Vida (no sé en qué momento ni cómo, pero en las palmas de Xenón apareció una plancha dorada con muchas inscripciones de símbolos), esta página tiene que ver con la labor que vienen realizando y que en adelante, será un generador muy importante de luz en la Tierra.

Casi como si se tratase de una película, aquellos símbolos grabados en la plancha se fueron proyectando en mi mente, generando imágenes acompañadas de un mensaje.

La energía solar tiene múltiples usos en cada estado en que el hombre se manifiesta. Esta fuerza de energía solar canalizada adecuadamente con la focalización de vuestro propósito y meta es una herramienta eficaz de poder, amplificando en el iniciado las cualidades y virtudes propias de todo aquel que despierta su capacidad de ser y sentir en la luz.

En el Centro de Ciudad Eterna Wiñaymarka, el manejo de la energía solar se constituirá en un sendero iniciático de acceso hacia un estado de conciencia Crística, pues la energía solar es una extensión del mismo Amor Creador, cual el que se desprende del corazón del amado y eterno Logos, con quien fundidos como uno solo, despertaréis en la realidad de una conciencia diferente.

Recordad, amados, que un Ser Solar es un Ser Crístico, pues ha encendido con la fuerza de la luz del cosmos la Llama interna de su propio corazón. Es aquel que ha dejado de ser buscador para convertirse en camino, es aquel que ilumina su vida con amor, dándolo a los demás y encontrando con ello su verdadero propósito.

Un ser solar es todo lo que el iniciado aspira alcanzar y que sólo es posible plasmar, cuando en la vida se ha renacido en el espíritu como consecuencia de la comunión con la Eterna Y

Viviente Luz que es el Padre y con quien, integrado como uno solo, ha hallado el camino del equilibrio de la Tierra Madre con el Padre Sol.

Así está escrito y ésta es la meta iniciática de la Ciudad Eterna Wiñaymarka, que como Retiro Externo permitirá abrir esta senda de despertar e iluminación solar.

En el Valle de Copán, donde desde tiempos inmemoriales la sabiduría del manejo de las dimensiones en que se manifiesta el Hombre fueron conocidas en aquella Era Dorada donde la luz resplandecía en la Atlántida, se activarán y manejarán las herramientas y conexiones entre planos y dimensiones, despertando en el nuevo ser el uso y poder de acceder y unir; así como los diferentes planos y dimensiones, las fuerzas de la naturaleza de la Tierra con las del Cosmos. Constituyéndose el Centro de Luz del Valle de Copán en el motor energético y espiritual de la integración, así como de todos los servidores de la Luz, de las fuerzas energéticas del norte con las del sur;

El compromiso de los misioneros en este radio energético planetario les llevará a marcar la pauta del orden, la armonía e integración de hermanos, de roles y labores, en un tiempo que habrá dejado de ser para constituirse en una Nueva Era, donde los límites habrán desaparecido, así como las distancias habrán sido unidas definitivamente por los lazos indivisibles del amor

Copán irradiará una energía verde regeneradora de las estructuras físicas y espirituales tanto del hombre como de la Madre Tierra. Ahí, el conocimiento y la sabiduría aplicada de sa- nación del cuerpo, de la mente, pero sobre todo del espíritu y el alma será pan de cada día y la luz del compromiso de miles, señalará la ruta de encuentro y ascenso de tantos seres que, unidos en el servicio, encontrarán en sí mismos la meta y el rol de llegada a los demás.

Pero así como el Centro de Luz del Valle de Copán señalará y orientará el conocimiento hacia la regeneración celular en el redimensionamiento de los cuerpos del Hombre, el Centro de Luz de la Montaña Sagrada, Monte Shasta, aperturará su fuerza y poder transmutador, ayudando a despertar a tantos buscadores, lo que inclinará la balanza de los acontecimientos hacia la luz, en un tiempo de definición humana.

El Centro de Luz de Monte Shasta aperturará la Fuerza de la Energía Violeta al proceso de activación y transformación del Nuevo Tiempo, permitiendo el paso del hombre material al Ser Espiritual.

He aquí que sois una parte cada uno de un gran mosaico y sólo cuando aprendáis a vivir integrando el rol que cumple la estrella del equilibrio en vuestras vidas, será posible ver el nacimiento de una Nueva Humanidad en un Tiempo Nuevo que ya existe y es parte de lo más elevado de vuestra conciencia y corazón.

ENCUENTRO CON EL LIBRO DE LA VIDA Y EL GUARDIÁN DE LOS ARCHIVOS

En las Planchas, el Libro de Amor de los de las Vestiduras Blancas, hay una parte escrita con vuestra vibración, esperando ser desvelada con el esfuerzo y sacrificio puesto en vuestro despertar:

Etel 16.06.88

La experiencia de encuentro con los Ancianos Maestros el día anterior nos había dejado muy motivados. La información y el amor que veníamos recibiendo generaba en nuestro interior sensaciones muy especiales de paz. Esta vez las pautas de contacto con los Ancianos Maestros nos llevaron al encuentro con el Guardián de los Archivos.

Iniciamos nuestra nueva travesía en dirección al poniente, internándonos entre medio de dos cerros que se pronunciaban cada vez más como un cañón. Al término de una larga caminata de reflexión y meditación llegamos a un lugar, como todo lo que veníamos viendo, indescriptible.

Los cerros se habían cerrado formando una especie de callejón, éstos se levantaban muy por encima de nosotros, mientras que en la parte baja se encontraba una roca de mediana proporción, sin embargo lo que más llamaba la

atención era que encima de esta roca se asentaba un árbol, extendiendo sus raíces por debajo de la roca y dándole una imagen fantástica y particular. Debajo de la roca, saliendo del mismo suelo, nacían dos vertientes de agua que se abrían como brazos de manantial hasta volverse a unir mucho más abajo, en una especie de tres fuentes naturales de agua. Este lugar era un verdadero símbolo de la Vida.

En ese preciso instante se hizo presente un colibrí azul que revoloteando se dirigió hacia la derecha de donde habíamos llegado, revelando ante nosotros la entrada a una caverna. Esta entrada se encontraba tallada en una roca del tamaño de una casa y cubierta de una exuberante vegetación, en plena puna, lo que no dejaba de llamarnos la atención. Emergían de su interior plantas y helechos de color violeta muy hermosos, antesala ciertamente para el encuentro anticipado por el Guía Xenón.

El Anciano Guardián, proyectado holográficamente delante de nosotros, esbozó una sonrisa, uniendo las palmas de sus manos, casi como en actitud de oración, dándole un aspecto de santidad, ataviado con aquella blanquecina y resplandeciente túnica que se batía tenuemente con la brisa fresca de la montaña. Su cabello blanco y largo como su barba sugería en él una edad milenaria, quizás como símbolo de madurez espiritual y del conocimiento y sabiduría que él mismo custodiaba.

A su lado derecho se encontraba una gran lámina dorada, casi de su altura, con símbolos muy parecidos a los que pude ver el día anterior.

SOLRAYMY-AMYRASOL -comenzó a decir-. Abre tu corazón a esta luz, conecta tu conciencia con esta sabiduría, savia de vida para el iniciado, claridad para el caminante y meta para toda una humanidad que clama por paz y amor:

El manejo consciente de las energías, que el nacimiento y despertar espiritual os depara, procura una focalización de vuestra vida en un propósito definido de sentimiento y objetivo dirigido, de lo que se cree y lo que se quiere.

Tocad el Libro y el Libro mostrará sus secretos guardados a vuestra conciencia y corazón.

¡Alegría, amados!, que habéis llegado a la cita de encuentro, donde el Libro abre sus páginas para que bebáis y alimentéis el espíritu de su luz.

Tímidamente, avanzamos en silencio, y cumpliendo con la invitación del Anciano Maestro, extendimos las palmas al Libro. Fue entonces que, por mi mente y corazón, un torrente de infinita luz lo iluminó todo, tanto dentro de mí como a nuestro alrededor.

LA PREPARACIÓN ULTERIOR

Llegasteis para ser hoy los nuevos llamados, ya no sólo a cumplir y culminar el Gran Final, sino también a comenzar el Nuevo Principio.

Aplicad, sed cuidadosos, celosos con lo mejor de la Misión: vosotros mismos.

Xenón 14.02.85

Había sido repentinamente atraído hacia una nave, las sensaciones de vértigo y presión me habían causado una suerte de mareo y hasta náusea que fue desapareciendo poco a poco, entrando en un estado de armonía y equilibrio.

¿Cómo era posible que tras tocar aquellas páginas doradas pudiese estar en otro lugar, al que claramente podía identificar como una nave?, pues los grandes ventanales que se proyectaban en su interior con una clara curvatura alrededor, pasando hasta casi debajo de los pies, me permitían ver desde la altura el lugar en el que hasta hacía unos segundos nos encontrábamos físicamente.

En aquel salón se apreciaba una luz baja de color marfil y agradable a la vista, contrastando con los grandes ventanales que descubrían un día especialmente soleado y azul, por encima de las nubes. Casi sin que pudiera observar mayores detalles, se abrió a mi izquierda una puerta hexagonal desde su centro, como abanico, dejándome ver la presencia de un Guía.

—Sí, Ademixar, lo que acontece vas a poder comprenderlo sólo con el corazón, mas no así con la mente. Ésta es una recreación virtual de un anterior contacto en un tiempo en que fuistes contactado antes de haber vivido con nosotros y en donde se te grabaron, en este mismo valle, los sellos y códigos de despertar. Mi nombre es Oxiram, de Morlen, y como bien sabes, formo parte del equipo de contacto que os asiste.

Esta vivencia es parte de la lectura del Libro de la Vida, pues al haber accedido a esta fuente maravillosa de sabiduría, se te permite interactuar con acontecimientos pasados y que formaron parte de tu preparación.

—Quisiera entender mejor, ¿o sea que estoy viviendo en el presente una experiencia pasada?

—Las Planchas del Libro de la Vida son un portal de transición al momento histórico que buscáis desvelar, mas no es un libro que se lee, sino que se siente y que se vive a control y voluntad, pudiendo interactuar dentro de lo permitido, en campos y dimensiones de luz que vuestra mente no entendería, pero que vuestro espíritu ahora comenzará a descubrir. El tiempo tal como lo concibes no existe, mas aun así ha sido posible, en tu pasado inmediato, programar con día y hora este encuentro, como apoyo al proceso que estáis viviendo.

Oxiram llevaba puesto una especie de traje de buzo muy parecido al de Xenón, blanco platinado. Su estatura oscilaba entre los 1,85 y 1,90 metros, y su aspecto era el de una persona con rasgos muy marcados: de cara ancha y pómulos sobresalientes, ojos rasgados, cabello claro, lacio y relativamente corto. Su tez era muy parecida a la de un oriental.

—¿Y cuál es la esencia de esta experiencia, o debería decir, lectura de esta página?

—El que sepas que no estás solo, que lo que os encontráis viviendo fue planificado desde muchísimo antes de que hubierais nacido y que hasta el final estaremos acompañando vuestro andar. Que sepas que los medios espirituales materiales para la concreción del Retiro Externo estarán a vuestro alcance, en tanto el proceso de realización sea una meta consumada de perseverancia y sobre todo de fe en vuestra propia capacidad de poder cambiar el futuro.

—¿Esto sería parte de la Preparación Ulterior?

—Como recordaréis, desde el inicio del Séptimo de Rahma, la última y definitiva etapa de la Misión, el proceso se viene acelerando en cuanto a la preparación se refiere. Los comprometidos de siempre, aquellos Rahmas contactados desde el inicio del Plan, están siendo apoyados en su proceso de despertar, a través de la canalización de nuevas y más intensas energías, las que en nuevos procesos de iniciación les están acercando al rol iluminador del Gobierno Interior:

La Preparación Ulterior está íntimamente relacionada con el desciframiento de los Códigos Interiores, siendo éstos llaves maestras del recuerdo vivo de la preparación que recibirais a nuestro lado mucho antes de nacer.

La Preparación Ulterior tiene que ver con los principios que regirán en el Nuevo Tiempo y que os hacen vibrar; aun inconscientemente, en el contacto con los Mayores, los Guías que en mayor número que los cuarenta y nueve del inicio del contacto, han seguido controlando vuestro proceso y desarrollo desde vidas anteriores.

La Preparación Ulterior es, pues, el revelar el pasado oculto de cada uno, descifrando el compromiso de milenios por un Nuevo Tiempo que ha sido grabado vibratoriamente en vuestro Código Sanguíneo, para que aun sin saberlo, en vosotros nazca el deseo interior de plasmar condiciones de vida superiores a las actuales, aquellas de las que os impregnasteis al tiempo de vivir en las Academias de Ciencias Espirituales de la Confederación.

Los procesos actuales de acercamiento, orientados por los Guías de la Confederación y los Ancianos Maestros de la Hermandad Blanca, tienden a incentivar la activación de esta fuente de conocimiento que, grabada en vuestro Registro Aká- shico Interior, guarda celosamente la encomienda de los Veinticuatro Ancianos de la Galaxia, siendo cada uno portador de un gen psicoespiritual que representa en sí mismo la simiente de la evolución espiritual de la Confederación, grabada y sellada en el inicio de la Misión, hace más de 4.200 años, ahí donde vuestra mente se remonta, en el inicio del peregrinaje de las Doce Tribus de Israel.

Aquellos primeros iniciados en las verdades universales que rigen el desenvolvimiento de la vida de la galaxia, desde esos tiempos inmemoriales, son ciertamente hoy »los comprometidos de siempre«, «los hombres del tiempo«, quienes llevan desde hace mucho tiempo el código terrestre y cósmico del despertar, siendo en sí mismos una cifra de las Cifras de las Cuentas del código evolutivo, así como del planeta, de la Vía Láctea; o sea los 12, los 24, los 144, así como a nivel general, los 144.000 que esperan la señal del inicio del Nuevo Tiempo.

Los Veinticuatro Ancianos Mentores de la Galaxia iniciaron la preparación del advenimiento del Nuevo Tiempo con el grabado y codificado de esta sagrada sabiduría en estos seres, como es la simiente espiritual de la Confederación, el Bredam, quienes comprometidos desde un inicio, darían paso a lo que podríamos llamar: «El Efecto Mandala».

El Efecto Mandala, que vio su origen en los tiempos bíblicos, tiene que ver con la

diseminación de esta simiente espiritual por todo el planeta, en un ciclo cósmico de aproximadamente 4.200 años, encontrándoos hoy en un tiempo definitivo en la cuenta regresiva del reencuentro de los comprometidos de siempre, quienes son ahora nuevamente convocados para sellar este efecto de expansión de la Luz y dar inicio al Nuevo Tiempo, todo esto a los 33 años del cumplimiento de Rahma Misión, o sea, el año 2007.

Así como se viera conveniente dar inicio al Efecto Mandala en el antiguo Oriente Medio, por las connotaciones espirituales y sociopolíticas de entonces, hoy, los Ancianos Mentores de la Galaxia convienen en sellar este proceso en América, en el Nuevo Mundo, y es ahí, donde se diera el nacimiento de dos grandes culturas xolares y donde actualmente reside parte del Gobierno Interior en el Retiro Xolar del lago Titicaca, el Lago Sagrado, que se os convoca nuevamente para dar cumplimiento a la creación definitiva del gran mosaico, aquel cierre de la cadena Rahma, en la que cada experiencia sumará una cuenta de la cadena de la Misión, que no es de ahora, sino que se constituye en la sumatoria de sucesos en los que estuvisteis involucrados en la historia de vuestra llegada, en permanentes encarnaciones, dentro de un pasado que procuró mantener viva la sagrada luz de la Llama Eterna en la Tierra.

La Preparación Ulterior está íntimamente relacionada con el revelado de la Luz que nace de esta fuente universal como es el corazón de la galaxia, el Sol Manásico, presidido por los Veinticuatro Ancianos, por ello no es de sorprender las múltiples experiencias en las que os habéis visto involucrados y que tienen que ver con la activación de vuestro Xol Interior, el que a la vez conecta con vuestra estructura molecular y sintoniza con la vibración planetaria en el Disco Solar, así como el corazón del Logos Solar, siendo todos una única fuente de vida y programa para el nacimiento del Nuevo Hombre.

El acercaros más en estas permanentes experiencias de iniciación, presididas por los Ancianos Maestros del Gobierno Interior, a la luz palpitante de vuestro Ser y Sol Interior, hace que cada uno comience a tomar conciencia del rol que le toca en este tiempo, en el cumplimiento del plan, asumiendo la responsabilidad de llevar adelante las directrices encomendadas por los Ancianos Maestros, y que en resumen procuran transferir y exteriorizar la cadena de labores del Gobierno Interior a la humanidad.

La Preparación Ulterior que ya se viene viviendo por los grupos de contacto es un proceso

de iniciación que os revela vuestro compromiso y os inicia en el sendero de la iluminación, como miembros activos de la Gran Hermandad Blanca, sellando el puente que desde antes se vino consolidando hasta este definitivo y final encuentro como nuevos seres solares que sois y que vibráis en perfecta armonía con la clave vibratoria de la Misión, o sea, Rahma.

Todo esto tiene mucho que ver con el proceso de iniciaciones que habéis y llegaréis a vivir en contacto con el Gobierno Interior, acercando más vuestra conciencia a la Esencia Única del Universo, en experiencias que pasan del orden místico, a la entrega de herramientas como la de los extractos de energía benefactora de Amor, Sabiduría y Poder, en esferas de luz que irán amplificando vuestra capacidad de hacer y crear, hasta que llegue el día no lejano en que vosotros mismos brilléis como un gran Sol, ese que se manifiesta en vuestro interior y que comienza ya a resplandecer como una nueva estrella en el firmamento y concierto así como de naciones, de mundos.

La Preparación Ulterior ha sido programada para ser vivida, así como individualmente, en pequeños grupos, no mayores de doce miembros, siendo cada uno una célula de luz, esto lo veréis cumplir reiteradamente en el desarrollo de la materialización del Retiro Externo, donde las experiencias se irán incrementando, a fin de ir apoyando el despertar de los hermanos, que cada vez más irán acudiendo como respuesta a su búsqueda y necesidad interior.

Nos encontrábamos nuevamente de regreso, con la sensación clara de que algo muy importante se había cumplido.

—¿Cómo os sentís? -pregunté.

—Aterrizando -contestó espontáneamente Amiharar.

—¿Y tú? —preguntó Sefrem.

—La verdad es que diferente, como si algo se hubiera aperturado con el Libro, como si estuviera conectado con él.

—Yo también —asintió Sefrem.

—A mí -dijo Amiharar- me han manifestado que la fuente de sabiduría del Libro quedaría conectada a nuestra mente consciente, como si con el pensamiento pudiésemos volver a leer sus páginas.

—Es verdad -continué con el diálogo-, el Libro es un portal de conexión con

nuestro pasado, pero también puede operar con nuestro futuro, es un registro y decodificador del tiempo, como una máquina de recreación virtual de todo lo que ha acontecido y con la que podemos interactuar conscientemente.

—Es muy difícil precisar los alcances de lo vivido —agregó Sefrem.

—Lo importante -respondí— es que somos conscientes de todo lo que nos han hecho partícipes y lo que hemos vivido, para poder compartirlo con precisión, pero además de esto son las etapas que se cumplen y a su vez se inician. ¿Volvemos al campamento?

—Yo diría que volveremos a la Abadía -concluyó la frase Amiharar casi pensando en voz alta.

UN ENCUENTRO PROGRAMADO CON EL PASADO: AMANI

Sólo cuando estéis en conciencia, aportando vuestras fuerzas plenas al Plan, se podrá concretar la apertura de sellos finales que demarcarán el tiempo final del nuevo despertar.

Sordaz 22.04.86

El viaje a la Abadía había sellado una etapa trascendental de nuestra preparación y encuentro con la Hermandad Blanca, iniciando la Preparación Ulterior, orientada al despertar de conciencia y, con ella, al recuerdo vivo de todo aquello que habíamos compartido antes de haber nacido en esta vida.

El año concluyó con profundas reflexiones sobre los alcances de la experiencia, pero además con la nueva dinámica que se venía implementando en el grupo, teníamos claro lo que debíamos realizar y apoyar:

La exteriorización del Gobierno Interior a través de la materialización de los Centros de Luz en el lago Titicaca y a nivel de una Plataforma Continental.

La recepción de pautas e información que hacen la esencia de la Preparación Ulterior.

El apoyo y la preparación de grupos formados de doce, en procesos de iniciación e interiorización en el Retiro Externo, con el manejo consciente de las energías.

El apoyo a la recepción de iniciaciones Xolares, que presididas por los Ancianos

Maestros, han venido constituyendo la base de la experiencia en el Centro de Luz de Wiñaymarka.

La difusión e integración de la Misión, con una visión global de la misma, con la perspectiva final de formar el gran rompecabezas que es en sí mismo el Plan Cósmico en la Tierra.

La preparación de un Concilio y encuentro programado a nivel Confederativo al interior de Rahma Misión, a sus 33 años en el año 2007 (encuentro que los Ancianos Maestros llaman «el cumplimiento del Efecto Mandala»).

Los meses pasaron rápidamente y nos encontrábamos nuevamente en Wiñaymarka, observando las cristalinas aguas del lago Titicaca. En junio de 2003 habíamos acudido a la invitación que nos hicieron los Guías para el solsticio de invierno y, a pesar de que no había nada claro sobre la convocatoria, sabíamos que estas fechas eran importantes para entrar en contacto con las energías de la naturaleza y los Ancianos Maestros.

—¿Habéis visto cuántos somos? -dijo Saleth Sáenz.

—¿Cuántos? -preguntó Juanita de Pardo.

—Doce.

—Mira qué casualidad -dijo Julio, esposo de Juanita.

—Para no habernos puesto de acuerdo, está bien, ¿no os parece? — continuó Saleth—. Sí o sí se están cumpliendo las pautas recibidas.

A decir verdad, la tercera semana de junio fue muy agitada por los problemas sociopolíticos y económicos que vivía el país. Los caminos en general se encontraban bloqueados o con una incertidumbre permanente, sobre todo en lo que al campo se refiere. Por este motivo, muy poca gente o nadie se aventuraba a salir en una fecha tan importante y ciertamente mística para la Cosmovisión Andina.

Dentro de este marco de actividades y labores se vino desarrollando, de manera sostenida, un proceso de preparación y acercamiento con La Hermandad Blanca y la Confederación, habiendo accedido, en los primeros meses, a experiencias de iniciación que variaron, desde la recepción de esferas cristalinas de energía lumínica hasta aquellas de índole místico con la Hermandad Blanca del lago

Titicaca; experiencias de contacto y acercamiento con los guías extra-terrestres de la Misión, de quienes hasta pudimos registrar su presencia y apoyo en fotos y filmaciones de sus naves, todo esto como un proceso previo al mes que nos habían sugerido reiteradamente como importante: junio.

Para ser franco, y particularmente en este sentido, a lo largo de estos más de veintisiete años de contacto, he encontrado a muchos miembros de grupos que consideran los aspectos simbólicos y numerológicos con una delicada exageración, viendo en muchos casos, hasta en las placas de los coches, confirmación de una u otra experiencia.

A mí nunca me ha gustado caer en estos y quizás otros excesos, por cuanto da la impresión de que quisiéramos avalar o buscar una confirmación a lo que vivimos. Y es así que el tiempo siempre ha sido el mejor consejero, y la madurez de uno, el fruto de cuanto se vive, siendo siempre el cambio la mejor confirmación y ejemplo auténtico de la maravillosa experiencia que nos une.

Sin embargo, nosotros mismos nos cuestionábamos sobre cómo las circunstancias de la vida nos habían congregado permanentemente en las últimas salidas a doce miembros.

—No es raro -le dije a Saleth, mi compañera y pareja- que esto sea una señal clara de los hilos invisibles que mueven los Mayores, y que en este tiempo en particular nos sugiere el desarrollo de la Preparación Ulterior en pleno.

Lo cierto es que el proceso tiene mecanismos inexplicables, aun para muchos de nosotros, y esta experiencia que nos disponíamos a vivir no sería la excepción de la regla ni del natural desarrollo de la Misión.

Particularmente para esta salida, habíamos sugerido una férrea disciplina de ayuno, pues aun inconscientemente sentíamos que para el momento era oportuno e importante. Es así que el desarrollo de las prácticas de campo, en función de las pautas recibidas, fue normal y muy motivador, lográndose una gran armonía e integración.

Al respecto debo decir que la experiencia nos ha hecho aprender a ser, más amigos que hermanos, no existiendo en general falsas posturas o entredichos.

Cada uno se atiene a lo que siente en general y la amistad no es sino consecuencia de un verdadero sentimiento de amor interior.

Ya entrada la noche, pudimos observar el desplazamiento de una nave a distancia, que haciendo señas de luz nos hizo ver y sentir la presencia de los hermanos Guías. Lo que no sabíamos era que ese avistamiento apenas si era el primero de una inolvidable experiencia de contacto.

Pasada la primera media hora, alrededor de las nueve de la noche, en la que las naves de los Guías se comenzaron a manifestar en sendos avistamientos con fogonazos y señas permanentes, elevando ciertamente el ánimo de todos, nos pusimos de acuerdo en enviar un mensaje conjunto, solicitando a los Guías el descenso de una nave.

En ese instante de especial silencio hizo su aparición una nave que comenzó a desplazarse en nuestra dirección, y cuanto más se acercaba, más grande la veíamos, hasta pasar justo por encima, mostrándose como un disco de color amarillo intenso. Mientras la observábamos, otra nave de menor dimensión comenzó a cruzar en sentido contrario. Fue en ese preciso instante que el curso de la experiencia y contacto cambió.

Los Guías habían respondido a una solicitud del grupo, estableciendo una comunicación conjunta, que además de haberse manifestado en el desplazamiento y acercamiento de una de sus naves, vino con una respuesta que no esperábamos.

Estamos a vuestro lado, es posible un mayor acercamiento y contacto, dirigiros hacia la estela, donde abriremos un portal del tipo Xendra.¹⁶

16 El Xendra I garantiza una experiencia de traspaso físico a una sola persona.

Ya de descenso al círculo que formamos en torno al monolito¹⁷ y también frente a nosotros, hicieron su aparición otras tres naves en paralelo, una de un lado del firmamento y las otras dos, una pequeña siguiendo a otra de mayor proporción, ambas, igual que la primera, en franco y lento desplazamiento. En ese momento alguien en el grupo dijo: «¡Que nos envíen una nueva señal!», momento en que una cuarta nave encendió repentinamente su fuselaje, enviándonos un haz de luz. Las sensaciones fueron inmediatas, estábamos todos en círculo y repentinamente el cambio energético de nuestro entorno se intensificó.

* * *

A veces es muy difícil explicar la naturaleza de la experiencia que uno vive, pero sin mayor concentración o esfuerzo, justo en frente comenzó a abrirse un portal de energía azulina muy intensa de la que poco a poco, casi lenta y pausadamente, comenzó a emerger una silueta.

Ésta era la de un ser muy delgado y de aspecto femenino, con un traje pegadísimo y bastante brillante, como de una luz blanca fluorescente, un poco más alta en general que nosotros, esto es, de entre 1,80 a 1,85 metros. Sus ojos, un tanto grandes y rasgados, mostraban una mirada tierna y amorosa, resaltando un tono almendrado muy claro y hasta luminoso, y a pesar de que carecía de cabello, la ausencia de éste exponía en ella rasgos bastante finos, esbeltos y delicados que apenas si dibujaban una línea muy delgada en sus labios, los que esbozando una leve sonrisa dieran la pauta a la comunicación y contacto:

17 El monolito es una estela de piedra moldeada de unos cuatro metros de alto que fue resituada en el Retiro Externo por encomienda de los Ancianos Maestros del Retiro Xolar, para que el Archivo vibratorio de esta pieza pueda apoyar con el redimensionamiento energético, tal cual en la Época Dorada y de Iniciación Xolar, en el esplendor de la civilización de Tiwanaku. Esta pieza es una de las varias que se encuentran enterradas en un templo semisubterráneo, adyacente a Wiñaymarka.

Queridos, comenzó a decir, nada pasa en el amoroso Plan, sin que medie de por medio la invisible presencia de la amada y eterna manifestación de Dios. Hoy, tal como lo prometí, en un tiempo que no es el vuestro, sino el de la Confederación, he retornado para recordaros vuestro compromiso y Misión.

Sí, Ademixar -escuché en mi mente-, yo soy Amani, aquella Guía que vieras en vuestros sueños y meditaciones, y que desde vuestras anteriores vidas en la Academia de Ciencias Espirituales en Siris (Venus) os viene siguiendo y ayudando. Es, pues, ahora que recordaréis aquel lugar donde muchos de vosotros fuisteis instruidos en las verdades absolutas de lo indivisible y en donde se os sellara el recuerdo de esta preparación que os define como seres libres en la Verdad.

El tiempo del cumplimiento del rol de cada uno ya va llegando, y es prioridad que en la búsqueda de la vivencia de la preparación, complementéis vuestro aprendizaje con el revelado de los sellos con que fuisteis marcados.

Los Amados Venerables del Consejo de Mayores han dispuesto ahora que los tutores espirituales que os formaran hace ya tiempo formen nuevamente parte en este proceso incentivando, por correspondencia vibratoria, vuestro despertar en lo que hoy llamáis la Preparación Ulterior.

Se me ha permitido ahora acercarme a vosotros para recordaros que fuisteis grabados por siete sellos y códigos de despertar, como son:

- 1. El Sello y Código de actitud o acción.***
- 2. El Sello y Código Xolar.***
- 3. El Sello y Código Crístico.***
- 4. El Sello y Código Sanguíneo***
- 5. El Sello y Código Vibratorio o primera iniciación.***
- 6. El Sello y Código de cristales programados.***
- 7. El Sello y Código del Contacto o del recuerdo.***

Amani mantenía la misma expresión de dulzura en el rostro, y a pesar del fantástico e inesperado encuentro (muy a diferencia de otras ocasiones), no dejaba de sentir una fuerte impresión de sorpresa, pero también de alegría. Los cristales en mi pecho venían generando un fortísimo calor y, cada vez más, el sentimiento que emanaba de aquella amada Maestra traía el recuerdo aún

inconsciente de una familiaridad pasada.

El sello interior, -continuó diciendo telepáticamente- aquel que tiene que ver con el código de actitud y acción, deriva directamente de vuestro estado de conciencia, lo que implica que sólo es posible acceder al código del recuerdo de la preparación ante una vida y una actitud predeterminada por y en la Luz, siendo el sentimiento indeleble del amor, el portón amplio al acceso de vuestra vida a la sabiduría y la verdad.

Una vida consensuada en estados de manifestación de armonía abre implícitamente una parte de la información que, registrada en vuestro torrente sanguíneo, os convierte en seres atemporales. Recordad por ello, amados, que se os instruyó para que en vuestra búsqueda del perfeccionamiento no sólo busquéis, sino que aprendáis a ser la virtud misma.

Es así que vuestra preparación a nuestro lado sembró en vuestros corazones y conciencia la luz de la llama eterna que resguarda la amorosa labor de los Ancianos de la Confederación y que ahora os toca albergar en este amado planeta, dando inicio, como portadores genéticos y espirituales de la simiente de vida confederativos, al nacimiento de una Nueva Humanidad, en una era totalmente diferente y que se genera en el actual proceso de transición planetaria hacia un sistema de vida de paz y armonía.

Hasta el final estaremos con cada uno de vosotros, pero sabed, amados míos, que siempre el mayor esfuerzo y la labor será vuestra. En el transcurso de estos años, habéis sido dotados con herramientas muy importantes en el desarrollo espiritual, siendo éstas también una clave del despertar, pues entre todas existe una secuencia iniciática que, como habéis visto y corroborado en la Abadía, os puede transportar a las puertas mismas de los Archivos Planetarios.

Es por ello que ahora les hacemos una llamada a la activación de vuestras herramientas, porque vemos que muchos habéis accedido a éstas, pero pocos verdaderamente trabajáis con ellas. Si comprendieseis la trascendencia y responsabilidad que conlleva ser portadores físicos de las energías cristalinas que habéis recibido, no dejarías pasar un segundo sin irradiar y redimensionar, así como vuestras vidas, el mundo que en que vivís.

Debéis saber guardar cada momento compartido en armonía, con amor, pero más importante, debéis darlo con mayor intensidad a los demás, sólo así el Plan se cumplirá y el Nuevo Tiempo se hará una realidad.

Amado Ademixar, esto que ahora escuchas lo estamos grabando en la conciencia de cada uno a través de la apertura de un pliegue cósmico de tiempo y espacio, lo que nos permite crear secuencias y paréntesis de tiempos abreviados en vuestro inconsciente, sólo posibles de revelar en estados de armonía y elevación vibratoria espiritual.

El Xendra I ha creado esta campana de energía lumínica, permitiendo la aceleración molecular de vuestros cuerpos, para este encuentro que busca sellar esta etapa de vuestras vidas y así hacerles sentir y vibrar con el amor infinito que les tenemos, que les guardamos, y ahora les entregamos como muestra y símbolo de la confraternidad cósmica y universal que desde siempre nos hermana.

Sabed que en todo momento estaremos presentes y que la Academia de Ciencias Espirituales, que nos permitiera vivir aquellos intensos y hermosos años, nuevamente ha abierto sus puertas en vuestro corazón para deciros que:

Xolar es aquel ser que abre su mente a la verdad, pero que como el espejo, no sólo se encuentra en él, sino que la refleja a los demás.

Xolar es aquel que ha aprendido a nutrirse de la Fuente Única de Vida, pero que como ella fluye libremente donde más se necesita, dando sin límite aquello que por amor nutre su propia realidad y esencia interior.

Xolar es aquel que como el Sol brilla cada día, iluminando con su despertar en cada paso que da, pero sobre todo acogiendo en su seno de luz a la naturaleza y la esencia de cada uno.

Xolar es aquel que como niño ve la vida y transita en ella con sencillez, mas sólo inspirado por el cálido y amoroso abrazo de la Luz, esa que arde y brilla intensamente en su conciencia y corazón.

Xolar es aquel ser que ante todo está presto a dar y compartir sin esperar, amar profundamente aquello que ante los ojos no se revela, mas al corazón se desnuda, revelando la verdadera naturaleza y esencia de todas las cosas.

Xolar es aquel que ama la verdad como única fuente de vida, pero además es aquel ser que ante todo ha aprendido a rendir su tributo de vida a la realización de la luz en

su interior, con servicio.

Xolar es, pues, aquel ser que abre su corazón a la Luz, siente el calor del amor eterno, vive en el código de vida y enseña cada instante a sentir aquello que vibra como Uno solo en Él

Cuando el ser xolar profundiza la acción misma del amor, desarrolla en su interior la energía del amor creador, la que nace y se manifiesta desde la amada Conciencia Xolar y mentora de la vida de todo el Sistema, la Conciencia Xolar se revela entonces como una Conciencia Crística, pues ante la entrega de una vida realizada en la Luz, nace el sentimiento máximo de amor, siendo en su propia esencia la energía creadora y dadora de vida de toda la creación.

El despertar de una Conciencia Crística es la consecuencia de una vida consumida a la irradiación y el servicio, accediendo en la amorosa entrega al estado capaz de poderos conectar con la fuerza de la energía primordial del Átomo Primero y generador de vuestra propia existencia.

El desarrollo de una Conciencia Crística se manifiesta directamente en los cuerpos sutiles y espirituales del hombre, siendo una consecuencia de permanente aprender a sentir, el llegar a amar el amor.

La Conciencia Crística se revela entonces en un estado de acción y meditación activa cuando el amor consciente gobierna armoniosamente la vida, ordenando la mente y guiando los sentimientos en un sendero y asidero espiritual de permanente manifestación de amor.

Los estados de conciencia pueden ser múltiples y éstos pasan por diferentes etapas como son:

Aspirante. O aquel que en la búsqueda de la verdad ha identificado el sendero espiritual como propósito de realización de su vida.

Iniciado. O aquel que en la realización de la luz en su camino ha identificado el propósito de su misión y destino.

Practicante o discípulo. O aquel que en el cumplimiento de su misión personal y grupal ha descubierto el potencial interior que le permite conectar con la Fuente Única de la Maestro. O aquel que en el camino ha encontrado la armonía de una vida realizada en

en la Luz, donde la naturaleza de las leyes divinas y terrenales entran en perfecta armonía con la esencia y manifestación de su corazón.

Sabed, amados míos, que la luz brilla en cada uno con tanta intensidad como deseáis realizaros en ella. Sabed que para poder avanzar hay que aprender a amar y que el amor es la primera lección no sólo del aspirante, sino también del iniciado que, como discípulo, sólo amando podrá llegar a los más altos niveles de realización y maestría.

* * *

La expresión de la Maestra Amani, así como sus amorosos pensamientos, vibraban intensamente en mi interior, aquella energía azulina resplandeciente de la que emergiera comenzó a envolverla nuevamente como si fuera un huevo de luz, hasta que de un momento a otro, sencillamente, desapareció.

Reparé entonces, una vez más, en el peculiar cántico de los grillos, en esa estrellada, apacible y hermosa noche que de pronto parecía extrañamente iluminada.

—¡Muchachos! -exclamé—, ¿pueden ver la nave?

Saleth, que se encontraba a mi izquierda, me cogió fuertemente de la mano, mientras observábamos la nave que había descendido a unos mil doscientos metros de distancia, pudiéndosele ver el fuselaje naranja encendido, iluminando todo el entorno. Estaba literalmente frente al grupo, a unos doscientos metros por encima de los cerros, monitoreando toda la experiencia de encuentro con la guía y maestra venusina.

Nos sentimos, como nunca, especialmente observados, como si quisiesen una vez más decirnos que estaban con nosotros, que no estábamos solos. Hasta que suavemente, después de casi dos minutos de mantenerse en posición, comenzó a ascender, haciéndose más pequeña hasta desaparecer.

Todos percibimos una extraña y agradable sensación, de un entorno mágico y armonioso que duró por el resto de la noche.

Al día siguiente y tras aquella hermosa experiencia de contacto, la mayor parte del grupo tenía un inusual y recurrente dolor de cabeza, producto de una sobrecarga de energía generada por el contacto y el consecuente recuerdo vivo de nuestra anterior encarnación.

EPÍLOGO

SELLO Y CÓDIGO DEL CONTACTO O DEL RECUERDO

ÚLTIMO DÍA EN LA ACADEMIA DE CIENCIAS ESPIRITUALES EN SIRIS (VENUS)

Lentamente venía descendiendo el cuerpo en la ya habitual cámara antigravitatoria, una herramienta eficaz, además de placentera en las noches, lo que procuraba de cada experiencia de descanso un verdadero viaje de aprendizaje.

Cada despertar, a pesar de la constancia y el correr de los días, venía cargado de una emoción muy especial, quizás por esa sensación y necesidad de experimentar en todo momento, intensa y profundamente, en la Academia de Ciencias Espirituales de Siris.

Aun cuando los ojos se mantenían cerrados, no dejaba de sentir la emoción que me deparaba saber que mi proceso de preparación se había cumplido, ¡era mi último día en Venus!

Por un instante fueron pasando rápidamente aquellas hermosas experiencias de aprendizaje con los Ancianos Maestros, pero especialmente con Amani, quien paciente y amorosamente se había constituido, con el correr de los años, en mi guía y consejera espiritual.

«Éste ya no sólo es un nuevo día, sino el día de mi retorno», me decía, mientras flexionaba los brazos empujando el cuerpo fuera de la cama. Pensamientos que fueron interrumpidos por las sonrisas de mis compañeros, quienes al igual que yo, venían levantándose, como siempre, de muy buen ánimo.

Formábamos parte de una de las llamadas Células de Preparación que la Confederación tenía diseminada en distintas ciudades, dentro y fuera del Sistema Solar, y que en un grupo de doce integrantes habíamos compartido por tres años los programas de cambio y establecimiento de un Nuevo Orden Mundial Espiritual en Merla, la Tierra.

La cámara de limpieza de rayos de energía cilial ya había sido activada en el cuarto contiguo, reflejando en todo el salón ese intenso color oro rubí, generado por los cristales piramidales que se encuentran dispuestos en el techo y que procuran una agradable sensación de expansión, pues al no sólo afectar nuestros cuerpos físicos sino, y particularmente, los cuerpos de luz, se siente claramente el radio de acción de todos ellos, procurando una sensación de armonía en cada uno y, especialmente, de comunión con todo nuestro entorno.

Este proceso se extiende no más de cinco minutos, después de los cuales, casi como en una procesión habitual, escogemos la túnica o el traje de buzo del día, y sin mayor preámbulo nos disponemos en conjunto al primer alimento: el espiritual. Esta comunión interior nos permite concentrar nuestra atención en la Luz, a través de pensamientos de amor, con una oración que se realiza de manera espontánea, logrando conectar así nuestro Ser con la manifestación del Eterno Padre Solar. Esta vez sentía decir:

«Divino y Eterno Padre Mío que brillas en el cielo y que moras en mi corazón.

Lléname con tu energía de radiante amor para que el Cristo que mora en mi interior resplandezca en la infinita luminiscencia de Tu manifestación.

Que ésta, tu infinita Luz, que ahora me despierta en este nuevo día, sea el agua viva con que fortalezca mi amor por los demás, sembrando en cada paso que doy esperanza en el futuro, fortaleza en la transformación y sabiduría en cada momento de acción.

Amén».

En una reacción espontánea y sin pensar, siempre manteniendo este sagrado momento de comunión, cruzando las palmas de las manos en el pecho, sentí un

sobrecogimiento muy especial, no sé si porque en el fondo parte de mí quería aún mantenerse en la cotidianidad de la vida en la Academia, o porque como nunca, ese día, el resplandor del cielo en el amanecer produjo una profunda emoción en mi interior, depositando en mi corazón una nueva energía transformadora y de amor.

Con el grupo en pleno nos dirigimos al salón de bio-energía, y debo decir que éste es uno de los espacios más requeridos por todos nosotros, pues en ellos encontramos las cápsulas digitales, una especie de tubo cóncavo muy iluminado de color verde limón, que *escanea* en nuestra mano el nivel energético del cuerpo, permitiendo determinar la dosis exacta de vitaminas y calorías que requerimos para el desarrollo del día. Una jalea líquida de color fluorescente aparece luego en la parte posterior de la cápsula, en una especie de recipiente cristalino que tomamos ciertamente sin permiso y con mucho gusto.

En tanto que todos echábamos mano del alimento energético, la puerta oval y acceso central al salón de bioenergía se abrió, permitiendo reconocer la hermosa silueta de Amani, quien ya como una constante, acompañaba nuestras primeras actividades del día. Su presencia había creado un breve silencio, embargándonos a todos de mucha alegría y felicidad.

Veníamos dirigiendo nuestras manos al corazón, descargando al unísono una irradiación de nuestra mano en el corazón hacia Amani, una rutina de saludo en la que manifestamos: «Nuestro ser acompañe al tuyo en el Profundo Amor de nuestro corazón».

Amani llevaba puesta una túnica de color turquesa intenso y pendía de ella, como en anteriores y muy especiales ocasiones, un medallón dorado, como si se tratase de un sol encendido. En su expresión se podía observar su familiar sonrisa, demarcando en sus finos y delgados labios una manifestación de cariño, así como de un muy intenso amor. Por alguna extraña razón* una luminiscencia le cubría el cuerpo, delineándole su cabeza calva hasta los hombros.

Su silueta alta y delgada nos infundía una sensación permanente de respeto y solemnidad, pero a la vez de un sentimiento muy maternal que Amani aprovechaba para sembrar y enseñarnos con infinita ternura sobre los códigos de

vida, así como los procesos de iluminación y despertar.

Amados míos —comenzó a decir-, ***bendecidos seáis en la infinita luz del Eterno, hoy os encontráis en el día de vuestro retorno, pero a la vez del encuentro. Sí, queridos, de aquel que os recuerda el propósito por el que os encontráis aquí a nuestro lado.***

Pasan ya más de cuatro milenios en que el Consejo de los Veinticuatro Mayores encomendaran llevar adelante este proceso de asistencia planetaria, hasta llegar a esta antesala de vuestra última encarnación. Vuestra preparación ha encontrado en estos tres años su objetivo más importante, como es el de haceros vivir en los preceptos y principios en que se deberá constituir el Nuevo Orden Mundial en Merla y que no es sino el sistema de vida que llevamos adelante en todas las comunidades de la Confederación.

Vosotros, aun sin saberlo, ya en Tierra sabréis intuitivamente de que los cambios fundamentales del sistema son posibles, pues todo este proceso habrá quedado grabado en vuestra supra- conciencia, laque irá motivando en cada uno la necesidad de despertar y elevar la frecuencia vibratoria no sólo de vuestras vidas sino del mundo en que viviréis.

El Plan se viene cumpliendo y en vuestra última encarnación concluiréis con el proceso del Efecto Mandala, el reencuentro de las Cifras de las Cuentas que como en el pasado, contactadas nuevamente en Tierra, grabarán los códigos genéticos espirituales de un nuevo tiempo, como los fundamentos y cimientos sólidos del establecimiento de una nueva humanidad.

Los nuevos códigos genéticos que fueran transferidos, como ya sabéis -continuó diciendo, mientras nos desplazábamos esta vez fuera de los salones de descanso- ***por los Veinticuatro Ancianos, en el Círculo Luminoso de la Hermandad Solar de los Doce de Israel, se activarán en vuestra futura encarnación, permitiendo la transferencia psicoespiritual de estos nuevos valores universales en el colectivo de la conciencia de la humanidad, Pero para que ello ocurra deberéis pasar por vuestra última y gran prueba que no será otra sino la de sobreponeros a vosotros mismos, hasta renacer en la única y eterna verdad en que se manifiesta el mismo Amor.***

**** * ****

Aquellas palabras de Amani trajeron rápidamente a mi mente el recuerdo de las enseñanzas de las sabias de Orea en el Valle del Silencio (Siris). Habían pasado ya dos años de nuestra preparación, cuando las amadas maestras Ariana, Etenia y Adriela tomaron el curso de nuestra instrucción. Sus cuerpos luminosos resplandecían en los Salones del Tiempo, donde se nos permitiría por primera vez hacer uso de la máquina de transportación de tiempo y espacio hacia el pasado, esta vez como observadores conscientes de nuestras propias vidas, encontrando nosotros mismos la solución a tantos manejos inadecuados del libre albedrío, con el que sin saber y aun sin querer, con nuestras decisiones, abrimos y cerramos puertas energéticas permanentemente.

El código Rahma vibre intensamente en vosotros.

Pasan ya tiempos inmemoriales - comenzaron a manifestar las amadas Ancianas, mientras que en torno al salón las imágenes de aquel remoto pasado iban emergiendo al presente, en una transportación real al tiempo en que se vivieron desde que voluntariamente fuesen llegando los seres que integrarían el Plan de Rahma Misión, tanto en la Tierra como en el interior de la Confederación. Estos seres de ascendencia cósmica, y que fueran convocados por el seno de los Veinticuatro Mayores, pertenecen al futuro de la actual humanidad en Merla y se hicieron espontáneamente presentes para llevar adelante un plan innovador, el de restablecer el equilibrio energético en el pasado planetario, presente para la humanidad terrestre.

Estos seres asumirían el rol de viajeros del tiempo a un pasado de convergencia energética, de gran esplendor en el proceso histórico del hombre, en un momento crucial dentro de los cambios dimensionales planetarios y cósmicos, trayendo consigo la encomienda de elevar la frecuencia vibratoria planetaria, a través del apoyo al despertar de conciencia del colectivo de la humanidad, dentro de un largo proceso sostenido de, ya hasta ahora, más de cuatro mil años, con el consecuente riesgo dentro de su evolución, de entrar ellos mismos en la cadena reencarnativa planetaria.

Todos juntos forman vibratoriamente La Hermandad Solar, y la unión física de estos seres activa vórtices sincronizadores de energía cósmica, solar y planetaria, trayendo de manera definitiva la Luz a la Tierra. Estos seres, en su conjunto, forman lo que al interior de la Hermandad Blanca se conviene en llamar Las Cifras de las Cuentas o aquellos hermanos

comprometidos desde siempre que, en un número inicial de 144, representarían la base de la clave numérica del despertar planetario.

Su presencia los ubica específicamente en los tiempos del Egipto antiguo, en el reinado de Amenofis III, padre de Akhenatón, con quien se da inicio al proceso de cambio y transformación, siendo muchos de entre vosotros, parte de este círculo de la Gran Hermandad Solar que se gestara entonces, difundiendo e irradiando los principios de adoración al Único y amoroso Dios Universal.

Las sensaciones de ese pasado milenario comenzaban a cobrar vida en el salón de regresión. Yo mismo podía no sólo verme, sino y más importante aún, sentir el calor del Sol abrasando la piel en el rostro, mientras que entrábamos en el Templo de Iniciación en Tell el-Amarna.

De un momento a otro comencé a observar mis brazos y esta vez ya no estaba en Siris, sino en Egipto. Un faldón blanco cubría mis piernas, mientras que el dorso sólo se encontraba cubierto por una especie de collar que pendía del cuello, asimismo podía observar claramente unos brazaletes dorados, tanto en mí como en todo el círculo de hermanos que nos encontrábamos allí.

«Esta -comenzó a hablar Akhenatón, dirigiéndose a todo aquel joven grupo, mientras se fijaba en la cabeza una especie de cabecera dorada alargada- es nuestra última misión, la de sellar energéticamente en este Sagrado Templo Solar aquello que se encuentra latente y vibrando en nuestro corazón, hasta que llegue el día nuevamente, como el de ahora, en que la luz de este Templo Solar que ahora ascendemos a cuarta dimensión pueda manifestarse como una sola en el seno mismo de nuestro propio Templo Interior.

»Así pues, amados hermanos, de esta aventura mística e iniciática, comenzamos ahora el viaje hacia la materialización de un nuevo tiempo, una Edad Dorada, donde las amadas conciencias solares estarán esperando y aguardando por cada uno.

»Que el tiempo, en las futuras vidas que nos lleve plasmar esta irradiación solar a toda la humanidad nos fortalezca en la unidad, pero asimismo en el servicio por el amor. Ra, el Dios eterno del universo, os aguarda en lo inconmensurable de su manifestación.»

Había comenzado entonces la misión de sostener la llama sagrada de la sabiduría por el tiempo que nos llevase el reencuentro que como Cifras de la Cuenta Final, como en el inicio, resumirían la esencia de la Sabiduría Universal.

Aquellas fantásticas imágenes, ciertamente controladas por las amadas Ancianas de Orea, venían mostrándonos cómo desde entonces y en menos de una nueva generación, cuando los años pesaban ya en la edad anciana, muchos de aquellos seres integrantes del Círculo Luminoso de la Hermandad Solar que profesaban su fe y adoración al Dios único y universal, iniciaban el peregrinaje místico de difundir la luz por todo el mundo, particularmente a través de la salida de las Doce Tribus de Israel, las que a la cabeza de Moisés, pero también de Aarón, su hermano, viviríamos la última en esa vida, pero la más fantástica de las experiencias.

El frío, condición natural en el desierto, arreciaba en el amanecer. Los años habían mellado el cuerpo, y las cicatrices propias de la vejez comenzaban a demarcar aquellos ojos contemplativos.

Los «emisarios de las estrellas» habían depositado la confianza de las enseñanzas, de las leyes divinas, en esta nueva comunidad humana, la de Israel, que poco a poco iba sintiendo más la necesidad de vivir y manifestar su propia fe, bajo la luz de las enseñanzas de la Hermandad Solar y la guía y el consejo sostenido de los emisarios de las estrellas.

El Consejo de las Doce Tribus se había reunido por encargo de Aarón, quien abriendo el toldo de la puerta ingresó al seno del círculo donde yacían protegidos el Urím y el Tumín, las sagradas piedras, aquellas que sosteniéndolas en sus manos las elevó hacia lo alto, como símbolo de reverencia, para luego ponérselas a modo de collar, pendiendo éstas a la altura del pecho, mientras decía: «Seguidme, amados hermanos, que el Espíritu Santo ha de descender».

Así, con estas palabras, comenzó la maravillosa experiencia de encuentro con los Veinticuatro Ancianos, quienes a partir de ese momento grabaron psíquicamente la genética y los códigos de vida de la Confederación para el establecimiento de un nuevo tiempo, con el consecuente nacimiento de una nueva humanidad.

Dos de cada tribu, veinticuatro en total, ciento cuarenta y cuatro que se constituyen como los portadores de la sabiduría del Bredam, los Principios de Vida de la Confederación y de ingreso al Nuevo Tiempo. Esta sabiduría sería compartida de manera sostenida, de encarnación en encarnación, siendo estos seres, iniciados por los Veinticuatro Ancianos Mayores de la galaxia, los fundadores y verdaderos místicos de muchas de las escuelas que forman la historia propia de esta civilización.

Los esenios, gnósticos, templarios, masones, entre tantos otros habrían sido la cuna del nacimiento de todos estos seres que, en el afán de mantener viva la Luz de la Verdad, fueron impulsando y dando nacimiento, en algunos casos, e incondicional apoyo en otros, a todas estas escuelas iniciáticas, en un proceso llamado por la confederación: Efecto Mandala. Un proceso de irradiación de la Luz de la Sabiduría Universal a toda la humanidad.

—***¿Comprendes Ademixar?*** -estando ya a mi lado en aquella inédita experiencia, me preguntó la maestra Ariana.

—Es decir -respondí- que en estos cuatro mil años el Plan Cósmico en la Tierra ¡sí se ha cumplido!

—***Así es, amado mío*** -continuó diciendo Ariana haciendo una pequeña pausa que terminara esta experiencia de regresión—¹⁸ ***a pesar de las distintas formas de percepción y religión de la humanidad de este tiempo, en Merla, los miles de seres que la habitan, a diferencia del pasado, conciben la idea y el sentir de un solo Dios Universal, y esto ha sido posible sólo a través de la labor sostenida de tantos seres que, como nosotros, ofrendaron su vida al camino de servicio de la luz.***

18 Más adelante viviría nuevos viajes hacia el pasado, pero esta vez orientados a recordar compromisos individuales, particularmente a todo lo que se refiere el Proyecto Solar Antilis, misión de contacto Rahma en los Andes y el Retiro Interior del lago Titicaca.

El poder integrar la idea de un solo Dios Universal en la vida de la humanidad genera una energía grupal, capaz de poder elevar su misma frecuencia vibratoria, lo que posibilita, en este tiempo un mayor acercamiento a la humanidad en un franco apoyo a su despertar de conciencia. Hoy, con vuestra preparación y futuro retorno, sellaréis este proceso de irradiación de la sabiduría y la verdad en la Tierra, pero también con vuestra unión, como aconteciera en el pasado milenario, crearéis las condiciones de un nuevo inicio, esta vez sentando las bases sólidas del ingreso de la humanidad a un nuevo tiempo de luz y verdad.

* * *

Veníamos recorriendo los pasillos de la Academia en dirección a la base de transporte, donde debía tomar la nave que me llevaría a Colimo, nave nodriza o Estación Orbital de la Confederación en Merla, la Tierra, ubicándose, ésta, muy cerca de la luna, específicamente en la parte posterior, donde viene cumpliendo una suerte de enlace y asistencia a todo nivel, a los programas de cambio dimensional de la humanidad.

«Tanto tiempo ha pasado para que finalmente nos encontremos al final del proceso de preparación con los amados maestros de Siris», me decía, mientras que Amani, percibiendo mis inquietudes y nuevos pensamientos generados por una extraña sensación de curiosidad ante el inminente futuro, dirigiéndome su amorosa mirada, me dijo:

Amado, el futuro inmediato que vivirás no es ni mucho ni más incierto que el saber que cada día viene acompañado de un nuevo amanecer. Es este presente que resume las condiciones de un largo proceso en el pasado el que os trajo al seno de luz de nuestra enseñanza, para que en el futuro inmediato de tu nueva vida en la Tierra aprendas a compartir; bajo la luz de tu propio ejemplo, aquello que ahora depositamos en tu corazón.

Habíamos llegado al Templo Solar, donde los meridianos de Siris convergen uniendo la energía creadora y dadora de vida del Logos, al núcleo madre de la energía planetaria, un eje neurálgico de equilibrio, pero también de iniciación en

la semilla madre de la civilización en Venus.

Amani se había detenido, y esta vez, extendiendo la palma de su mano a la altura de mi pecho, dijo:

Querido, llevas hoy la luz de mi corazón, aquella que en el permanente palpitar del tuyo te hará sentir para siempre que somos uno, ésta no es una despedida, ni un final, si acaso un gran principio en el que dejarás de ser un niño, para permitir que el espíritu crezca, madurando en la luz que como Sol radiante ilumine en la Tierra el corazón de los hombres. Cuando veas en el claro horizonte de las mañanas, así como en el resplandeciente dorado del atardecer, encontrarás a esta Tierra que, como estrella luminosa en el firmamento, te recordará que te acompañamos siempre y que ni las distancias ni el tiempo existen, pues siempre en los inconfundibles medios del amor sabrás que somos Uno.

El recuerdo de nuestro pasado y compromiso milenario, ese que yacía latente en el consciente, iba a ser sellado bajo la amorosa manifestación de las Presencias Solares de la Hermandad de la Gran Estrella en los doce hermanos que nos encontrábamos allí, bajo la custodia de la amorosa presencia de Amani y los sabios de Orea, en el Valle del Silencio, donde emerge la sabiduría de la Academia de Ciencias Espirituales de Siris.

La iniciación xolar nos recuerda el inicio del largo proceso de despertar y compromiso por el cual nos encontramos sellando esta etapa de nuestra preparación, y el estar presentes en esta magnífica fuente de irradiación, antesala de nuestro retorno, resumió en minutos las vidas y recuerdos que se mantenían frescos en las enseñanzas de la Academia y que tenían que ver con nuestro origen terrestre, pero así mismo cósmico.

Los párpados se fueron cerrando lentamente, mientras escuchaba la llamada clara y sostenida: Ademixar, Ademixar, recordaras, llegado el día de despertar; la llave del recuerdo yace en ti, en tu capacidad de amar, y que sólo la maravillosa energía del amor que se manifiesta desde el corazón es capaz de abrir este sello que queda ahora activado, para guardaros de no cometer los errores que, como en el pasado, postergaron el despertar y la luz de un nuevo tiempo.

Sabed que en vuestro interior tenéis la clave del despertar y del conocimiento. Sabed que vuestra preparación en la Tierra os debe conducir a recordar este momento que sella la entrega de las Tablas de la Sabiduría del Bredam, el libro del conocimiento y de la sabiduría universal, pero asimismo os recuerda de la fuerza del Amor, que como energía motriz del universo será siempre la base de los cambios que generen el despertar de una nueva humanidad.

Sentí entonces que las palabras del maestro Amaru, con quien días antes había conversado, adquirirían un nuevo sentido en aquel luminoso y especial Templo Solar de Iniciación: ***Tened la plena seguridad —decía Amaru— de que siempre que sintáis encontraros con vosotros mismos, encontraréis este lugar, abstrayendo de vuestra mente todo pensamiento y llegando al luminoso jardín del templo de vuestro propio corazón y, desde ahí, entonces y cada vez más, los límites de manifestación de vuestro propio Ser serán ilimitados, hasta llegado el día en que comprendáis que sois vosotros mismos en los demás, vibrando con igual e intensa luz, la que os guiará junto al despertar de multitudes, que como vosotros, ahora, buscarán y se nutrirán de esta Savia Divina, más aún y así como el espacio no regirá más vuestra vida, tampoco el tiempo aprisionará vuestro espíritu, haciendo de estas palabras que se depositan en vuestra conciencia y en vuestro corazón, el mensaje vivo de siempre, de cambio y de amor, así como de esperanza, en un mundo que encontraréis contrariado ante momentos de transformación, pero dispuesto al conocimiento y a la vida en la luz.***

* * *

Venus o Siris contiene en sí a una civilización ciertamente milenaria. La vida en ella se desarrolla de manera semi subterránea y sería justamente ésta la que habría incidido de manera positiva en el desarrollo de las primeras culturas terrestres en el pasado.

La humanidad tendría una parentela genética con la civilización venusina, quedando vestigios de su presencia en los testimonios de antiguas leyendas sobre la llegada de los llamados «dioses del lucero del amanecer».

Lo cierto es que Venus aportó y aún aporta de manera particular en el desarrollo de los planes de asistencia a la Tierra, siendo en sí misma una civilización hermanada a la nuestra, genética y espiritualmente.

En Siris encontramos una civilización solar por excelencia, por cuanto basan su desarrollo y el curso de su vida, fundamentalmente, en el manejo consciente de esta energía. El índice de crecimiento poblacional es, al igual que en todas las ciudades de la Confederación, controlado, no excediendo su población los seis millones de habitantes, permitiendo con el uso adecuado de sus materias primas la suficiente calidad de vida y recursos por tiempo ilimitado.

*La vida semisub terrànea que llevan no sólo obedece a aspectos climatológicos, sino que a través de ella buscan el contacto con la energía telúrica que se desprende de la masa ígnea, que regula y equilibra las fuerzas de la naturaleza, siendo el núcleo planetario la esencia del Ser que lo mueve y con quien entran en armonía, aprovechando el máximo de las fuerzas telúricas en el desarrollo de la ciencia y la espiritualidad, que a diferencia nuestra, no está divorciada, pues como lo manifestaran los mismos Guías de Rahma Misión a través de Etel: **La verdadera espiritualidad no radica en irse a lo alto de la montaña para meditar, sino en comprender las leyes de la naturaleza que nos rigen y cómo podemos vivir en armonía con ellas.***

El no estar en contacto con los campos de fuerza de la energía de la naturaleza, la energía telúrica, provocaría desórdenes psicológicos y emocionales, es quizás por ello que encontramos los índices de problemas más grandes a niveles psicológicos y emocionales dentro de las grandes urbes en la Tierra, donde se construyen rascacielos, alejándonos de las fuerzas de energía de la naturaleza y derivando esto en una carencia de energía vital que se manifiesta en los estados depresivos de mucha gente.

La forma de sus núcleos familiares y urbanos, a diferencia de otras ciudades de la Confederación, se basa en la construcción de una especie de conos, que a modo de cilindros ubicados armoniosamente, anulan las aristas y ángulos rectos, permitiendo con ello el flujo constante de la energía.

El sistema de gobierno se basa en un Consejo de doce Mayores y doce Menores, conocido como La Asamblea de los Sabios de Orea, la ciudad matriz, donde reside el Consejo y se encuentra, así como la Academia de Ciencias Espirituales, la Academia de Guías de Rahma Misión.

El Consejo de los Doce Mayores representa el sentir de la civilización venusina ante la Confederación de Mundos, siendo el Consejo de los Doce Menores el encargado de interpretar los roles y las misiones de la civilización en su conjunto.

El estado de conciencia de la civilización venusina los ubicaría pasando de una cuarta a una quinta dimensión de conciencia, logro que habrían conseguido gracias a la permanente asistencia desde hace mucho a la Tierra.

* * *

Habíamos llegado ya a la base de naves donde se encontraba esperándonos una pequeña comitiva. Los ojos, casi impulsivamente, dieron un último recorrido al hermoso Valle de Orea, como despidiéndose de aquellas inolvidables experiencias en la Academia, mientras que sentía vibrar aun intensamente el abrazo de Amani, quien en silencio, pero con una actitud que nos infundía mucha confianza, se mantenía al pie de la rampa que nos introduciría en el disco de transportación hacia la nave de enlace.

Aja -dijo mentalmente Arnac- **con que éstos son los pequeños y especiales viajeros,** mientras sonreía amable y amorosamente el primer comandante y comodoro de la flotilla de naves de apoyo al proceso de la Misión, en tanto que nos invitaba a seguirle al interior del mediano disco.

Los viajes en nave siempre habían dejado en mi memoria gratos recuerdos, además de los insólitos lugares a los que dentro de nuestra formación fuimos invitados a visitar y conocer. La tecnología bioenergética y plasmática, los cristales de fuerza y navegación, los campos magnéticos y electrónicos y una cantidad innumerable de procesos no dejaban de llamar mi atención una y otra vez, constituyéndose en todo momento una suerte de interés permanente lo que aquellas naves inteligentes podían hacer.

El viaje hacia la Estación Orbital pasó rápidamente, en gran parte diría yo, por el buen humor de Arnac, quien no dejaba un instante de charlar con el pequeño grupo que había abordado su nave.

Acercaros, pequeños rahmitas -dijo Arnac, en tono de invitación a la pequeña sala de navegación donde se encontraban dos tripulantes más-. ***Estamos llegando ya a destino*** - continuó diciendo, mientras nos señalaba en una gran pantalla que se había activado la hermosa imagen de la Tierra con la Luna como destino final.

En un giro elíptico, comenzamos a observar cómo la nave se acercaba lentamente a la Luna, dejando mostrar poco a poco su cara oscura y detrás una impresionante base estacionaria en forma de cigarro gigante, pero muy grande, al que más que acercarnos nos daba la impresión de estar siendo absorbidos.

En el Ínterin podíamos observar mucho movimiento de naves que, al igual que la nuestra, tenían su destino final en la hermosa nave nodriza que, a modo de ciudadela, abría sus puertas como antesala final de nuestro retorno a la Tierra.

Sé bien el rol que habéis venido a cumplir y la responsabilidad que tenéis en manos - continuó diciendo Arnac - ***mas ahora tengo el deseo de volveros a reencontrar en otras circunstancias, esta vez en la hermana Merla, la Tierra, donde se nos ha dado orden de apoyar vuestra labor y misión, en un compromiso que asumimos con gran alegría y que nos permitirá en el futuro volvernos a ver más pronto de lo que podríais imaginar.***

El Consejo de Guías del programa Rahma aguarda por vosotros, en tanto que mi misión por ahora se ha cumplido. Que el infinito Amor de la Conciencia Cósmica os acompañe siempre y os guíe en el cumplimiento de vuestra labor.

La puerta por la que entramos en la nave nuevamente se estaba abriendo. Había pasado algo más de una hora hasta que llegamos a la Estación Orbital. Al final del pasaje, un grupo de seres nos esperaban, eran los Guías de Rahma Misión.

Amor y paz, amados rahmitas, sed bienvenidos a la Estación Orbital Colimo. Adelantándose Xenón, a quien reconocimos de un viaje anterior a Confraternidad, la ciudad colona de Morlen, donde compartimos por vez primera un encuentro de comunión de los grupos de preparación con los Guías de Rahma Misión, dijo: ***Esta es vuestra última es- cala antes de vuestro retorno a Tierra, donde finalmente sellaréis el compromiso de milenios, aperturando el nuevo tiempo de despertar de la humanidad.***

El Consejo de Guías de la Misión os da la bienvenida, junto a los maestros miembros de la Hermandad Cósmica de la Estrella y la Hermandad Blanca Terrestre, quienes se han hecho presentes aquí, para seguir de cerca el curso del enlace reencarnativo que en breve iniciaréis.

Xenón, en un acto de amor y confianza, comenzó a abrazarnos a cada uno en esa breve recepción, invitándonos a seguirle por aquellos pasajes cóncavos, muy bien iluminados por luces que nos dejaban ver su fuente de colores verdes claros, como de agua marina fluorescente, bastante agradable a la vista.

Llegamos por esos pasajes a una sala circular en la que junto a los Guías formamos una cadena en la que nuevamente Xenón tomó la palabra en nombre de todos:

Amados rahmitas: hoy es el día de vuestro retorno para el cumplimiento de vuestra misión, aquella que abrirá de manera definitiva una nueva etapa de crecimiento de la humanidad. Habéis cerrado en Siris el círculo luminoso, sellando la última etapa de vuestra preparación, esa que en Tierra iréis recordando como un proceso de despertar y que identificaréis como Preparación Ulterior, recordándoosla en Tierra, la esencia y origen de vuestro verdadero compromiso de amor.

La Preparación Ulterior se activará con el inicio del Séptimo de Rahma, que viviréis en la etapa culminante de la Misión en Tierra, y ésta entrará en su etapa más importante, cuando el proceso os encuentre viviendo los treinta y tres años del Contacto, lo que os permitirá reunirlos como ahora, para completar las Cifras de las Cuentas que, reencontradas en Tierra, unidos, propiciarán vibratoriamente el inicio de un nuevo tiempo y el nacimiento de una nueva humanidad.

La intensidad de la luz se iba haciendo cada vez mayor, hasta el punto de no dejar ver la imagen de ninguno de nosotros, obligándonos incluso a cerrar los párpados. Comenzaba a sentir un fuerte calor, así como una inusual concentración de energía, desde el pecho a la cabeza. Podía sentir y también visualizar una esfera ubicándose a esa altura del cuerpo, mientras Xenón continuaba diciendo: ***Sellado está y protegido quedará. Sólo el trabajo sostenido del verdadero iniciado abrirá este sello que, como clave del despertar, lo guiará al reencuentro consigo mismo, en una labor que le dispondrá como misionero de un***

nuevo tiempo, donde la verdad será la simiente de una nueva vida y el amor la base y meta de su destino.

Poco a poco la luz fue bajando de intensidad, percatándome esta vez de que ya no estaba acompañado del grupo de preparación. Había sido transportado ante la presencia de los Ancianos Maestros de la Hermandad Blanca, quienes se encontraban en número de seis alrededor de una mesa oval.

Con un gesto cariñoso de bienvenida, el de la izquierda se levantó, y me dijo: ***Amado Ademixar; todo lo que habéis recibido y que en el día del cumplimiento de vuestra misión sabrás respecto al manejo de las energías de los rayos de poder.; de los círculos electrónicos, de la energía en espiral, como de las grandes claves mántricas y muchas fuerzas más, te harán consciente de lo que será como ahora la verdadera Preparación Ulterior, que viviréis recordando llegado el día en Tierra, pero entonces, viviendo conscientemente el maravilloso manejo de las energías.***

En tu corazón habrás identificado que no hay mayor ni más grande poder que el del Amor, pues sólo a través del Amor se puede concebir una nueva vida, y así como la vida se genera en su esencia más pura en el Amor, sólo a través del Amor será posible propiciar el Nacimiento de una Nueva Humanidad.

A un lado de la sala se estaba preparando una mesa de cristal verde resplandeciente, a la que los amados Ancianos me invitaron a acercarme, y en la que me fui tendiendo lentamente. Tres de los maestros eran lo que los Guías me habían anticipado: Guardianes de los Archivos en los Retiros Interiores y los otros tres lo que podríamos llamar los Maestros del Karma, quienes coordinarían de manera directa el enlace reencarnativo, en un proceso que habíamos visto meses atrás con cuidadoso detenimiento con Amani y los maestros de Siris.

Mi Misión se centraría en los vórtices de energía de los Andes y las actividades propias del contacto en la zona, como la difusión de las enseñanzas de los Ancianos Maestros de los Retiros Interiores, pero particularmente del Retiro Interior del lago Titicaca, el Retiro Xolar, promoviendo la materialización de puntos .intermedios de contacto, llamados por la Hermandad Blanca: los Centros de Luz y el Retiro Externo, donde muchos seres llegarían a completar su propio proceso de despertar, en una sincronización de su Sol Interior, con la maravillosa

energía del Disco Solar.

Mi nacimiento había sido programado para la 1:45 de la madrugada del día 20 de enero de 1964, y mi activación dentro del programa en Tierra a los ocho años de esa fecha, de manera subconsciente, y a los trece años de manera activa, es decir que desde 1977 el contacto comenzaría, más que a cambiar mi vida, a formarla, constituyéndose el proceso de la Misión, más que en una etapa en el camino, como el camino mismo.

A partir de ese momento la Confederación y la Hermandad Blanca seguirían de cerca nuestra vida en Tierra, haciéndole un seguimiento constante hasta el día de nuestro despertar con el viaje a la Abadía de los Siete Rayos.

En la actualidad sabemos que los nacimientos programados por la Confederación no datan de ahora, sino que se remontan al inicio del Plan Cósmico en la Tierra, y que los seres que han llegado y que llegarán no sólo forman parte de los planes propios del Contacto, sino que dependiendo del orden y la misión por cumplir, se van dando nacimientos programados en hogares y familias orientadas al arte, a la ciencia, la política, así como a los múltiples quehaceres de la vida del hombre, para que el proceso de motivar y despertar el colectivo de la conciencia humana se desarrolle en un continuo proceso de nacimientos, hasta que llegado muy muy pronto el día en que juntos y unidos nuevamente podamos todos decir: ¡Misión Cumplida!.

ANEXO
INFORME DEL CONTACTO FÍSICO CON AMANI – MAESTRA
VENUSINA

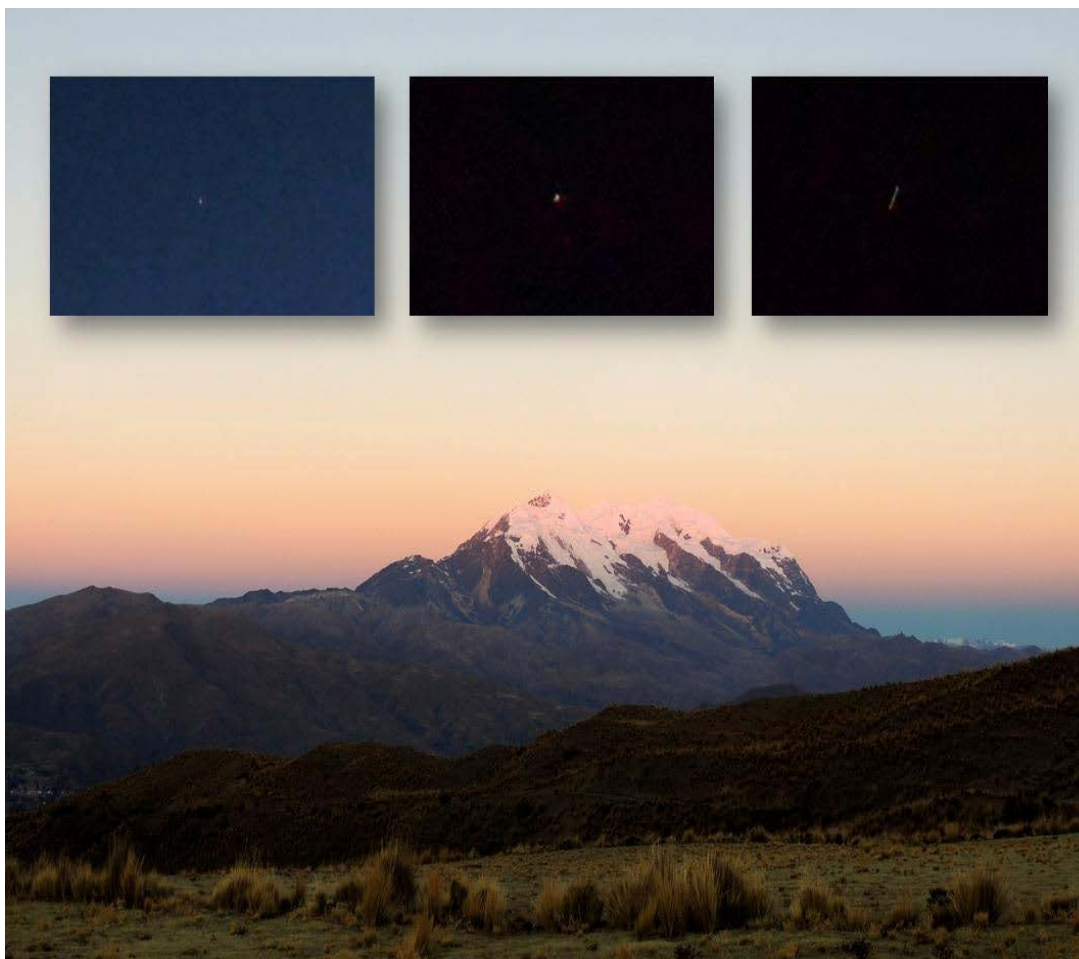
Cordillera de Los Andes

25 – 08 – 2012

...El Proceso ahora será del hombre y para el hombre y, a pesar de la experiencia humana, sabréis que vuestro despertar compromete no sólo a vuestro mundo, sino con él, al universo entero!...

25/08/2012

AMANI



Fotografía del avistamiento registrado el 04/08/2012, momento en que recibía la invitación al encuentro físico con Amani.

Luego de la extraordinaria experiencia con la Hermandad Blanca y los Guías Extraterrestres en El Sajama, donde se me permitiera acceder a la fuente donde

yace la esencia *MÁXIM*, más bien conocida por la Hermandad Blanca y la Confederación: *LA PIEDRA DEL GÉNESIS*; algo de lo que hablaremos más adelante, quedó pendiente una nueva cita de contacto físico con mi guía espiritual venusina: AMANI.

En El Sajama, tanto Ricardo González, mi buen amigo contactado del Perú, como yo, esperábamos esta experiencia directa. Sin embargo, los mensajes recibidos nos marcaron una nueva fecha, esta vez sería entre el 25 y 26 de agosto como propicia para que este encuentro pudiese concretarse.

Había llegado nuevamente a Juku Marka, frente al nevado Illimani, a más de 4,000 mts. Sobre el nivel del mar, ahí; donde tuviéramos la hermosa experiencia de avistamiento con el grupo de expedición al Sajama. Ya en zona, alrededor de las 6 de la tarde, iba reflexionando sobre la invitación que recibiera de Amani, mi maestra espiritual venusina, el momento en que se hiciera presente aquella nave el 4 de agosto, justamente hace tres semanas. Podía recordar como aquel objeto inicialmente brillante y esférico se había detenido encima nuestro por unos instantes, aprovechando la oportunidad para sacar nuestras cámaras y poder registrar su desplazamiento, momento en que desde la nave se enlazara telepáticamente Amani, para invitarme a una nueva experiencia de contacto físico con ella... debo señalar anecdóticamente que llegué a registrar más de tres minutos de filmación de esta nave, los mismos que sin razón alguna quedaron borrados, apenas sí, un breve instante de su presencia. El tiempo fue transcurriendo y, como es usual en la cordillera, con el despuntar de los últimos rayos de Sol, la temperatura descendió rápidamente, lo que me obligó a refugiarme en la movilidad. El cielo se presentaba especialmente despejado y a pesar de no estar acompañado, no me sentía solo...

Más allá de realizar algún ejercicio de relajación, simplemente me encontraba extasiado contemplando los rápidos y hermosos cambios de colores en el cielo, los mismos que tienden a ser espectaculares en Los Andes a la hora del atardecer. El grupo de contacto de La Paz, con quienes pensaba salir inicialmente, se había desplazado al Retiro Externo en el Lago Titicaca, para hacer frente a las exigencias propias del Concilio de Luz que se llevará a cabo el próximo mes de septiembre. Y aún Oliver, mi hijo, con quién tenía intenciones también de venir a este encuentro, se encontraba de viaje en una ciudad del interior. Bueno, me decía, sino hay testigos, por lo menos debo de tener evidencias de lo que acontezca y así los voy a pedir.

Alrededor del mediodía, había recibido telepáticamente la ratificación de la invitación para acudir al contacto a las 8 de la noche. En ella, Amani simplemente me había sugerido llegar al lugar. Debo decir que no soy del agrado de forzar experiencias con la realización de mantras o meditaciones aceleradas, pues creo firmemente que las condiciones internas y externas si están dadas, nos llevarán indefectiblemente al encuentro, y en general, estas mismas están dadas

mucho antes de que incluso nos hagamos presentes en el lugar.

Había caído ya la noche y aún me encontraba en la vagoneta cuando veo un resplandor muy fuerte a un costado del auto. Lo que me hizo reaccionar y salir rápidamente de la movilidad. Al tiempo en que miro hacia el cielo estrellado, observo la presencia destellante de una nave color amarillo intenso a baja altura, la misma que sin preámbulo comenzó a ascender en un breve desplazamiento hasta perderse en el firmamento, en ese instante veo el reloj y el mismo marcaba ya las 8: 00 de la noche, la hora prefijada para el contacto!. Siento inmediatamente una especial conexión con los Guías, mientras que en frente aparece un nuevo resplandor, pero esta vez como si una linterna alumbrase la intersección de dos pequeñas lomas, formándose rápidamente una energía azul, fluctuante entre una forma amorfa a la de un domo... la misma poco a poco se fue aclarando y abriendo, como si se tratase de una ventana, un portal que permitía ver lo que dentro de sí había. Todo esto venía aconteciendo a una distancia de 30 mts. frente mío. El marco delante era fantástico, y a pesar de ello, yo mismo me evaluaba y me decía: Estoy tranquilo, pero también en este cúmulo de sensaciones, me encontraba expectante.

Había vivido antes de traspasos Xendras, esta suerte de orificios inter dimensionales que abren los Guías Extraterrestres con su alta tecnología y por los cuales pude conocerlos a ellos y en más de una oportunidad, sus ciudades. Pero esto era diferente! Esta energía en forma de domo, era como una ventana, podía ver a través de ella otro lugar...

Había dejado la cámara en el auto y casi sin pensar dos veces, dirigí mi mano a la cintura, donde se encontraba mi celular. Extrayéndolo para sacar unas instantáneas de lo que venía aconteciendo, mientras que poco a poco me dirigía hacia esta luz!.



Fotografía de la materialización del pliegue cósmico y el curioso anillo de energía azul.

Cuanto más cerca me encontraba llegaba hasta mí una suerte de brisa cálida junto a un exquisito aroma indescriptible. Comencé a sentir un inusual calor, mientras que seguía sacando impresiones. Estando delante ya de esta ventana energética a modo de domo, pude observar como toda su base era un anillo de energía azul resplandeciente, le tome una foto e instantáneamente la cámara del celular, que se encontraba con más de media batería, simplemente se apagó.

En ese instante miré a mi alrededor y detrás se encontraba aun el cielo estrellado y el auto, volteo nuevamente hacia delante y veo con claridad ya un valle que me resultaba familiar. Había estado ahí años atrás... En frente se encontraba el valle de Orea, nombre con que designan al centro espiritual de Siris tal como le denominan los guías extraterrestres a Venus. Estaba dentro del valle, pero también podía ver de reojo atrás mío, el auto y las estrellas. De alguna manera ese campo de fuerza y energía unía los dos lugares en un tiempo simultáneo.

Un objeto alargado muy iluminado, como la nave que había visto minutos antes, paso rápidamente a la distancia y, casi inmediatamente un segundo objeto con intensa luz, desde el fondo del valle, se fue acercando poco a poco, hasta ubicarse a no más de 10 mts. delante. La intensidad de su luminosidad fue disminuyendo hasta notarse claramente su fuselaje, diría yo de un material parecido al metal. Tenía la forma de una especie de batea hacia abajo y hacia arriba, y toda vez que se poso unos 10 metros también casi encima y frente mío, pude observar una suerte de diversos símbolos que se ubicaban como

cuadrantes en torno al disco. Del medio una intensa luz formó un tubo del que sin mayor preámbulo pude observar una silueta delgada y esbelta, ligeramente más alta que yo, de rostro hermoso y delicado y cabeza carente de cabello alguno, comenzó a caminar hacia mí, pudiendo identificar en el traje celeste, con ciertos matices plateados, una expresión ya familiar y amorosa, era Amani!.

Amado Ademixar, escuché dentro de mi mente, mientras que seguía avanzando hacia mí, hasta identificar su esbelto y delicado rostro, con aquellos grandes ojos almendrados y hasta luminosos. Este es un pliegue Cósmico, capaz de unir en el tiempo - espacio ambos lugares como uno solo. Así pues estáis aquí, pero también en Tierra, y por extraño que os parezca, todo acontece en tiempo real; Así y, como en muy pocas ocasiones, se te ha permitido ahora, mantener un registro de nuestro encuentro, pues lo que queremos comunicarte, debe trascender a la conciencia del colectivo de toda la humanidad!

Sabed pues amados, que los tiempos asignados para el llamado y la conformación de misiones de asistencia ha llegado ya a su término y, con ello, el rol establecido de contactos a través de la Confederación y el Gobierno Interior, os sugiere que como siempre en el tiempo y como nunca en la Historia de la tierra, es ahora el hombre el artífice de su propio destino. Los Registros custodiados por los Venerables Maestros de la Hermandad Blanca y los luminosas Conciencias Solares de los 24 Ancianos, han sido ya digitados y codificados física y vibratoriamente en los 24 y 144 contactos mundiales que como cifras de las cuentas, activan ahora a nivel mundial el portal del inicio de un Nuevo Tiempo.

LAS FRECUENCIAS LUMINICAS ASCENDENTES Y ACTIVAS DESDE EL SUPREMO UNIVERSO EN LA OCTAVA DE CONCIENCIA SUPERIOR EN QUE SE MANIFIESTA, ESTAN ANCLADAS YA EN TIERRA, EN OTRAS PALABRAS: EL CAMPO DE ENERGIA UNIFICADA DE LA SEMILLA DE VIDA DEL UNIVERSO FUTURO HA SIDO ACTIVADO EN LA TIERRA, A TRAVES DE LA SAGRADA MANIFESTACION DEL CRISTAL O PIEDRA FUNDAMENTAL DEL GENESIS, LO QUE IMPLICA LA INMINENTE REDENCION DEL HOMBRE EN LA MANIFESTACION MAS SUBLIME DE LA CREACION Y QUE SERA AHORA ASISTIDA -SOSTENIDA Y REPRESENTADA POR LA PRESENCIA DEL ESPIRITU CRISTICO , EL MISMO QUE A PARTIR DE ESTE PORTAL ENERGETICO DE TIEMPO Y ESPACIO EN QUE SE ENCUENTRA AHORA LA TIERRA, CANALIZARA LAS ENERGIAS QUE ACTIVAS, DECODIFICARAN VUESTRO CODIGO Y REGISTRO SANGUINEO REVELANDO VUESTRA VERDADERA ASCENDENCIA ESTELAR; por ello, ahora y en estos meses hemos venido enlazando a los 24 y los 144 contactados mundiales, para que como en un inicio, la experiencia que dio origen al llamado; hoy, selle el compromiso que hicisteis de antes, de ser depositarios del conocimiento humanitario, pero así mismo de ser misioneros y representantes del Gobierno Interior y la Confederación como los Nuevos Guías

en Tierra, quienes bajo la amorosa manifestación del espíritu Crístico, den por sentado las bases de la nueva comunidad humana pero así mismo cósmica. El Proceso ahora será del hombre y para el hombre y, a pesar de la experiencia humana, sabréis que vuestro despertar compromete no sólo a vuestro mundo, sino con él, al universo entero!.

Así pues como lo visteis y sentisteis en la montaña sagrada, los lazos y dimensiones que os unen, os comprometen con mundos y humanidades, con planos y realidades muy diferentes al vuestro, pero inherentes a vuestra propia existencia, tanto así, que estáis en este mundo pero no pertenecéis a él, vivís vuestra experiencia humana, pero vuestra ascendencia cósmica por heredad os posibilita ser y hacer aquí y ahora en dictamen y a nombre del Mas Santísimo en el Universo Entero!. Estáis pues en la tierra, pero por heredad pertenecéis al Cosmos y por él!.

Amani, con aquella tierna expresión, hizo una breve pausa, sentía en cada pensamiento el propósito de hacerme ver y sentir que la presencia Crística regiría el destino inminente de cambio y transformación no sólo de la tierra ahora, sino asimismo de todo el universo.

En una expresión de amor, dirigió su índice derecho a mi entrecejo, mientras decía: La Alianza esta consumada, el Plan realizado, cumplido esta y hecho esta!.

En ese instante vi y sentí un cumulo de información pasar vertiginosamente por mi mente, casi como expandiendo la conciencia, parecía muchísimo tiempo el que venía transcurriendo, como vivir una nueva experiencia dentro de la experiencia... lo cierto es que el dedo índice de Amani estuvo apenas un instante, pero el mismo produjo un resplandor muy fuerte en mí, obligándome en ese instante a cerrar los ojos, mientras sentía un gran cúmulo de sensaciones e información.

A los minutos, pude abrir nuevamente los párpados y tomar conciencia de que Amani ya no estaba ahí y así como apareció este pliegue cósmico, se venía rápidamente desvaneciendo. Todo había pasado de una manera muy simple, quedando la fuerte y agradable sensación de su presencia y el campo de energía en el que me encontraba, en mi mente el pensamiento y mensaje de la Maestra venusina fluía de manera continua: El contacto de un inicio definió vuestro compromiso grupal y, el de ahora, activa el de vuestro compromiso personal.

Nada será como antes, hoy vuestras labores personales comenzarán a formar un nuevo mosaico de influencias planetarias impensadas hasta ahora por vosotros, y es que para este momento es que fuisteis convocados a ser parte de la llamada Preparación Ulterior.

El Concilio de septiembre definirá esta nueva guía a seguir y será que en unión a la Hermandad Confederada de la Estrella, de los 9 de Andrómeda, las 24

conciencias solares de los Venerables Ancianos y el Concejo de los 12 Guardianes de los Archivos en Tierra, del Gobierno Interior, junto a vosotros, como representantes y Guías en Tierra, deis inicio, con la partida ya de los 32 Ancestros, al proceso y sucesión de acontecimientos planetario y cósmico.

El Libro del Conocimiento, el Sagrado Registro Akáshico, podrá comenzar a ser leído y comprendido desde el fuero más íntimo de cada contactado mundial. Pues yace ahora activo en vuestro flujo sanguíneo, el mismo que frente a las ondas de vibración constante a la que estáis sometidos física y espiritualmente en tierra, producto del ingreso de las energías cósmicas en este plano material y plasmáticas en el inmaterial, en sintonía con las frecuencias de expansión solar que determinan ya los nuevos programas de vida planetaria, con la convergencia y activación de la fuerza suprema de la Piedra del Génesis, que en Octava de Conciencia en que se manifiesta, une a la Tierra a la realidad de la Fuerza Primordial del Universo Futuro, en que se expresa el mas purísimo y manifiesto amor, donde el Cristo es una realidad viviente... tal el destino del hombre sin tiempo, del eterno viajero cósmico que como hogar encontró en cada estrella su nacimiento y consecuente redención!. Así el misionero y guía terrestre obrará en consecuencia al Libro de la Vida, pues es y será uno con él.

La clave para el descifrado del libro y registro Akáshico la encontraréis en las sincronía a las frecuencias de emanación y ciclos solares, los mismos que en sintonía a la red de energía activa planetaria con las emanaciones del Disco Solar y se consecuente red de influencia global, determinarán la activación de vuestro Código Sanguíneo, emanando la sabiduría y la luz de milenios a vuestro consciente.

En el Concilio, será pues menester que realicéis primero, labores de conexión con el gobierno interior y los registros akáshicos cada medio día y segundo, de convergencia y comunicación con nosotros, a partir de las 7 en adelante.

Vuestra labor será unificada a la del Consejo que ya estará operando antes de haceros presentes, auspiciando la entrega de La Posta, que como símbolo de madurez a nivel humanitario, os ubicará en vuestro nuevo rol de misioneros de la luz en un Nuevo Tiempo sin Tiempo. Hijos de la luz y de la esencia más pura del amor. Sed UNO en ella...

ÍNDICE

Contacto en los Andes 1990	9
La invitación.....	32
Una nueva encomienda: los Centros de Luz.....	36
Orígenes del Retiro Externo. Centro de Luz Ciudad Eterna. Wiñaymarka..	40
Materialización física del Retiro Externo del Gobierno Interior.....	50
Siete largos años de espera	57
El Círculo Luminoso de la Hermandad Blanca	69
Una prueba de convicción, de perseverancia y fe: Intibamba	77
Inicio del Séptimo de Rahma	84
Activación del Centro de Luz del Valle de Copán	89
Activación del Centro de Luz de Monte Shasta	93
El Círculo de Fuego Planetario y la Iniciación Cósmica Solar	98
Nueva invitación a la Abadía de los Siete Rayos	103
Ingreso al Valle de la Abadía de los Siete Rayos	117
El Concilio de Luz y el Consejo de los Doce Ancianos	124
Encuentro con el Libro de la Vida y el Guardián de los Archivos	136
La Preparación Ulterior	139
Un encuentro programado con el pasado: Amani	146
Epílogo: Sello y Código del Contacto o del Recuerdo. Último día en la Academia de Ciencias Espirituales en Siris Venus).....	156
Anexo: Informe del contacto físico con Amani, Maestra Venusina ...	173